



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"



FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA

Rubio, marzo de 2025



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"



FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA

Trabajo especial para optar al grado de Doctora en Educación

Autora: Carmen Teresa Mendoza
Tutora: Dra. Martha Jackelin Calderón

Rubio, marzo de 2025



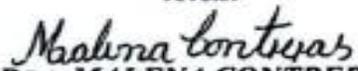
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

ACTA

Reunidos el día lunes, tres del mes de marzo de dos mil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: *JAKELIN CALDERÓN (TUTORA)*, *CARMEN RINCÓN*, *MARÍA TRINIDAD GARCÍA*, *MALENA CONTRERAS* Y *ROSARIO RAMÍREZ*, Cédulas de Identidad Números V.-14.984.157, V.-3.009.322, V.- 11.106.799, V- 11.109.009 y V.-5.658.025, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N°556, con fecha del 15 de octubre de 2021, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Titulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA", presentado por la participante, *MENDOZA JAIMES CARMEN TERESA*, Cédula de Ciudadanía N.- CC.-60.252.813 / Cedula de Extranjería N.-CE.-84.602.344 / Pasaporte N.- BC529801 requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.


DRA. JAKELIN CALDERÓN
C.I.N° V.- 14.984.157

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA


DRA. MALENA CONTRERAS
C.I.N° V.- 11.109.009

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. CARMEN RINCÓN
C.I.N° V.- 3.009.322

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. MARÍA TRINIDAD GARCÍA
C.I.N° V.- 11.106.799

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO


DRA. ROSARIO RAMÍREZ
C.I.N° V.-5.658.025

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO



DE-00-72 B-2024

INDICE GENERAL

	pp.
INDICE DE TABLAS.....	vi
INDICE DE GRÁFICOS.....	vii
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO	
I. EL PROBLEMA.....	11
Planteamiento del Problema.....	11
Objetivos de la Investigación.....	22
Objetivo General.....	22
Objetivos Específicos.....	22
Justificación e importancia del estudio.....	22
II. MARCO REFERENCIAL.....	26
Antecedentes.....	26
Fundamentación historiográfica.....	34
Fundamentos Teóricos.....	37
Fundamentos axiológicos.....	40
Fundamentos ontológicos.....	43
Fundamentos conceptuales.....	44
Fundamentos legales.....	58
III. MARCO METODOLÓGICO.....	62
Naturaleza de la investigación.....	62
Escenario.....	65
Informantes claves.....	67
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	68
Rigurosidad y credibilidad del estudio.....	70
Proceso cualitativo para analizar los datos.....	71

IV. LOS HALLAZGOS.....	72
Análisis e interpretación hermenéutica.....	72
V. LA TEORIZACIÓN.....	118
Presentación.....	118
Sistematización de los Fundamentos Teóricos.....	123
Consideraciones finales.....	133
REFERENCIAS.....	135
ANEXOS.....	142

INDICE DE TABLAS

	pp.
Tabla 1. Presentación y codificación de los informantes.....	65
Tabla 2. Conformación del análisis hermenéutico.....	72
Tabla 3. Factores del sistema familiar y su impacto en el aprendizaje.....	130

INDICE DE GRÁFICOS

	pp.
Gráfico 1. Categoría Hermenéutica: Percepción del Proceso de aprendizaje desde la visión del Docente.....	92
Gráfico 2. Categoría Hermenéutica. El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar.....	113
Gráfico 3. Fusión de hallazgos hermenéuticos.....	114
Gráfico 4. Representación de los Fundamentos teóricos.....	122
Gráfico 5. Correlación de elementos inherentes a la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.....	127



FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA

Autora: Carmen Mendoza
Tutora: Martha Calderón
Fecha: marzo, 2025

RESUMEN

La familia, desde una visión sociológica, es la primera organización donde se educa, desde la multiplicidad de elementos o factores que conforman la complejidad de las interacciones entre sus miembros. Por ello, la tesis doctoral que se presenta plantea como objetivo principal, generar fundamentos teóricos en función de la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga. Para ello, se logró cumplir con los objetivos específicos considerando: develar la intervención de la familia en el desempeño de los jóvenes de educación media; asimismo, interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; para luego, constituir una teorización del proceso de aprendizaje en educación media a partir de la percepción de los actores educativos desde la intervención de las familias disfuncionales, como ejes temáticos de la realidad socioeducativa actual. En cuanto al planteamiento metodológico, se orientó desde el paradigma interpretativo, con un enfoque metodológico cualitativo, con un tipo de estudio desde el método hermenéutico. La recolección de la información se llevó a cabo con la técnica de la entrevista estructurada que se aplicó a los tres maestros y tres jóvenes estudiantes de educación media quienes representaron los actores o informantes claves. Después de organizar la información recabada, se realizó el análisis e interpretación de la información, partiendo de las fases del método hermenéutico sustentado en Ricoeur y Gadamer (2002), es decir, precomprensión, interpretación propiamente dicha y fusión de horizontes. Los hallazgos del estudio trascienden a la realidad provista por docentes y jóvenes estudiantes, con implicaciones negativas de la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes, incluyendo factores emocionales, socioculturales y económicos que intervienen en su desenvolvimiento escolar, lo que condujo a concebir el fundamento teórico en función de las complejidades que emergieron de los resultados del estudio.

Descriptor: familias disfuncionales, proceso de aprendizaje, rendimiento escolar.

INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso complejo que se desarrolla en un contexto multidimensional, donde las interacciones familiares juegan roles trascendentales en el aprendizaje de los jóvenes. La participación activa y comprometida de las familias en el ámbito educativo se ha identificado como un factor determinante en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Sin embargo, la creciente prevalencia de familias disfuncionales en la sociedad contemporánea plantea una creciente y significativa preocupación para el proceso educativo, en especial para aquellos jóvenes que requieren el acompañamiento oportuno en diversas áreas académicas.

El reconocimiento de la influencia de la familia en el aprendizaje, ha demostrado que una comunicación efectiva entre padres e hijos, así como la vinculación de los padres con la escuela, puede mejorar notablemente el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes. No obstante, en contextos donde las familias enfrentan conflictos y problemas estructurales, dicha participación se ve disminuida, lo cual impacta negativamente en el desarrollo formativo de los jóvenes.

Por ello, este estudio se centró en la intervención de las familias disfuncionales y su efecto en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media. Al abordar esta problemática, se busca comprender el origen de las debilidades socioemocionales y la escasa comunicación entre padres e hijos pueden obstaculizar el proceso educativo. A través de un enfoque analítico-hermenéutico, se exploran las dinámicas familiares que influyen en el desempeño académico de los jóvenes, así como la visión de los maestros, como agentes que reconocen las situaciones diarias en el contexto escolar.

En este sentido, uno de los aspectos más preocupantes es la desvinculación de los padres del entorno académico de sus hijos. Este fenómeno, que puede ser resultado de diversas razones, como conflictos familiares o la sobrecarga de responsabilidades laborales, crea un vacío que puede llevar a los jóvenes a sentirse desatendidos y desmotivados. La falta de apoyo familiar puede generar un

debilitamiento en la autoestima y el compromiso de los estudiantes, lo que repercute en su rendimiento escolar. A pesar de los retos que presenta la intervención de las familias disfuncionales, también se encuentran oportunidades. La actuación de los docentes es necesaria, para buscar alternativas que fomenten la participación familiar en el proceso educativo. Esto implica no solo la creación de espacios de diálogo y colaboración entre padres e hijos, sino también la formulación de estrategias que permitan a los maestros construir puentes de comunicación con las familias, incluso en contextos adversos.

En resumen, esta investigación doctoral, propone generar fundamentos teóricos en función de la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, ofreciendo una interpretación rigurosa de las dinámicas familiares y los factores que intervienen en el proceso educativo. Se pretende, así, contribuir al desarrollo de alternativas educativas y prácticas docentes que fortalezcan la participación familiar y, por ende, mejoren el aprendizaje de los jóvenes.

La estructura de este estudio, conviene en cinco capítulos (el problema o visión ontológica de la realidad, el marco referencial con sus elementos epistemológicos y legales, la metodología como representación del trabajo de la investigadora, los hallazgos representados en las narrativas hermenéuticas de los testimonios recabados y la teorización que condujo a la propuesta de los fundamentos asociados a la realidad abordada), además se consolida con el listado de referencias y los anexos necesarios para dar credibilidad al estudio.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

Diversidad de organizaciones con estructura sociológica establecida, que, desde los cultural, son instituciones conformadas para cumplir fines de formación, bien sea, moral, académica y de socialización de los seres humanos. En este sentido, la conducción, dirección y mediación de los aprendizajes en los niños y jóvenes, no solo compete a la escuela como tal, también tienen responsabilidad los adultos significativos presentes en la familia y demás espacios pertenecientes a la sociedad hacen parte fundamental de desarrollar las áreas de la personalidad del individuo.

Resaltar el papel de la familia en los procesos formativos recae en las responsabilidades que han ejercido en los últimos años, debido a fenómenos circunstanciales como la pandemia del Covid 19, que prolifera en nuevas metodologías de enseñanza desde espacios como el hogar, y que, emergieron nuevas realidades que impactaron en el desarrollo de los procesos formativos con los niños y jóvenes. En tal sentido, estas organizaciones que hacen parte de la dinámica del aprendizaje de los niños y jóvenes, se convierten en espacios socializadores, que actúan en los aspectos conscientes e inconscientes del ser. Como lo establece Brígido (2008):

El proceso de socialización se puede considerar como el eje central de la sociología vinculada a la educación. Comprender la esencia de este proceso y su desarrollo nos brinda la posibilidad de interpretar cómo una persona se

integra en la sociedad y, al mismo tiempo, cómo esta última asegura su propia continuidad y funcionamiento. (p. 88).

La relevancia de la socialización del individuo para la adquisición de concepciones, habilidades y actitudes es una de las formas de comprender el aprendizaje humano desde el nacimiento, de allí, la formación como proceso educativo conduce al establecimiento de significados para entender las relaciones sociales, la comprensión de fenómenos y la resolución de problemas en cada uno de los contextos donde se desenvuelve el ser humano. Por lo tanto, hacer referencia al proceso de aprendizaje, permite realizar una indagación antropológica y psicológica de su evolución y los factores que impactan en el éxito o el fracaso del mismo. Según Ander Egg (2016):

Es el proceso mediante el cual se asimilan conocimientos, normas de comportamiento y valores socialmente aceptados en la cultura en la que se hace y vive. Se adquieren, además, habilidades prácticas, estrategias y formas de conocer que ocurren como resultado del proceso de enseñanza generados principalmente en las instituciones escolares. En psicología, el aprendizaje tiene un sentido más amplio que el que se utiliza en pedagogía y se expresa con matices diferentes según las tendencias o escuelas psicológicas, en general. El término hace referencia a todo cambio que permite adquirir y asimilar, de manera duradera, determinados conocimientos, habilidades, competencias, normas de comportamiento, pautas y valores sociales. (p. 27).

El aprendizaje, tiene una connotación especial dentro de las ciencias sociales y humanas, es el eje constructor de la cultura a partir de la conformación de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y motivaciones dentro del sistema social establecido, asimismo, es importante destacar la relevancia de las posturas psicológicas para lograr establecer las tendencias que han definido este proceso. Es evidente que su origen proviene del latín, desde esta perspectiva, y desde la etimología del término, Chávez y Medina (1987) expresan que surge de: “*Apprehendere*, compuesta por el prefijo ad- (hacia), el prefijo prae- (antes) y el verbo hendere (atrapar, asir, agarrar). Henedere parece venir de la misma raíz -ghend que hedera (hiedra), que transmite la idea de enredar o atrapar” (p. 21).

Según esto, el aprendizaje se ha visto como el proceso de adquisición o aprehensión del ser humano para lograr obtener un resultado específico.

Ahora bien, las connotaciones que se han otorgado al aprendizaje, han estado signadas por la evolución y las posturas de filósofos en diversas épocas, Froufe (2004) indica lo siguiente:

Frente al carácter innato de muchas ideas, en cuanto a contenidos, y a su forma de operar intencional, consciente y libre, defendidos por Descartes, los filósofos empiristas británicos (David Hume, John Locke...) sostuvieron entre los siglos XVII y XIX que los contenidos son adquiridos a través de la experiencia y funciona conforme a los principios de la asociación. Ampliando un planteamiento iniciado por Aristóteles, los empiristas consideraban que el conocimiento humano procede de las sensaciones elementales aportadas por los sentidos (formas, texturas, colores...) y los registros que quedan en la mente, cuando se desvanecen las impresiones sensoriales producidas por los estímulos ambientales. (p. 05).

Como se entiende, desde la postura empirista, el aprendizaje humano se basa en un proceso de asociación de estímulos ambientales a partir de los sentidos o sensaciones, que se convierten en ideas a través de la experiencia con base en leyes como la semejanza, contraste y contigüidad lo que consolida el conocimiento complejo, de allí, inicialmente el asociacionismo se convirtió en la corriente que configuro el proceso de aprendizaje. En contraposición a esta corriente, se originó el racionalismo, representada en sus inicios por Platón, quien consideraba que el verdadero conocimiento consiste en la visión de las formas o esencias universales que se encuentran más allá del mundo visible (Gondra, 1997).

Desde esta visión filosófica que trasciende, y basándose en estas dos grandes corrientes, el empirismo y el racionalismo, para el siglo XX se gestan enfoques psicológicos convertidos en referentes esenciales de los procesos didácticos, y, por ende, del aprendizaje. De allí, surgen de acuerdo con Peña y Cañoto (2016), los siguientes:

Psicoanalítico. El aprendizaje ocurre cuando hay un equilibrio adecuado entre el ello, el yo y el superyó. *Conductismo.* El aprendizaje se establece a partir del condicionamiento, con base en fuerzas ambientales y un conjunto de respuestas ante los estímulos externos. *Humanismo existencial.* El aprendizaje es autónomo y se da cuenta del potencial propio para darle

significado a la vida. *Cognitivismo*. El aprendizaje surge desde procesos cognitivos básicos que generan nuestras estructuras mentales. El *Constructivismo*. El aprendiz es el protagonista de su aprendizaje, al contraponer hechos con conceptos y conceptos con hechos. (p. 21).

Desde estos postulados, cada uno de los enfoques psicológicos anteriores da cuenta de modelos específicos en la obtención del aprendizaje de acuerdo con los representantes y teóricos. En este sentido, el psicoanálisis expone la importancia del equilibrio entre el ello, el yo y el superyó para mantener la armonía y lograr el aprendizaje. En el caso del conductismo, los estímulos y las respuestas a través del condicionamiento desde agentes externos son los detonantes del aprendizaje humano. Por su parte, el humanismo, considera relevante el autoconcepto para lograr autorealizarse y alcanzar el éxito en la vida. En el cognitivismo, el aprendizaje se da por el desarrollo de los procesos cognitivos básicos, donde el cerebro se compara con un computador y se crean estructuras mentales. Por último, el constructivismo, resalta el protagonismo del estudiante en el proceso de aprender, que está caracterizado por la influencia del ambiente contextual y social en su desempeño y obtención.

Con base en esta desconstrucción del aprendizaje humano, y las corrientes y enfoques que han sido determinantes en su evolución, es importante destacar que, existen agentes o factores influyentes en el éxito o el fracaso del mismo, es decir, impactan de forma directa o indirecta en su alcance. Por ello, desde el humanismo, surge la teoría de Bandura (citado en Ríos, 2014), quien insiste en lo siguiente:

Una parte fundamental del aprendizaje humano se deriva de la observación de cómo actúan los demás. Al notar el comportamiento ajeno, se adquiere conocimiento sobre las repercusiones que una persona experimenta a través de sus acciones. Aunque no siempre se reproduzca de manera instantánea la conducta observada, existe una mayor probabilidad de que se lleve a cabo en el futuro, especialmente si se prevé la posibilidad de obtener una recompensa similar a la que recibió la persona observada. (p. 137).

Partiendo de esto, el aprendizaje humano se desarrolla a partir de la observación y episodios que marcan al individuo, es decir, se aprenden

representaciones cognitivas de los eventos, lo que conlleva a la repetición de patrones tomados de adultos y otros actores representativos. En resumen, las imitaciones que surgen de este proceso sociocultural, se toman provenientes del entorno social o ambiental, y de organizaciones establecidas como la escuela, la familia, la comunidad, entre otras.

Ahora bien, uno de los mayores elementos de la concepción del aprendizaje es la observación y modelación de otros, por ello, es importante hacer énfasis en la familia como organización que incide en la formación del individuo desde su ontogénesis. En tal sentido, la antropología de la familia en la cultura occidental, tiene un punto de inflexión por parte de investigadores, entre ellos, Flórez (2000), resalta:

La fortuna de los hogares en Occidente se encuentra profundamente relacionada con los cambios sociales y culturales que guían la transformación de las nociones y prácticas. Al abordar la civilización occidental de manera amplia, abarcando tanto a Europa como a las Américas, es posible identificar dos periodos significativos, separados por eventos cruciales que han marcado la historia, tales como el descubrimiento de América, la invención de la imprenta y la reforma protestante. Estos acontecimientos no solo han impactado a la sociedad en general, sino que, en particular, han influido en las estructuras del matrimonio y la familia. (p. 51).

Durante este tiempo, la transición de una cristiandad homogénea a una sociedad cada vez más diversa, secular y menos vinculada a la autoridad de la Iglesia ha sido evidente. Esta transformación ha permitido que las dinámicas familiares adapten sus valores y formas de convivencia a un contexto más pluralista, reflejando así los nuevos paradigmas culturales que se han ido consolidando con el paso de los años. La evolución de estas ideas ha facilitado el surgimiento de nuevas perspectivas y enfoques que enriquecen la comprensión de las relaciones familiares en la actualidad.

De acuerdo con esta representación, se distingue la familia desde la consagración religiosa proveniente del matrimonio, para el siglo XV y XVI, el cristianismo relata la necesidad de establecer el orden eclesiástico para normar la conformación de esta organización. Luego, con la revolución industrial y el

surgimiento de la modernidad, la estructuración del sistema familiar se desliga en gran medida de la obligatoriedad del rito cristiano y se hace liberal, plural y abierto hacia las relaciones heterosexuales y lograr procrear.

Con respecto a lo anterior, antropológicamente se establecen dos tipos de familia, la tradicional que según Flórez (2000) es:

Una unidad familiar sólida se caracteriza por vínculos estrechos entre sus miembros y por una economía que sustenta su bienestar. Esta estabilidad se apoya no solo en un modelo matrimonial que perdura a lo largo de la vida de ambos cónyuges, sino también en condiciones sociales que fomentan un estilo de vida relativamente constante para todos los que conforman el núcleo familiar. Mientras que la figura masculina asume el rol de líder en el hogar, es la mujer, como madre y esposa, quien desempeña un papel crucial en la gestión de las actividades diarias que influyen en el entorno doméstico y en la formación educativa de los hijos. (p. 58).

Este tipo de estructura familiar, en la que la autoridad se distribuye, aunque predominantemente masculina, también reconoce la relevancia de la labor femenina. Así, las mujeres se convierten en pilares fundamentales en la crianza y la educación, asegurando que cada uno de los integrantes del hogar esté preparado para enfrentar los desafíos externos. De esta manera, se establece un modelo de convivencia en el que todos tienen un papel significativo, apoyando no solo el desarrollo personal, sino también el aprendizaje y la adaptación a los retos del entorno, lo cual es esencial para el futuro de sus integrantes.

Es decir, la familia tradicional tiene una conformación rígida en sus creencias y normas que se rigen por la ley de Dios, es decir, el matrimonio religioso es requisito para otorgarle legalidad a la familia. El hombre es el jefe de la familia y es quien labora para lograr la estabilidad económica, la mujer representa lo privado, quien tiene la tarea de los oficios del hogar, el cuidado y formación de los hijos. En cambio, Flórez (2000) aclara la familia moderna:

En la actualidad, las parejas suelen formar un vínculo tras haber compartido un tiempo considerable, atrayéndose mutuamente por el amor que surge entre ellos. Sin embargo, en muchas ocasiones, no tienen una comprensión completa de lo que implica el matrimonio. En la sociedad occidental contemporánea, el modelo familiar que se observa tiende a ser más reducido. Este tipo de familia, centrada en la pareja y en un número limitado de descendientes, cumple con las funciones fundamentales de apoyo

emocional y cuidado, destacando así la importancia del amor y la colaboración entre los cónyuges, así como la responsabilidad de educar y proteger a los hijos. Este enfoque familiar está, en gran medida, influenciado por las transformaciones y nuevas concepciones que han surgido en el contexto actual. (p. 54)

Los matrimonios de hoy en día aspiran a establecer su propio hogar, buscando una autonomía que les permita distanciarse de la estructura familiar tradicional. Desean crear un ambiente acogedor y seguro tanto para ellos como para su prole, orientándose hacia un futuro en el que puedan proporcionar estabilidad y bienestar. Este deseo de independencia y la formación de un entorno propicio para el desarrollo familiar reflejan las expectativas actuales de las parejas en un mundo que está en constante evolución.

La libertad en la conformación de la estructura familiar moderna, es la que determina este tipo de familia, influenciada por los cambios globales de la sociedad y la dinámica sociocultural, los roles que cumplen sus miembros no son tan rígidos como en la tradicional, además que la mujer, tiene la responsabilidad de buscar el sustento para el hogar y no solo el hombre es quien desempeña esa tarea. Los padres en conjunto se interesan por el progreso económico y cuidado del núcleo familiar, además de ser partícipes del proceso educativo de sus hijos.

Desde estas perspectivas, la familia se conforma como la primera organización educadora del infante, por ende, la gran mayoría de conocimientos, comportamientos, actitudes y conductas provienen del seno familiar y de sus integrantes. Con relación a la visión antropológica y sociológica, Santelices (2001) considera lo siguiente:

La familia se diferencia de otros grupos porque en ella se dan tres relaciones y tales relaciones sólo se distinguen en la familia y, que, siendo diferentes, se encuentran vinculadas entre sí: la filiación, la consanguinidad y la alianza. La filiación, que constituye una de estas relaciones, está dada por el hecho de que todo ser humano recibió el don de la vida y con éste su condición de individuo, creado único, relacional, digno, libre y sexuado, que no estuvo en la decisión que lo hizo posible. Desde el punto de vista de la ontogénesis, es importante observar que todo ser humano es hijo, hecho que muestra su origen vinculado a dos personas, sus padres. La ontogénesis del ser humano es, entonces, inseparable de la realidad familiar y tiene en su origen dos relaciones personalizadas. (p. 185).

En cuanto a lo antropológico y sociológico, la familia es un órgano establecido por elementos biológicos y emocionales, estrechamente vinculados entre sus miembros, los cuales mantienen roles específicos, es decir, padres, hijos, hermanos y demás componentes que la conforman. Desde esta perspectiva, la ontogénesis de la familia hace que los individuos que pertenecen a ese grupo, tomen de sus integrantes ciertos valores, actitudes y comportamientos, bien sea, positivos o negativos, los cuales vislumbran la realidad familiar en lo interno y externo, a partir de su proyección en la sociedad.

Con base en esta realidad, Dallera (2007), explica que:

Podemos mirar a la familia como un sistema, pero también podemos focalizarla como un modelo cultural. En cuanto a sistema, la estructura familiar se caracteriza, entre otras cosas, por el grado de estabilidad que ofrece. En general, son las normas familiares las que proveen a las relaciones un contexto relativamente estable. Esto indica que, como todo sistema, la familia está constituida por un conjunto de personas relacionadas entre sí mediante normas, costumbres, hábitos, afectos, creencias compartidas entre otros aspectos. (p. 28).

Este fundamento resalta la importancia de la familia como organización formadora, establecida como la célula esencial para la construcción de creencias, valores y cumplimiento de normas basadas en el respeto y la responsabilidad individual y colectiva. Cuando ocurren disonancias en uno o varios de sus miembros, posiblemente, suelen evidenciarse problemáticas o incidir en el comportamiento y desempeño de los demás, lo cual influye en el desarrollo de sus capacidades, habilidades y actuaciones en las organizaciones que hace vida.

Basándose en la influencia de la familia como organización educadora de los jóvenes, es importante resaltar su estatus desde la percepción pedagógica, de allí, lo explican Jeansalle y Tramonti (2007):

El hombre es un ser esencialmente social y se constituye como un sujeto a través de procesos de interacción con los otros y con su medio; es emergente de una trama de relaciones interpersonales, que constituirán la modalidad de relación con otros y con el mundo (en el aprendizaje, en el conocimiento...). Este sujeto que emerge determinado por un orden social-histórico lo hace a través de distintas mediaciones, la más significativa, es la organización familiar. He allí el vínculo de aprendizaje, desde el momento del nacimiento, el niño comienza a vincularse con los otros (el primer contacto es con la madre y se irá ampliando con los otros significativos de

su entorno), se va organizando un modelo interno de relación un modo de relacionarse según hayan sido esos primeros vínculos: gratificantes o frustrantes; esto es lo que se denomina matriz de aprendizaje. (p. 18).

Como lo plantean los Autores, el aprendizaje inicial que se va matizando en el infante desde que nace, está regido por su interacción con los adultos significativos, en este caso, es una formación que se inicia entre el vínculo de sujetos (madre-hijo), y que va acrecentándose a partir de las relaciones con los demás actores que confluyen en la vida familiar, es decir, padre, abuelos, hermanos, tíos, entre otros; desde este cúmulo de interacciones se crea una matriz de aprendizaje a partir de la mediación familiar, para luego desempeñarse en la otra mediación a futuro, la escolar.

De allí, la importancia de la familia como vínculo para la formación de aprendizajes, así lo exclama Perrenoud (2006): “El niño tiene, en su familia y en la escuela más que en otras partes, el estatus particular de una persona que se debe educar, cuidar, proteger y vigilar” (p. 102). Como lo establece Perrenoud, la esencia de la familia como núcleo educativo es la implementación de acciones articuladas entre sus miembros para lograr la formación y el éxito en el aprendizaje escolar de los niños y jóvenes que la conforman, siendo guías, orientadores y mediadores del proceso de aprendizaje en todos aspectos y actuaciones sociales, escolares y de orden cultural.

En otro orden de ideas, está claro el rol de la familia en el éxito del aprendizaje del joven, de allí la responsabilidad de sus miembros a contribuir en la formación y el buen desempeño escolar del estudiante. Pero, en la realidad cultural y la dinámica social actual, existen diversas problemáticas que surgen en las familias, bien sea tradicionales o modernas, que impactan en las actuaciones de los jóvenes dentro del contexto escolar. Ahora bien, una de estas problemáticas surge cuando la familia es disfuncional, Según Hunt (Citado en Pérez Lo Presti y Reinoza, 2011): “Una familia disfuncional es donde el comportamiento inadecuado o inmaduro de uno de los padres inhibe el crecimiento de la individualidad y la capacidad de relacionarse sanamente los miembros de la familia” (p. 630).

Desde esta perspectiva, la familia disfuncional tiene como origen el desarrollo de conductas erráticas por parte de uno o ambos padres, los cuales inhiben el

desenvolvimiento social, educativo y cultural de sus hijos u otros miembros de la familia, y, por ende, constituyen una barrera o factor negativo en el progreso y éxito de los mismos. Dicha disfuncionalidad, puede verse desde diversos comportamientos del padre o madre, basándose en creencias tradicionales o el desinterés por el desempeño escolar y el éxito en el aprendizaje de sus hijos. Así lo expresa un estudio desarrollado por Pourtois y Desmet (2006), quienes llegaron a la siguiente conclusión:

Las familias en las que todos los hijos tienen una carrera escolar exitosa manifiestan características de las familias funcionales: respeto al hijo, elaboración de un proyecto profesional, implicación en el trabajo escolar, percepción positiva de la escuela como formadora de la profesión, deseo de ver al hijo triunfar socialmente, apego menos cohesionado, aceptación con visos de restricción, estimulación para ser independiente. Por el contrario, las familias cuyos hijos fracasan con más frecuencia, se mantienen muy próximas a las características de las familiaristas o disfuncionales: familia unida, aceptación con vistas a alcanzar una armonía familiar que promueva la dependencia de sus miembros, la no concientización de la importancia de un proyecto parental, porvenir oculto, ausencia de preocupación por la escuela, abandono. (p. 201).

Como se puede evidenciar, este estudio desarrollado por Pourtois y Desmet, resalta la influencia directa del desenvolvimiento y acompañamiento de una familia funcional en el logro exitoso de aprendizajes en los jóvenes, los cuales en el término del compromiso escolar de cada año académico, presentan una formación de calidad; caso contrario ocurre, cuando en el núcleo familiar surge en uno de los padres, desapego o rechazo al desempeño de su hijo en el contexto educativo, presencia de modelos rígidos de disciplina, actitudes o comportamientos negativos que suelen ser copiados o proyectados por el joven, sumado al desentendimiento y escasa preocupación por el futuro y porvenir del estudiante.

Como puede verse, la familia disfuncional interviene notablemente en el desempeño escolar del estudiante y aún más en el proceso de aprendizaje. Ponce (2014) explican que este modelo de familia disfuncional ocurre con frecuencia debido a:

Existen niños que se encuentran en desventaja socioeconómica, lo que inminentemente conduce a una desigualdad a nivel cultural, alimenticio, falta

de vivienda, de recursos y oportunidades, tanto en el momento de asistir a la escuela como cuando ejerce una profesión. Todas estas desventajas crean una distancia entre el niño y su aprendizaje, entre sus necesidades y sus metas y, por ende, en su futuro desarrollo profesional. Normalmente los padres transmiten a sus hijos sus propias experiencias educativas. Con frecuencia cuando los padres no tienen satisfechas sus necesidades primarias de alimentación, vivienda, servicios y todas aquellas relacionadas con la supervivencia, están más alejados de las necesidades más elevadas vinculadas con el conocimiento. (p. 37).

Aparte del aspecto conductual, el nivel sociocultural y económico también da paso a la formación de familias disfuncionales. Muy pocas veces la capacidad de resiliencia de los padres, bloquea sus aspiraciones personales, académicas y profesionales, y esos modelos negativos los proyectan a sus hijos, lo cual incide en las aspiraciones y capacidad de superación de los estudiantes. Por ello, el estudiante recae en situaciones y comportamientos de rechazo al estudio, bajas calificaciones hasta el punto de desertar del sistema educativo debido a las prioridades de supervivencia del núcleo familiar.

Un factor sociológico que puede complementar la problemática del aprendizaje en los jóvenes que provienen de familias disfuncionales es la estratificación social, como lo dice Brigido (2008):

Un aspecto fundamental a tener en cuenta en el estudio de la familia como agente de aprendizaje y socialización es su ubicación en el sistema de estratificación social. El origen social no solo determina la manera en que nos socializamos, sino que también tiene un impacto duradero a lo largo de toda nuestra vida, siendo uno de los factores clave que moldean nuestras oportunidades futuras. (p. 110).

De acuerdo con esto, las desigualdades sociales presentes en la estructura familiar pueden perpetuar y reproducir las desigualdades existentes en la sociedad. Aquellos individuos que provienen de familias con un alto estatus social tienden a tener mayores oportunidades de acceso a recursos educativos, económicos y sociales, lo que les brinda una ventaja competitiva en la vida. Por otro lado, aquellos que provienen de familias con un bajo estatus social pueden enfrentarse a mayores obstáculos para alcanzar sus metas y aspiraciones, debido a la falta de recursos y oportunidades a las que pueden acceder. Esto puede generar un ciclo de desventaja

social que se transmite de generación en generación, perpetuando la desigualdad en la sociedad.

El pertenecer a un estrato social, no es en definitiva un indicador de influir en el éxito o no del aprendizaje, pero el nivel sociocultural y formativo de los padres de familia, sus creencias y demás aspectos relativos al estilo de vida, tienden a afectar el rendimiento de los escolares; hasta el punto de asumir la educación como una carga que imposibilita realizar otras labores para lograr colaborar con el sustento del hogar, lo cual menoscaba la autoestima del niño o joven. Es así como la familia disfuncional puede impactar negativamente en el aprendizaje del estudiante, porque es un agente devastador de la autoestima del mismo, así, lo resalta Ponce (2014):

Es un fenómeno tan complejo, los consejos, regaños o castigos de padres y maestros para modificar la conducta del joven, no son suficientes, porque trascienden la voluntad de la persona para salir adelante, y en ocasiones tienden a destruir más la ya dañada autoestima del alumno, le crean confusión, rebeldía y demás consecuencias emocionales, y otras variables como antecedentes orgánicos, hábitos en la comunicación, valores, familia, escuela y sociedad, tienen que ser tomadas en cuenta si se desea verdaderamente ayudar a un alumno a lograr condiciones de desempeño más exitosas. (p. 57).

Como se evidencia, el proceso de aprendizaje y el desempeño escolar es impactado por la familia o ese miembro que incurre en la degradación del joven, debido a excesos en la disciplina que recae en daños emocionales y conductuales. Es así, de acuerdo a diagnósticos preliminares desarrollados por la investigadora, con los jóvenes del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, ubicado en el Departamento de Santander, en la ciudad de Bucaramanga, se evidencian situaciones problemáticas en el desempeño escolar y el aprendizaje de los estudiantes, que afectan su prosecución académica. También se percibe la falta de interés por las actividades académicas, debido a que, posiblemente no tienen el acompañamiento de la familia o sus padres para guiarlos hacia la culminación exitosa de sus estudios. Asimismo, existen altos niveles de deserción escolar, esto podría ocurrir por la presencia de familias disfuncionales que probablemente no actúan en beneficio del aprendizaje de los jóvenes.

Por su parte, una de las causas notables que puede incurrir en la problemática, puede remitirse a las condiciones de vida que ostentan las familias de jóvenes de la institución educativa, donde pueden existir las familias disfuncionales, quienes mantienen interés por las labores, actividades u oficios que desarrollan, pero escasamente demuestran iniciativa hacia el desempeño de los jóvenes. Asimismo, dicha disfuncionalidad recae en los demás miembros que pueden incidir en las actuaciones de los jóvenes.

De acuerdo con la problemática abordada, y con respecto con las ideas expuestas, surge la necesidad de plantear la interrogante general ¿Cuál es la intervención de las familias disfuncionales en el aprendizaje del estudiante de educación media?, y para alcanzar este nivel de análisis, se buscó responder lo siguiente: ¿Cómo es el desempeño de los jóvenes de educación media en cuanto a la intervención familiar?; ¿Cuál es la percepción docente con respecto a la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los estudiantes?; y, ¿Cuáles ejes temáticos de la realidad socioeducativa actual podrían fundamentar una teorización asociada al proceso de aprendizaje en educación media a partir de la percepción de los actores educativos desde la intervención de las familias disfuncionales?

Objetivos de la Investigación

General

Generar fundamentos teóricos en función de la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga.

Específicos

Develar la intervención de la familia en el proceso de aprendizaje desde la visión de los jóvenes de educación media.

Interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Constituir una teorización del proceso de aprendizaje en educación media a partir de la percepción de los actores educativos desde la intervención de las familias disfuncionales, como ejes temáticos de la realidad socioeducativa actual.

Justificación

Esta investigación logró generar una serie de fundamentos teóricos en función de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, tomando como referencia algunas experiencias locales, nacionales e internacionales, con la finalidad de teorizar sobre la realidad del sistema escolar en un proceso tan complejo como el aprendizaje de los jóvenes, y como se está viendo afectado por la influencia de la familia.

Del mismo modo, los aportes prácticos de la presente investigación van encauzados hacia la construcción de un aporte teórico y epistemológico basándose en la realidad ontológica de los jóvenes de educación media en las instituciones educativas colombianas, y como esa realidad atenuante se ve inmersa con el entorno familiar, para contribuir a la generación de referentes epistemológicos necesarios en el estudio de realidades socioeducativas, en específico, el impacto de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje del estudiante y por ende en su desempeño escolar.

Desde la visión social, el estudio se centró en la influencia de la familia como microsistema responsable de formación y educación de los niños y jóvenes, puesto que, son actores claves para lograr la integralidad que necesitan en la vida diaria. Asimismo, en el aspecto teórico fue fundamental el establecimiento de constructos emergentes para su análisis e interpretación para la comunidad académica con base en el papel que juega la familia dentro del proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Desde la visión socio pedagógica, la investigación se fundamenta en la capacidad de acción y atención de la familia para guiar el proceso de aprendizaje desde la virtualidad, porque, la familia disfuncional es una realidad recurrente en los hogares colombianos, y esto, conllevó a la discapacidad para atender los procesos formativos con los niños y jóvenes, de allí, que desde esta perspectiva, la educación debe enfatizar en la interpretación de estas experiencias que requieren atención por parte de los agentes educativos.

La utilidad metodológica se centra en servir de referente a quienes consideren pertinente este aporte teórico-investigativo, a los fines de ahondar en los estudios de impacto social y educativo. La presente investigación busco realizar el estudio de la realidad socioeducativa, como lo es la relación entre la educación y la familia, su significado actual y la teorización como respuesta que emerge entre estas realidades, dicho estudio se realizó con la finalidad de brindar nuevos horizontes en la práctica de la educación con respecto a la orientación en las familias disfuncionales. Por ello, está adscrito al Núcleo de Investigación Didáctica y Tecnología Educativa, en la línea de investigación Realidades Didácticas de la Carrera Docente, debido a la importancia del mismo y la relación con las situaciones diarias que percibe el docente en el desempeño del proceso de aprendizaje de los estudiantes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO – REFERENCIAL

El marco teórico-referencial es el conjunto de elementos asociados a teorías, concepciones, fundamentos y antecedentes que sustentan la investigación. Su importancia radica en el contexto amplio dentro del cual se sitúa el problema de investigación. Esto permitió a la investigadora comprender la relevancia del objeto de estudio, debido a que, ofrece los principios teóricos que orientan el desarrollo de la investigación. Desde esta perspectiva, se presentan cada uno de estos referentes para concebir los diversos contextos de interacción presentes en los ejes temáticos del estudio.

Antecedentes del Estudio

La rigurosidad de los estudios doctorales requiere la indagación teórica, epistemológica y metodológica para ahondar científicamente en los constructos que conforman el objeto de estudio, por ello, en este caso se presentan cada uno de ellos con la finalidad de lograr demostrar desde la óptica internacional y nacional el interés por el proceso de aprendizaje y el desempeño escolar de los estudiantes a partir de la influencia de la familia. Por lo tanto, de acuerdo a una revisión rigurosa y con la necesidad de consolidar estudios previos que pudieron aportar elementos epistemológicos y metodológicos a la investigación se presentan dos antecedentes internacionales, dos nacionales y dos regionales, que fueron los más pertinentes para su vinculación con el objeto de estudio.

En España, para la Universidad de Barcelona, Burriel (2021), planteó su investigación titulada: *¿Contribuye la comunicación entre familia y escuela al éxito*

educativo? Una propuesta de triangulación. Esta tesis doctoral se centró en analizar los procesos comunicativos entre las familias y la escuela desde una perspectiva empírica, sistemática y multimodal, en línea con los estudios de opinión y actitud (Malinverni et al., 2016; Macià, 2019; Suberviola, 2020). El objetivo principal de la investigación fue reflexionar sobre la subjetividad de las percepciones (qualia) y la dificultad conceptual en la cuantificación de datos observables (quanta), al mismo tiempo que propone una metodología experimental de triangulación de la información proveniente de los principales actores educativos del centro: estudiantes, profesores, familias y dirección.

A través de un enfoque de observación participativa, se ha comparado la información documental de la escuela con la realidad observada por los diferentes actores involucrados. El análisis realizado ha permitido identificar los elementos comunicativos más valorados por los distintos sectores de la comunidad educativa, los mecanismos relacionales que los docentes deben tener en cuenta, así como las dinámicas de cambio y transformación que tanto las familias como los profesores priorizan en el contexto escolar.

El trabajo de campo ha consistido en la revisión y análisis de la documentación relevante de ocho escuelas de primaria, con el fin de recopilar información sobre cómo estos centros educativos priorizan la comunicación con las familias. Posteriormente, se ha utilizado un cuestionario diseñado para conocer las opiniones de los diferentes agentes educativos sobre la comunicación familia-escuela, basado en modelos validados. La recopilación de datos ha concluido con grupos de debate en cada centro, inspirados en el método Delphi (Linstone y Turoff, 1975), que han permitido profundizar en el análisis de los resultados a través del diálogo y la construcción de consensos.

El objetivo final es identificar los elementos clave para mejorar la relación entre las familias y los docentes en el centro escolar, validando las evidencias y consensos obtenidos (Landeta, 2006). Los resultados y conclusiones, contrastados con los logros educativos de los estudiantes, contribuyen a ofrecer un conocimiento objetivo de la realidad en la escuela, facilitando la comprensión, reflexión y

planificación de futuras acciones en la relación escuela-familia, con el propósito de fomentar el aprendizaje organizacional y el éxito educativo.

Como lo representa esta investigación, la visión de la familia como organización garante del éxito académico es una pieza esencial dentro de la dinámica sociocultural. Por ello, la vinculación de este estudio, es significativa, porque consolidan elementos contextualizados sobre los factores emocionales, comunicacionales y afectivos que hacen parte en los procesos formativos de los niños y jóvenes.

Sumado a esto, también, en el contexto internacional, Azzi (2021) destacó su investigación doctoral desarrollada en Venezuela, titulada: *Familia y las condiciones de educabilidad de sus hijos en el contexto cultural contemporáneo*. El desarrollo de la vida social en general y de las familias en particular ha sido impactado por valores y decisiones diversos, propios del contexto cultural actual, que han modificado tanto la concepción clásica de lo que significa familia, como las visiones relacionadas con la educación que acompañan estos cambios en pleno desarrollo. En este sentido, el objetivo principal de esta tesis fue descubrir las condiciones de educabilidad de los hijos de familias igualitarias en el contexto cultural contemporáneo.

Se ha optado por una perspectiva fenomenológica como enfoque epistemológico para investigar las características de las experiencias y vivencias de estas familias. Desde el punto de vista metodológico, se ha asumido la etnometodología para descubrir cómo las familias desarrollan prácticas para mantener sus actividades y responsabilidades relacionadas con la educación de manera socialmente aceptada. Como resultado de esta investigación, se ha logrado establecer un marco teórico sobre las condiciones de educabilidad de los hijos en familias definidas por su diversidad en la constitución original. Las políticas educativas en general, en el contexto cultural actual y en relación con la educación de los hijos de familias diversas, necesitan ser revisadas y actualizadas. Esta investigación pretende ser un aporte en esa dirección.

Con base en lo representado por esta investigación, se puede concertar la importancia de su ejecución en la revisión profunda de la constitución de las familias de acuerdo con sus condiciones igualitarias en cuanto a su conformación, por lo que

destaca en diversos elementos que se instituyen dentro de las organizaciones familiares que son comunes en la realidad actual, donde se asocian elementos que limitan el accionar de los padres y miembros de la familia en su representación en el ámbito educativo.

En el contexto nacional, Nowacky (2023), presentó su estudio titulado: *Lineamientos teóricos para la promoción de la participación de los padres de familia en el proceso educativo de las instituciones de la Ciudad de Cartagena*. En la ciudad de Cartagena, se observa una gran cantidad de barrios con condiciones socioeconómicas desfavorables, lo que se suma a la prevalencia de familias monoparentales. Esta realidad obliga a muchas familias a buscar cubrir sus necesidades básicas, lo que a su vez resulta en una baja participación de los padres en la educación de sus hijos. Esta situación ha tenido un impacto en la relación entre las familias y las instituciones educativas de Cartagena, así como en el rendimiento académico de los estudiantes.

Es preocupante observar estándares académicos más bajos de lo esperado, así como problemas de inasistencia y exclusión escolar. Por esta razón, se llevó a cabo una investigación con el objetivo de establecer lineamientos teóricos para fomentar la participación de los padres en el proceso educativo de las instituciones de la ciudad. El estudio fue realizado bajo el paradigma interpretativo, utilizando el método fenomenológico en su versión clásica con un diseño emergente, abierto y flexible. Se tomó como escenario las instituciones educativas de Cartagena, y como informantes clave a los padres, docentes y personal directivo. Se han empleado técnicas como la entrevista dialógica y los grupos focales para recopilar información.

Tras el análisis, se ha revelado la escasa participación de los padres en las actividades pedagógicas y en el acompañamiento de los estudiantes, así como la falta de directrices para promover la colaboración entre la familia y la escuela. Como resultado, se han establecido una serie de lineamientos teórico-prácticos con el objetivo de aumentar la participación de los padres en el proceso educativo. Como hallazgo significativo, se considera fundamental que las instituciones educativas de Cartagena trabajen en conjunto con las familias para promover una mayor implicación de los padres en la educación de sus hijos. Esto no solo beneficia el

rendimiento académico de los estudiantes, sino que también fortalece la relación entre la comunidad educativa y las familias, creando un entorno de colaboración y apoyo mutuo.

De acuerdo con su relación con este objeto de estudio, esta investigación destaca dentro de sus consideraciones finales, la necesidad de fomentar la participación activa de los padres en el proceso educativo, brindándoles las herramientas y el apoyo necesario para que puedan contribuir de manera significativa al desarrollo académico y personal de sus hijos. Solo a través de una colaboración efectiva entre la familia y la escuela se podrá lograr un verdadero impacto significativo en la educación de los estudiantes en Cartagena.

Por su parte, Uribe (2021) desarrolló su tesis doctoral para la Upel, con el contexto de investigación en Agua Chica, Departamento del Cesar, titulada: *Constructos teóricos sobre las constelaciones familiares para orientar el desarrollo de la personalidad en los estudiantes desde la pedagogía sistémica, en educación básica primaria de Colombia*. La investigación que se presenta tuvo como finalidad ofrecer aportes teóricos sobre el concepto de constelaciones familiares, con el fin de favorecer el proceso de formación de la personalidad en los alumnos de Educación Básica Primaria en Colombia. En este contexto, se establecen como objetivos específicos el análisis de la comprensión que tienen los educadores acerca de la implementación pedagógica de las constelaciones familiares, así como su capacidad para facilitar el desarrollo personal de los estudiantes en esta etapa educativa. Además, se busca interpretar el contexto familiar que subyace en aquellos estudiantes que enfrentan dificultades en su desarrollo de personalidad, mediante la aplicación del método de constelaciones familiares, y teorizar sobre cómo la Pedagogía Sistémica puede contribuir a este proceso.

La metodología empleada se fundamentó en un enfoque cualitativo, adoptando un paradigma fenomenológico dentro de un diseño de campo. Se utilizaron como instrumentos la entrevista semiestructurada y la observación, aplicadas a docentes de Básica Primaria de la Institución Educativa “La Unión” ubicada en San Martín, Agua Chica, en el Departamento del Cesar. A través de esta investigación, se subrayó la trascendencia de la familia como una estructura social

crucial, utilizando las constelaciones familiares para abordar los problemas contextuales que enfrentan los individuos involucrados.

Los hallazgos más significativos de este estudio giran en torno a los diversos elementos que integran las realidades exploradas. Estos abarcan desde el nivel de conocimiento que poseen los maestros, hasta el impacto que las constelaciones familiares pueden tener en el desarrollo del pensamiento educativo. En este sentido, se resalta la necesidad de aclarar las inquietudes que pueden surgir cuando los procesos educativos se llevan a cabo sin considerar adecuadamente las necesidades de los estudiantes, donde el entorno familiar tiene un papel esencial. Adicionalmente, se brinda una teorización basada en constructos teóricos que explican la influencia de la Pedagogía Sistémica y las constelaciones familiares en el crecimiento y desarrollo de los estudiantes. Este marco teórico establece una conexión pertinente entre la teoría y la práctica educativa, promoviendo un enfoque más integral en la formación de los estudiantes.

De acuerdo con las conclusiones principales de la investigación y su relación con el objeto de estudio, se refleja la importancia de integrar el conocimiento acerca de las constelaciones familiares en el ámbito educativo como un recurso significativo para mejorar el desarrollo integral de los estudiantes y afrontar los retos que presenta su formación personal, por ello, mantiene relación con la investigación dado que, la realidad del objeto de estudio distingue en la necesidad de concebir las formas de intervención de la familia como organización formadora.

En el ámbito regional, surgen algunas investigaciones doctorales que mantienen relación con el objeto de estudio, una de ellas es la de Guarín (2023) quien desarrolló su estudio en el Departamento Norte de Santander, titulado: *Constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas*. En la actualidad, son numerosos los factores que han tenido un impacto significativo en la estructura ideal de las familias, lo cual ha despertado un interés por comprender cómo esto influye en la formación de los niños y niñas en la educación inicial. Por tanto, en este estudio se ha establecido como objetivo general la generación de constructos teóricos sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas en educación

inicial ante situaciones adversas, en el contexto de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres, ubicada en la zona rural de Cúcuta, en el departamento de Norte de Santander.

La metodología utilizada se ha enmarcado en un enfoque cualitativo, dentro de un paradigma interpretativo, utilizando el método fenomenológico como herramienta de interpretación de la problemática para su correspondiente teorización. Para la selección de los informantes clave del estudio, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a tres docentes y tres padres de familia, quienes fueron seleccionados siguiendo criterios definidos previamente y a quienes se les aplicó un guion diseñado específicamente para este fin.

Los resultados obtenidos han revelado que los padres de familia brindan un acompañamiento deficiente y su influencia resulta poco efectiva. Asimismo, se ha identificado que los docentes contribuyen a generar obstáculos y limitaciones que pueden tener una connotación negativa en la influencia de la familia en el desarrollo de los niños y niñas en educación inicial. A partir de estas conclusiones, se ha realizado una teorización que ha permitido la generación de nuevos conceptos en relación con la influencia de la familia, y a partir de ahí se han establecido algunos preceptos para orientar la formación integral de los niños y niñas en educación inicial.

En resumen, este estudio mantiene conexión con la investigación, debido a que ha puesto de manifiesto la importancia de la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas en educación inicial, así como la necesidad de mejorar el acompañamiento por parte de los padres de familia y la labor de los docentes para garantizar un entorno propicio para el crecimiento y desarrollo de los más pequeños hasta edades donde corresponde el acompañamiento de los miembros de la familia en el contexto escolar, lo que trae a colación la relevancia con el presente objeto de estudio.

También, en el contexto regional, Durán (2023), presentó su investigación doctoral titulada: *Fundamentos humanísticos desde un enfoque epistemológico sobre el rol de los padres de familia en la crianza de los niños en edad preescolar*. La investigación realizada tuvo como objetivo contribuir al entendimiento teórico

sobre cómo los docentes perciben su función de guía hacia las familias, basándose en principios de la psicología humanista y adoptando una perspectiva epistemológica centrada en el desarrollo de la personalidad de los niños en su fase preescolar. El estudio se llevó a cabo en el Jardín Infantil "Retoños alegres", ubicado en Barrio Blanco – Cúcuta. Se utilizó un enfoque interpretativo y cualitativo, seleccionando a cinco informantes clave. La recopilación de datos se realizó a través de entrevistas, utilizando un guion estructurado en función de los objetivos de la investigación.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un proceso de reducción fenomenológica inspirado en los postulados de Husserl (1994). Después de recolectar la información, se inició con la reducción vivencial, que consiste en identificar la esencia de los testimonios ofrecidos por los informantes. En un segundo momento, se compararon estos testimonios con aspectos teóricos relevantes para llegar a una segunda reducción eidética. A través de este método, se logró construir una matriz epistémica que fundamenta los aportes teóricos del estudio. Finalmente, se realizó una reducción trascendental que permitió identificar los elementos inalterables del contexto estudiado, enfocándose en el papel orientador hacia los padres y la importancia de fomentar una educación colaborativa. Esto busca consolidar patrones de crianza democráticos que favorezcan un desarrollo saludable de la personalidad en los niños.

La investigación en su relación con el presente estudio, subraya la necesidad de valorar el rol del docente no solo como educador, sino también como un facilitador en el acompañamiento a las familias en la crianza de sus hijos. Un enfoque educativo que promueva la cooperación y el establecimiento de patrones de crianza coherentes puede contribuir de manera significativa al desarrollo de personas equilibradas, seguras y felices. En resumen, las conclusiones del estudio resaltan la importancia de una interacción efectiva entre docentes y familias, lo que es significativo para el bienestar y la formación integral de los niños en su etapa preescolar. Esto se presenta como un aspecto esencial dentro del proceso educativo, con el objetivo de fomentar un entorno que favorezca el desarrollo de la autoestima y la capacidad de socialización en los menores.

Recorrido diacrónico del objeto de estudio

El objeto de estudio de las investigaciones debe auscultarse desde sus inicios para lograr conocer el origen y evolución de la realidad que se estudia y obtener niveles de profundidad teórica, antropológica y epistemológica sobre los constructos. En este sentido, con respecto a la génesis del proceso de aprendizaje, Woolfolk (2007) explica que:

Una de las primeras explicaciones del aprendizaje es la de Aristóteles (384-322 a.C.), quien decía que recordamos a un tiempo cosas que son (1) similares, (2) contrastantes, y (3) contiguas. El último principio es el más importante, y como tal aparece en todas las explicaciones del aprendizaje asociativo. El principio de contigüidad afirma que dos o más sensaciones quedarán asociadas siempre que ocurran juntas con la frecuencia suficiente; más tarde, cuando ocurra una (el estímulo) la otra también será recordada (la respuesta). (p. 207).

Como puede verse, el estudio del aprendizaje humano se inició en la Antigua Grecia, y fue Aristóteles quien dio los fundamentos iniciales del empirismo al estudio de la adquisición del conocimiento a través de las asociaciones a través de la percepción de los sentidos, y lograr la generación de respuestas desde estímulos en el individuo. También Platón es pieza relevante del estudio del aprendizaje, así lo estiman Peña y Cañoto (2016):

Platón consideraba que el verdadero conocimiento consiste en la visión de las formas o esencias universales que se encuentran más allá del mundo sensible. De hecho, los sentidos constituían un obstáculo para conocer la verdad. Esta posición llevó a constituir lo que se denominó dualismo, que plantea la existencia de dos tipos de sustancia, materiales y espirituales. Por otro lado, Aristóteles, rechazó el dualismo platónico e insistió en que los conceptos universales estaban potencialmente en la experiencia sensible. Platón y Aristóteles dieron origen a dos tradiciones filosóficas, la racionalista y la empirista, respectivamente. (p. 17).

Platón como representante inicial del racionalismo, dio origen al estudio del entendimiento humano para la producción de conocimiento desde el orden de la razón y no de la experiencia como lo recalca el empirismo. Así, estas dos grandes

tradiciones filosóficas marcaron el rumbo de la indagación científica con base al proceso de aprendizaje humano, tanto en la psicología, como en la sociología y la pedagogía.

Desde esta perspectiva, surgieron grandes teóricos a través de la historia que recalcaron la importancia del aprendizaje como fuente de producción, adquisición y modificación de comportamientos y estilos de conductas. Este repunte de tratamiento científico se desarrolló en la época moderna, según Domjan (2010):

Las aproximaciones teóricas al estudio del aprendizaje tienen sus raíces en la filosofía de René Descartes. Antes de él, la mayoría de la gente pensaba que la conducta humana era determinada por completo por la intención consciente y el libre albedrío. Descartes marcó una excepción a esta visión de la naturaleza humana, pues reconoció que muchas de las cosas que hace la gente son reacciones automáticas a estímulos externos. Sin embargo, no estaba preparado para abandonar del todo la idea del libre albedrío y el control consciente. Por consiguiente, planteó una visión dualista de la conducta humana llamada dualismo cartesiano. Según el dualismo cartesiano, existen dos clases de conducta humana: la involuntaria y la voluntaria. Descartes propuso que la conducta involuntaria consiste en reacciones automáticas a estímulos externos y es mediada por un mecanismo especial llamado reflejo. En contraste, la conducta voluntaria no debe ser desencadenada por estímulos externos y ocurre debido al propósito consciente de la persona de actuar de esa manera particular. (p. 05).

El racionalismo representado en Descartes, trazó el rumbo del estudio de la mente, los reflejos y la influencia del entorno en el aprendizaje del ser humano. Como puede observarse, en sus versiones modernas, el racionalismo fue desarrollado por Descartes, Spinoza, Leibniz y Kant. La visión empirista se consolidó en los trabajos de Bacon, Locke, Berkeley, Hume, Hartley, James Mill y John Stuart Mill. Junto con el empirismo, es importante para la psicología el principio de asociacionismo, planteado también por Aristóteles, establece que las experiencias que han ocurrido juntas en la vida real.

Desde estas dos posiciones, surgieron en la psicología y pedagogía dos enfoques para el estudio del aprendizaje, el conductual y el cognitivo. Según Peña y Cañoto (2016):

En líneas generales, los enfoques conductuales sostienen que los factores que influyen en el aprendizaje residen fuera del individuo: para entender cómo se produce el aprendizaje, se centra la investigación y teorización en

la descripción y análisis de las interacciones entre estímulos y respuestas. Las diversas formas en que estos estímulos y respuestas se relacionan han dado lugar a dos tipos de aprendizaje: el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante. (p. 123).

El condicionamiento clásico, también conocido como aprendizaje asociativo, se basa en la idea de que un estímulo previamente neutral puede llegar a provocar una respuesta específica después de ser asociado repetidamente con otro estímulo que naturalmente provoca esa respuesta. Este tipo de aprendizaje fue descubierto por el fisiólogo ruso Pavlov, quien observó que los perros podían aprender a asociar la presencia de comida con la campana que sonaba antes de ser alimentados.

Por otro lado, el condicionamiento operante, propuesto por el psicólogo B.F. Skinner, se centra en la relación entre la conducta de un individuo y sus consecuencias. En este tipo de aprendizaje, un comportamiento es seguido por una consecuencia que puede ser positiva o negativa, lo que afecta la probabilidad de que ese comportamiento se repita en el futuro. Skinner llevó a cabo numerosos experimentos con animales para demostrar cómo la aplicación de refuerzos y castigos puede influir en la adquisición y mantenimiento de conductas específicas.

Ambos tipos de aprendizaje tienen aplicaciones prácticas en la educación y la psicología, ya que permiten comprender cómo se forman y mantienen las conductas en diferentes contextos. Por ejemplo, el condicionamiento clásico se utiliza en terapias para tratar fobias y trastornos de ansiedad, mientras que el condicionamiento operante es fundamental en el entrenamiento de animales y en la modificación de conductas problemáticas en niños. En resumen, los enfoques conductuales ofrecen una perspectiva valiosa sobre los mecanismos subyacentes al aprendizaje y la conducta, destacando la importancia de las interacciones entre estímulos, respuestas y consecuencias. A través de la investigación y la aplicación de estos conceptos, se puede denotar la comprensión de las diversas formas de aprendizaje y el comportamiento de los individuos.

Desde esta postura, el aprendizaje humano surge a partir de estímulos que condicionan las respuestas de los individuos, y permite la modificación de conductas en los mismos, Pavlov fue el representante del condicionamiento clásico, una de las corrientes conductistas y quien generó los aportes más significativos. Llegó a la

conclusión, que el condicionamiento clásico es un mecanismo de aprendizaje que permite, tanto a los animales como a personas, adaptarse efectivamente al ambiente, ya que hace posible que los sujetos respondan de manera anticipada y adecuada a las exigencias de ese medio ambiente (Peña y Cañoto, 2016).

En cuanto al condicionamiento operante, la visión de Thorndike (citado en Feldman, 2012): “Planteó que este enfoque de aprendizaje actuaba como una herramienta clave, estableciendo una conexión entre los estímulos que se presentan al comienzo de una acción y la respuesta que se ha desarrollado como consecuencia” (p. 126). Según esto, no solo los estímulos sensoriales son elementales para obtener respuestas, asumió el aprendizaje desde la regulación de los individuos concebidos en su contexto de acción; es decir, los sujetos operan sobre su ambiente y obtienen los resultados deseados, por ello, el aprendizaje no es solo un cambio de conducta, sino que tiene unas consecuencias posteriores al mismo.

Ahora bien, el otro enfoque que surgió en el siglo XX, fue el cognitivista, de acuerdo con Feldman (2012):

Esta perspectiva enfatiza en los procesos mentales que no pueden observarse y que se presume tienen lugar durante el aprendizaje. Cuando se habla de Aprendizaje Cognoscitivo se hace referencia a la memoria, el razonamiento, la solución de problemas y el lenguaje. (p. 133).

Desde la óptica cognitiva, el aprendizaje está sujeto al funcionamiento del cerebro y las estructuras mentales, a partir de procesos básicos como la memoria, el lenguaje, la resolución de problemas y la creatividad. Sus representantes afirman la importancia del ambiente o el contexto inmediato del sujeto para lograr el aprendizaje. Entre sus representantes se encuentran Piaget, Brunner, Ausubel, Novak y Vygotsky. En resumen, la historiografía del proceso de aprendizaje ha atravesado una serie de momentos, todos provenientes de las dos grandes corrientes filosofías, es decir, el empirismo y el racionalismo.

Fundamento Teórico (Teorías vinculantes)

Las ideas sobre la cognición y las expectativas como factores claves en el comportamiento humano han sido incorporadas en distintos enfoques actuales que buscan explicar no solo el aprendizaje, sino también otros procesos psicológicos como la percepción, la memoria, el pensamiento y la resolución de problemas, entre otros. En el ámbito del aprendizaje, uno de los modelos más destacados es el Aprendizaje Vicario, o Aprendizaje Observacional, formulado por teóricos como Bandura y Tolman. Esta teoría se presenta como un modelo esencial que combina las variables cognitivas en un contexto de aprendizaje, en particular, el aprendizaje a través de la observación, y puede servir de base para investigaciones recientes sobre cómo las dinámicas familiares disfuncionales influyen en el aprendizaje de los jóvenes.

El aprendizaje observacional sugiere que los individuos no solo adquieren conocimiento por las consecuencias directas de sus acciones, como ocurre en el condicionamiento operante, sino que también pueden aprender al observar y representar las experiencias de otros (Peña y Cañoto, 2016). Esto implica que los individuos pueden asimilar comportamientos y comprender las posibles consecuencias de ciertas acciones, incluso sin realizarlas por sí mismos. Por ello, este tipo de aprendizaje, se vincula intervienen en la con formación de patrones sociales complejos. Bandura (1986), afirma que:

...las personas son capaces de aprender mediante la observación y la imitación de las conductas ajenas. Al observar a otros, también se perciben las consecuencias que derivan de sus acciones. Aunque el comportamiento observado no se implemente de inmediato, si en el futuro se prevé una recompensa similar a la observada, es probable que se realice dicha conducta más adelante. (p. 33).

Para que se produzca el aprendizaje a través de la observación, es esencial que exista un modelo a seguir. Esto sucede, por ejemplo, en el contexto familiar, donde la conducta se transmite de padres a hijos, y estos, reciben el aprendizaje en forma de modelo. De acuerdo con esto, el reforzamiento no es un requisito indispensable para que se produzca el aprendizaje de una nueva conducta. El

refuerzo es más relevante en el momento en que se busca ejecutar la conducta observada. Así, el aprendizaje imitativo se acompaña de la comprensión de los comportamientos pueden llevar a la obtención de recompensas y también pueden resultar en castigos. Los individuos aprenden a evitar las conductas que los modelos han realizado y que resultaron en consecuencias negativas, generando expectativas que les permiten prever que, si llevan a cabo esas acciones en el futuro, también enfrentarán sanciones.

La teoría del aprendizaje observacional es interviniente en este proceso del contexto del estudio, porque la socialización familiar es esencial para alcanzar aprendizajes significativos desde una perspectiva social. Este tipo de aprendizaje incluye el desarrollo del autocontrol, una sólida orientación en valores y comportamientos de rol, todos ellos esenciales para la vida en sociedad. El autocontrol es especialmente importante para interactuar efectivamente en el contexto donde se desenvuelven los jóvenes, ya que la dinámica social exige constantemente que las personas controlen sus impulsos y actúen de acuerdo con lo que han aprendido a través de la observación de situaciones anteriores.

También, otra teoría vinculante con el objeto de estudio la refiere Bronfenbrenner, quien destaca que, ofrece una perspectiva valiosa sobre cómo el entorno familiar influye en el aprendizaje de los jóvenes. A través del apoyo emocional, la comunicación efectiva y la participación activa en la educación, las familias pueden crear un microsistema que fomente el desarrollo cognitivo y emocional. Reconocer la importancia del entorno familiar en el aprendizaje es esencial para desarrollar estrategias educativas que integren a la familia como un componente central en el proceso educativo.

De acuerdo con esto, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1980) ofrece un marco comprensivo para el entendimiento de diversos contextos ambientales influyen en el desarrollo humano. En particular, se presentan los tres elementos que concibe el Autor en la dinámica sociocultural relacionada a la familia en su intervención dentro del proceso de aprendizaje. Según Bronfenbrenner, el microsistema es el nivel más inmediato de influencia en el desarrollo de un individuo, compuesto por las interacciones directas que una persona tiene con su entorno

inmediato, como la familia, la escuela y los amigos (Bronfenbrenner, 1980). Dentro de este contexto, la familia es fundamental, ya que proporciona el primer entorno de aprendizaje para los jóvenes. Las interacciones familiares, como el apoyo emocional, la comunicación efectiva y la participación activa en la educación, son esenciales para fomentar un ambiente propicio para el aprendizaje.

El apoyo emocional dentro del entorno familiar es crucial para el desarrollo del aprendizaje en los jóvenes. Bronfenbrenner (1980) subraya que: "...el desarrollo humano es el resultado de la interacción progresiva y mutua entre el organismo humano activo y las personas, objetos y símbolos en su entorno inmediato" (p. 79). Un entorno familiar que ofrece apoyo emocional positivo puede mejorar la autoestima y la motivación de los jóvenes, lo que a su vez facilita un mejor rendimiento académico.

La comunicación dentro del microsistema familiar también es un factor determinante en el proceso de aprendizaje. La teoría de Bronfenbrenner enfatiza que las interacciones bidireccionales son fundamentales para el desarrollo. Una comunicación abierta y efectiva entre padres e hijos puede ayudar a los jóvenes a desarrollar habilidades críticas de pensamiento y resolución de problemas. Además, fomenta un ambiente donde los jóvenes se sienten seguros para expresar sus ideas y preocupaciones, lo que es esencial para el aprendizaje activo.

Por ello, la participación activa de la familia en la educación de los jóvenes es otro aspecto clave resaltado por la teoría ecológica. Bronfenbrenner (1980) argumenta que: "Los contextos en los que los niños participan activamente son fundamentales para su desarrollo" (p. 99). La implicación de los padres y adultos significativos en actividades escolares, como asistir a reuniones de padres y maestros o ayudar con las tareas, puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico de los jóvenes. Esta participación no solo refuerza el valor de la educación, sino que también proporciona un modelo de comportamiento coherente con las nuevas realidades complejas.

Fundamentos axiológicos

La conformación del aprendizaje humano, además de lograr cambios de conducta o adquisición de estructuras mentales nuevas, incide en las actuaciones del individuo a lo largo de la vida y la puesta en práctica de lo aprendido. Por ello, como fundamento axiológico, Morín (2000) considera importante el educar para la comprensión, debido a que:

Los obstáculos externos a la comprensión intelectual u objetiva son múltiples. La comprensión del sentido de las palabras de otro, de sus ideas, de su visión en el mundo siempre está amenazada por todos lados. Existe la imposibilidad de comprensión de una estructura mental a otra. Existe la incompreensión de los valores imperativos expandidos en el seno de otra cultura como lo son en las sociedades tradicionales el respeto hacia los ancianos, la obediencia incondicional de los niños, la creencia religiosa... (p. 102).

Lo referido por Morín, hace ver la incompreensión de los seres humanos hacia los comportamientos, acciones, valores, conductas y actitudes del otro. Como puede verse, con respeto al objeto de estudio, los padres de familia pueden recaer en esta disonancia axiológica, considerando que buscan el bien para sus hijos a partir de la obediencia al copiar sus errores o virtudes, pero, pueden estar coartando el proceso de aprendizaje por hacerlos cumplir normas rígidas o patrones de comportamiento, que inhiben su desempeño en otros contextos, como la institución educativa.

Otro aspecto ético de la indagación del objeto de estudio, es la conducta de rol, que permiten demostrar valores y actitudes en el individuo, desde la visión desde los miembros del microsistema llamado familia. Es así como, según Brígido (2008):

Las conductas fundamentales que estructuran nuestra interacción social se forman en el entorno familiar. Desde una edad temprana, el niño empieza a comprender cómo debe comportarse en su rol como hijo o hermano, anticipando también las respuestas de quienes le rodean. Los padres actúan como modelos de referencia esenciales, guiando de forma natural y a menudo inconsciente el aprendizaje de estos comportamientos. (p. 93).

Según esto, las normas y comportamientos que se enseñan en el hogar pueden diferir significativamente entre diferentes familias y culturas. Sin embargo, en todas las situaciones, los progenitores tienen un impacto notable en la formación

de estas pautas conductuales, transmitiéndolas de manera implícita y no intencionada. A lo largo del tiempo, los niños asimilan estas lecciones sin prestar atención a la metodología. Al interactuar con otros grupos sociales, los estudiantes comienzan a poner en práctica lo aprendido en casa y a contrastar esas normas morales con las de sus compañeros. Este proceso de comparación les permite expandir su horizonte de expectativas sociales, enriqueciendo su percepción de los valores y enseñanzas que rigen el comportamiento en diversas interacciones.

Así, el niño construye gradualmente un conjunto de valores que fomentan la reciprocidad y la comprensión dentro de los distintos contextos en los que participa, facilitando su ajuste social y emocional a medida que se desarrolla. Este entramado de aprendizajes es complejo y puede ser atenuante para la formación de relaciones significativas y saludables en su vida cotidiana. Desde esta concepción, la familia tiene una representación en cuanto a los principios en la inculcación de estos valores, que son imprescindibles no solo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo personal y social de los adolescentes. A través de prácticas como el establecimiento de rutinas de estudio en conjunto o la discusión de temas académicos en un ambiente familiar, se incentiva la consolidación de estos valores, que tienen un impacto directo en el proceso de aprendizaje. (Freire, 1996).

Sumado esto, la vinculación familiar debe contemplar las distintas realidades y contextos de cada estudiante. Las familias presentan una variedad de estructuras, culturas y tradiciones que impactan en las formas de aprendizaje de los jóvenes. Esta diversidad requiere una atención que valore y respete las diferencias, facilitando la adaptación de las metodologías educativas a las necesidades particulares de cada estudiante. De esta forma, se promueve una educación más equitativa y justa, en la que todos los jóvenes pueden encontrar su lugar y desarrollar su potencial.

También, la educación es una tarea colectiva que involucra a la familia, la escuela y la comunidad (Brígido, 2006). Este principio fundamenta la necesidad de establecer alianzas que fortalezcan los procesos de aprendizaje. Promover un sentido de responsabilidad compartido entre todos los actores educativos no solo

enriquece el aprendizaje de los adolescentes, sino que también les instruye sobre el valor del trabajo en equipo y la cooperatividad.

Fundamentos ontológicos

Comprender la naturaleza de las relaciones interpersonales y cómo estas influyen en el desarrollo académico y personal de los adolescentes desde un enfoque ontológico, reviste que, la familia, puede ser considerada como un sistema complejo de interacciones que configura la identidad y el desarrollo del individuo. La teoría del sistema familiar planteada por Bowen (1978) sugiere que: "...las dinámicas familiares actúan como un contexto fundamental en el cual los jóvenes desarrollan sus habilidades sociales y académicas". Es decir, el individuo no puede ser completamente entendido sin considerar su contexto familiar, estableciendo así un vínculo esencial entre la familia y el entorno educativo. Además, la participación familiar puede verse como un acto de co-construcción del conocimiento.

En cuanto a esta visión ontológica, Vygotsky (1978), el aprendizaje es un proceso que ocurre dentro de un contexto social, donde la interacción y la mediación con otros son fundamentales. La familia, como primer espacio de socialización, mantiene un papel determinante en la mediación del conocimiento y en el fomento de habilidades que son esenciales para el éxito académico. Este enfoque resalta que el aprendizaje no es solo un proceso individual, sino un fenómeno que se desarrolla en el marco de relaciones interpersonales significativas. Desde otro ángulo, la teoría del capital social de Bourdieu (1986) también puede ser aplicada al contexto de la educación familiar. Bourdieu postula que: "...el capital social, que incluye relaciones familiares y redes de apoyo, puede influir en el acceso a recursos educativos" (p. 34). La participación activa de la familia puede generar un entorno de apoyo que no solo facilita el aprendizaje, sino que también aumenta la motivación y la autoestima de los jóvenes. Este capital social se traduce en oportunidades educativas que son vitales en la transición a la educación media.

Sumado a esto, desde la posición ontológica, Castoriadis (1997) establece que:

La sociedad es creación, y creación de sí misma autocreación. Es la emergencia de una nueva forma ontológica -un nuevo eidos- y de un nuevo nivel y modo de ser. Es una cuasi totalidad cohesionada por las instituciones (lenguaje, normas, familia, modos de producción) y por las significaciones que estas instituciones encarnan (tótems, tabúes, dioses, Dios, polis, mercancía, riqueza, patria, etc.). Ambas -instituciones y significaciones- representan creaciones ontológicas. (p. 04).

Con respecto a lo establecido por el Autor, la familia constituye uno de las organizaciones sociales donde sus integrantes conforman una cultura específica y una significación individual y colectiva del ser humano. Es decir, se es una institución constituida por normas, creencias, tradiciones que van formando a cada uno de sus miembros, quienes conforman creaciones ontológicas y están sujetas a las acciones que devienen de cada uno de ellos en el micro, meso y macro sistema. Por ello, la familia es una agente interviniente en la formación del ser de sus agentes conformantes, y de allí, su conexión con el desempeño en otros contextos sociales como la escuela.

Fundamentos conceptuales

Los constructos que conforman el objeto de estudio fueron revisados de forma exhaustiva para darle profundidad al apartado conceptual de la investigación doctoral, por ello, se presentarán a continuación elementos relativos a la familia, la familia disfuncional y el proceso de aprendizaje.

La Familia

La familia ha sido considerada una de las instituciones con mayor ascendencia y con carácter de organización social, dentro de la conformación de los sistemas sociales. A lo largo de la historia, ha desempeñado la representación de ser el núcleo donde se transmiten valores, normas y cultura. Por ello, la familia se define comúnmente como un grupo de individuos relacionados por consanguinidad, matrimonio o adopción, que viven juntos y comparten recursos.

Según Giddens (2006): “La familia es una unidad social básica que cumple funciones esenciales para la sociedad” (p. 53).

De acuerdo con esto, la familia cumple varias funciones esenciales, como la socialización de los hijos, el apoyo emocional y económico, y la regulación y orientación de la conducta sexual. Desde esta perspectiva, la familia es la principal agencia de socialización, donde los niños aprenden las normas y valores de su cultura. Por ello, se concibe como una institución social, porque establece normas y expectativas que guían el comportamiento de sus miembros.

Aunado a ello, la estructura y función de la familia han evolucionado a lo largo del tiempo. En las sociedades preindustriales, las familias extensas eran comunes, mientras que la revolución industrial promovió la nuclearización de la familia, es a partir de allí, donde la familia nuclear se convirtió en el modelo dominante en las sociedades industrializadas. Por ello, la evolución de la familia está influenciada por cambios económicos y tecnológicos. La revolución industrial, por ejemplo, redefinió el rol de la familia en la producción económica. Con el advenimiento de las tecnologías de la comunicación, la interacción y la dinámica familiar continúan cambiando. Castells (2021) indica que: “Las comunicaciones digitales están reformulando las relaciones familiares, desafiando los roles tradicionales” (p. 101).

En este sentido, con el tiempo, las configuraciones familiares han cambiado notablemente, debido a que, las familias nucleares, extendidas, monoparentales y reconstituidas son ejemplos de la diversidad estructural en la sociedad contemporánea, por ello, es importante concebir que, no hay una única forma de familia, sino múltiples modelos que reflejan las complejidades de la realidad social actual. La estructura familiar influye directamente en los roles de género, que históricamente han sido definidos y reforzados en el seno familiar. Tradicionalmente, las familias han asignado roles específicos a hombres y mujeres, con consecuencias en la dinámica de género y las oportunidades de cada uno. En muchos casos, el patriarcado ha prevalecido, dictando las relaciones de poder dentro de la familia. Sin embargo, los cambios sociales han conducido a una reevaluación de estos roles (Peña, 2007). Es decir, los roles de género han sido culturalmente construidos, y no una función de diferencias biológicas inherentes.

También, Arriagada (2007), destaca lo siguiente:

En el ámbito económico, la familia actúa como una unidad de consumo y producción. Históricamente, las familias han sido la unidad productiva principal, especialmente en contextos agrarios. Con la industrialización, la función económica de la familia ha cambiado, desplazándose hacia el consumo en lugar de la producción. La familia sigue siendo la unidad básica para la transmisión de patrimonio y recursos económicos entre generaciones, a pesar de la creciente importancia del Estado y el mercado en el bienestar económico. (p. 43).

Como núcleo de representación de prosperidad y crecimiento, la familia mantiene una visión productiva en las realidades socioculturales, aunado a ello, otro factor determinante se relaciona con las dinámicas de poder dentro de la familia, que reflejan a menudo, y se replican las estructuras de poder más amplias de la sociedad. La autoridad dentro de la familia a menudo ha sido centralizada en la figura masculina, reflejando una amplia tendencia sociocultural hacia el patriarcado. Sin embargo, el creciente reconocimiento de los derechos de las mujeres y los movimientos feministas han promovido cambios significativos en la estructura de poder familiar.

Además, el papel de la familia en la regulación social es igualmente decisivo. Como instancia de control social, la familia tiene el poder de imponer normas y sanciones para mantener comportamientos conformes a las expectativas sociales. Esta función reguladora es crucial para mantener la cohesión social y prevenir el desorden. Berger (2009) ha afirmado que: "...la familia actúa como un agente de control social, transmitiendo y reforzando normas culturales" (p. 67). Ahora bien, dentro de estas expectativas y normas que rigen las relaciones familiares están mediadas por las complejas interacciones entre cultura, religión y política. En sociedades donde la religión juega un papel predominante, como en ciertas comunidades musulmanas, las tradiciones religiosas dictan la organización y las funciones familiares. Por otro lado, en sociedades más secularizadas, las leyes civiles desempeñan un papel más importante en la definición de la estructura familiar.

Con relación al factor emocional, el amor y el afecto, aunque privados, desempeñan una función social fundamental. A través de vínculos emocionales, la familia proporciona un sistema de apoyo crucial para sus miembros, ayudando a mitigar el estrés y fomentar el bienestar emocional. La ausencia de estos vínculos afectivos puede llevar a consecuencias psicológicas adversas, ilustrando el papel protector de la familia. Es por esto que, la educación es una función clave de la familia, ya que es el primer lugar donde los niños aprenden habilidades básicas, pero también, donde se enfrentan numerosos desafíos en el mundo contemporáneo, como el equilibrio entre el trabajo y la vida personal, y la crianza en un entorno digital.

En resumen, Peña (2007) expone una definición completa de familia, según él:

El contexto familiar continúa siendo el pilar esencial que brinda el respaldo emocional, financiero y material imprescindible para el desarrollo integral de sus miembros. Esta estructura familiar no solo actúa como la principal fuente de conocimientos prácticos y experiencias diarias, sino que también resalta la importancia de que su intervención y atención vayan más allá de los límites del hogar. Es fundamental que el acompañamiento familiar se extienda al entorno educativo, donde recae gran parte de la responsabilidad del proceso formativo. (p.32).

Dentro de este marco, se hace evidente que el papel de la familia es trascendental en la vida de los individuos, ya que influye en su aprendizaje y adaptación a la sociedad. La colaboración y el apoyo que se brindan en el hogar son determinantes para que cada miembro no solo asimile conocimientos, sino que también desarrolle habilidades y valore el aprendizaje continuo. Por lo tanto, es vital que las dinámicas familiares se fortalezcan para que todos los integrantes puedan prosperar tanto en su vida personal como en su trayectoria educativa.

Con base a lo planteado por Bandura (1977) quien enfatiza la importancia de la observación y la imitación en el proceso de aprendizaje. Este enfoque sugiere que: "...los individuos, especialmente los niños, aprenden conductas y actitudes al observar a sus modelos, que en el contexto familiar suelen ser sus padres y otros miembros de la familia" (p. 43). En el caso de la autoeficacia, un concepto central en esta teoría, se refiere a la creencia en la propia capacidad para realizar acciones

que afectan los acontecimientos de la vida (Bandura, 1997). En el ámbito de las relaciones familiares, una alta autoeficacia puede influir positivamente en la comunicación y en el manejo de conflictos. Por ejemplo, un niño que observa a sus padres resolviendo desacuerdos de manera constructiva desarrollará una visión positiva sobre su propia capacidad para manejar situaciones difíciles en el futuro. La autoeficacia se convierte, entonces, en un mediador crucial que permite a los miembros de la familia participar activamente en la construcción de un entorno familiar saludable y satisfactorio.

En cuanto a la Teoría del Vínculo Afectivo y Desarrollo Emocional, formulada inicialmente por Bowlby (1969) y nutrida por Ainsworth (1978), enfatiza la importancia de las relaciones afectivas tempranas, especialmente entre el cuidador y el niño. Bowlby (1969) propuso que: “La calidad del vínculo afectivo establece un modelo interno que guiará las relaciones futuras del individuo” (p. 33). Es decir, los niños que experimentan una separación o pérdida del cuidador suelen desarrollar un apego inseguro, lo que puede derivar en dificultades emocionales y de relación en etapas posteriores de la vida. Desde esta perspectiva, una familia con vínculos afectivos seguros y estables promoverá no solo un desarrollo emocional saludable, sino que también afectará positivamente la autoeficacia de sus miembros. La seguridad emocional fomenta la exploración y la iniciativa, permitiendo a los individuos afrontar nuevos desafíos con confianza, un pilar en la construcción de relaciones sanas y efectivas.

La Familia disfuncional

Una familia disfuncional se caracteriza por patrones de comportamiento disfuncionales y relaciones poco saludables entre sus miembros. En este tipo de familias, pueden darse situaciones de abuso físico, emocional o verbal, falta de comunicación efectiva, roles poco definidos, adicciones, entre otros problemas. Estos patrones de comportamiento suelen repetirse de generación en generación, perpetuando así la disfuncionalidad familiar (Paz y Peña, 2021).

Desde esta apreciación, los elementos que caracterizan a una familia disfuncional pueden variar, pero algunos de los más comunes según Salinas (2011): “Incluyen la falta de límites claros, la ausencia de comunicación abierta y honesta, la presencia de conflictos constantes y la falta de apoyo emocional entre sus miembros” (p. 22). Además, en este tipo de familias es común que los roles estén distorsionados, con uno o varios miembros asumiendo responsabilidades que no les corresponden, lo que puede generar resentimiento y frustración.

Es importante destacar tres elementos considerados por Salinas (ob. cit), que definen las familias disfuncionales: “Conflicto, disparidad, desacuerdos” (p. 24). En esta perspectiva, los conflictos en una familia disfuncional suelen ser constantes y pueden manifestarse de diversas formas, desde discusiones acaloradas hasta situaciones de violencia física. La disparidad entre los miembros de la familia también es común, ya que cada uno puede tener diferentes necesidades, expectativas y formas de comunicarse, lo que dificulta la convivencia armoniosa. Los desacuerdos son frecuentes en este tipo de familias, ya que las diferencias de opinión suelen ser mal gestionadas, generando tensiones y resentimientos que pueden perdurar en el tiempo.

Cada una de estas realidades, puede afectar y mantener una influencia e intervención negativa hacia el aprendizaje de sus miembros, por ello, los conflictos constantes, la falta de comunicación efectiva y el ambiente tenso y hostil pueden dificultar el proceso de aprendizaje de los niños y jóvenes miembros de esta organización social, afectando su rendimiento académico y su desarrollo emocional. Además, la falta de apoyo emocional y la presencia de situaciones de estrés pueden generar problemas de salud mental, como la ansiedad o la depresión, que a su vez pueden interferir en el aprendizaje y en el desarrollo personal de los individuos.

Con base en esto, las concepciones de la familia disfuncional son atenuantes de alta complejidad y de gran relevancia en el ámbito de la sociología de la educación y específicamente, en la psicopedagogía. Esto se traduce en los factores que pueden emerger de la misma los cuales se manifiestan desde conflictos, disparidades y desacuerdos en su seno, y cuál es su intervención en el aprendizaje de sus miembros es fundamental para poder abordar de manera efectiva los

problemas que puedan surgir en este tipo de estructuras familiares. Es importante recordar que, a pesar de las dificultades que puedan surgir en una familia disfuncional, siempre es posible buscar ayuda y trabajar en la mejora de las relaciones familiares para promover un ambiente más sano y equilibrado para todos sus miembros.

En esta investigación se hace necesario el estudio de la familia, y se conceptúa la familia desintegrada según Zuazo (2013): “La desintegración familiar es el producto del quebrantamiento de la unidad familiar y/o insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros” (p. 23). Este es un fenómeno complejo que puede tener diversas causas y consecuencias en la dinámica de una familia, debido a que, puede ser resultado del quiebre de la unidad familiar, ya sea por conflictos internos, falta de comunicación o desacuerdos irreconciliables entre sus miembros. Además, la insatisfacción de las necesidades primarias de los miembros de la familia, como la seguridad, el afecto y la estabilidad emocional, también puede ser un factor determinante en la desintegración familiar.

En resumen, la disfuncionalidad familiar se acentúa en algunos casos con elementos arraigados en la desintegración familiar, que puede manifestarse de diversas formas, desde la separación de los padres hasta la falta de comunicación entre los miembros de la familia. En este sentido, Peña (2007) destaca la importancia de identificar las señales de alerta que pueden indicar un posible deterioro en la unidad familiar, como la falta de diálogo, la presencia de conflictos constantes o la ausencia de momentos de convivencia y apoyo mutuo.

Como señala Zuazo (2013): “La familia disfuncional opera bajo reglas ocultas que determinan cómo los miembros se relacionan entre sí y con el mundo exterior” (p. 66), lo que a menudo resulta en la perpetuación de conflictos y patrones no saludables de interacción. Es de destacar entonces, la vinculación que presenta la teoría del sistema familiar, formulada por Bowen y Minuchin (1978) quienes proponen que: “La familia debe ser considerada una unidad interdependiente, en la que cada miembro juega un papel esencial en el funcionamiento global del sistema” (p. 54). De acuerdo con esta teoría, los individuos no pueden ser comprendidos en forma aislada de las relaciones familiares en las que están implicados, debido a que,

esta perspectiva permite observar las formas de perpetuación de las dinámicas disfuncionales, que pueden afectar no solo a los miembros inmediatos de la familia, sino también a generaciones futuras.

Existen diversos modelos de familias disfuncionales, que se pueden clasificar en función de sus características específicas. Cada uno de estos modelos refleja particularidades en la conformación del sistema familiar que afecta de manera conjunta la salud emocional y social de sus miembros. Por ello, esta clasificación resalta la *familia en crisis*, donde este tipo de familia enfrenta situaciones estresantes como cambios abruptos en la estructura familiar (divorcios, muertes, etc.). La capacidad de una familia para adaptarse a situaciones de crisis es crucial para el mantenimiento de la salud emocional de sus miembros. Otro tipo de familia se asocia a la *familia con presencia de abusos*. Las familias donde se manifiestan abusos físicos, emocionales o sexuales tienden a operar bajo una atmósfera de miedo y control. Es decir, el abuso en la infancia puede tener consecuencias devastadoras a largo plazo, afectando la capacidad de los individuos para formar relaciones saludables en la edad adulta. (Walsh, 2016).

Sumado a estas visiones de familia disfuncional, emergen también las *familias con Roles Rígidos*. En este modelo, los roles de cada miembro están estrictamente delineados, lo que limita la flexibilidad y adaptación del sistema. Partiendo de allí, entonces se sostiene que los roles inflexibles pueden crear un ambiente de opresión que silencia las voces individuales y dificulta la resolución de conflictos. Sumado a esto se suman *las familias negligentes*, porque, la negligencia puede tomar diferentes formas, desde la falta de atención emocional hasta la desatención física básica, es de notar entonces que, la falta de cuidado y apoyo puede llevar a situaciones de aislamiento y desesperanza en los jóvenes. (Walsh, 2016).

Dos tipos de familias disfuncionales que se suman a las descritas a partir de la clasificación de Walsh, se encuentran las destacadas por Siegel y Payne (2015):

Familias con violencia intrafamiliar. Estas familias presentan un patrón donde uno o más miembros ejercen violencia sobre otros. El ciclo de violencia se perpetúa cuando los patrones de agresión son normalizados en las interacciones familiares. Este modelo impacta severamente en el desarrollo emocional y psicológico de todos los miembros involucrados. *Familias con*

conflictos familiares. La presencia constante de disputas y conflictos puede caracterizar a algunas familias. Desde esta visión, las familias que no logran resolver sus conflictos de forma constructiva corren el riesgo de generar entornos de disfuncionalidad que repercuten en la estabilidad emocional de los niños. (p. 64).

Las familias disfuncionales se caracterizan por dinámicas que pueden ser influyentes negativamente para sus miembros. Cada una de estas distorsiones relativas a las relaciones familiares conciben entonces una concepción de la realidad que se determina en conflictos, abusos, deterioro afectivo, moral y emocional, que se constituyen factores intervinientes en el proceso de aprendizaje. Por ello la teoría del sistema familiar proporciona un proceso de comprensión desde las interrelaciones que afectan el funcionamiento de la familia en su conjunto. Es esencial abordar las características de cada modelo de familia disfuncional para desarrollar intervenciones efectivas que promuevan el bienestar y la salud emocional de los individuos. La identificación y comprensión de estos patrones es un primer paso crítico hacia la sanación y el crecimiento familiar.

El Proceso de Aprendizaje

El aprendizaje es un tema fundamental en el ámbito de la pedagogía y la psicología, ya que se ha convertido en un aspecto central en la teoría y la investigación psicológica contemporánea. Las teorías del aprendizaje han sido objeto de estudio durante mucho tiempo y han dado lugar a una tradición fructífera dentro de la psicología. Según Ribes (1990): "...la psicología del aprendizaje ha ocupado un lugar destacado en la teoría, la investigación y la aplicación de la psicología moderna" (p. 43). Esta disciplina se encarga de estudiar la naturaleza, las condiciones y los resultados implicados en el proceso de aprendizaje, lo que la convierte en una aproximación científica a este importante fenómeno.

De acuerdo con lo anterior, el aprendizaje es un proceso complejo que implica la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes a través de la experiencia, la práctica y la interacción con el entorno. En este sentido, las teorías del aprendizaje se centran en comprender las formas de conducción y producción

de este proceso, sus factores influyentes en él y las estrategias de enseñanza y aprendizaje para facilitar el desarrollo de competencias en los individuos.

Una definición de Aprendizaje la emiten Bower y Hilgard (citados en Peña y Cañoto, 2016):

El proceso de adquirir conocimientos implica una alteración en el comportamiento o en la capacidad de actuar de una persona en un contexto específico, resultado de sus experiencias repetidas en dicho entorno. Este cambio en la conducta solo puede considerarse aprendizaje cuando no se puede atribuir a factores innatos, al desarrollo natural del individuo o a condiciones temporales como el cansancio o el consumo de sustancias. (p. 87)

En la definición de aprendizaje, es esencial destacar que el cambio puede relacionarse tanto con la conducta como con el potencial para llevar a cabo dicha conducta. Esta situación establece una clara diferencia entre lo que se entiende por aprendizaje y la ejecución efectiva de una acción. Aunque la manifestación del aprendizaje exige la observación de una conducta o ejecución, es importante entender que la falta de ejecución no significa necesariamente que no se haya aprendido algo. Un sujeto puede adquirir un nuevo conocimiento o habilidad sin mostrarlo en la práctica, a menos que se presenten las condiciones propicias para su manifestación. Por lo tanto, se puede afirmar que la ejecución involucra las acciones realizadas por un individuo en un momento determinado y está influenciada por diversos factores, como la motivación y las capacidades sensoriales y motoras, además del propio proceso de aprendizaje.

Por su parte, es relevante mencionar que no existe un concepto de aprendizaje que esté universalmente aceptado. Sin embargo, hay afirmaciones que logran capturar múltiples facetas del aprendizaje. Una de ellas sostiene que el aprendizaje se manifiesta como un cambio duradero en los mecanismos de la conducta, que implica la interacción con estímulos y respuestas específicos, y que resulta de las experiencias previas con esos estímulos o con otros de naturaleza similar. Esta visión propicia la comprensión de la diferencia entre aprendizaje y ejecución, ya que cada vez que se reconoce un aprendizaje, se observa un cambio en la conducta, ya sea a través de la adopción de una nueva respuesta o por la eliminación de una respuesta previamente habitual.

El aspecto fundamental radica en que la conducta está determinada por múltiples elementos además del aprendizaje en sí. La ejecución abarca todas las acciones que un individuo realiza en un momento concreto. En este sentido, no se debe asumir que un cambio en la ejecución refleja automáticamente un aprendizaje. La conceptualización del aprendizaje debe centrarse en un cambio en los mecanismos de la conducta, lo que pone de relieve la distinción entre aprendizaje y ejecución en sí misma. Para demostrar que ha existido aprendizaje, se utilizan las acciones de un individuo como indicios de dicho aprendizaje.

Dentro de las teorías del aprendizaje, se pueden encontrar diferentes enfoques y perspectivas que han contribuido a enriquecer el entendimiento sobre este fenómeno. Por ejemplo, el conductismo se centra en el papel de los estímulos y las respuestas en el aprendizaje, mientras que el cognitivismo se enfoca en los procesos mentales implicados en la adquisición de conocimientos. Por su parte, el constructivismo destaca la importancia de la construcción activa del conocimiento por parte del aprendiz.

El conductismo, una de las primeras teorías del aprendizaje, se asocia frecuentemente con el psicólogo B.F. Skinner. Esta perspectiva se centra en el papel de los estímulos y las respuestas en el aprendizaje, considerando que todo comportamiento puede ser explicado a través de un sistema de refuerzos y castigos. Desde esta óptica, el aprendizaje es visto como un cambio relativamente permanente en el comportamiento que ocurre como resultado de la experiencia. Skinner introdujo conceptos clave como el condicionamiento operante, donde el comportamiento se moldea y mantiene mediante refuerzos positivos y negativos. El conductismo ha sido criticado por su enfoque reduccionista y por no tener en cuenta los procesos mentales internos del aprendiz. Sin embargo, su énfasis en la observación y medición del comportamiento lo convierte en una teoría valiosa para aplicaciones prácticas en contextos educativos y de terapia conductual.

El cognitivismo, otra teoría influyente, surgió como una respuesta a las limitaciones del conductismo, proponiendo que los procesos mentales internos son esenciales para comprender cómo ocurre el aprendizaje. Esta corriente pone de relieve la importancia de procesos cognitivos como la atención, la percepción, la

memoria y la resolución de problemas. Jean Piaget y Jerome Bruner, dos de los teóricos más representativos del cognitivismo, sostuvieron que el aprendizaje no es simplemente una respuesta a estímulos externos, sino un proceso activo de construcción interna de significados. Según Piaget, el aprendizaje ocurre a través de la asimilación y acomodación de nueva información en los esquemas mentales existentes, un proceso que denomina “equilibrio” (Piaget, citado en Woolfolk, 2007). Bruner, por su parte, enfatizó el papel del descubrimiento en el aprendizaje y la necesidad de presentar la información de manera que los estudiantes puedan construir su propio conocimiento.

El constructivismo ha ampliado aún más estas ideas, subrayando que el conocimiento se construye activamente por parte del aprendiz a través de su interacción con el mundo. Lev Vygotsky, una figura destacada en esta corriente, introdujo el concepto de la “zona de desarrollo próximo”, el cual sugiere que los estudiantes pueden lograr niveles de competencia más altos con la guía de un facilitador o un compañero más capacitado. Para el constructivismo, el contexto social y cultural tiene un papel fundamental en el desarrollo cognitivo, y el aprendizaje colaborativo es visto como una estrategia educativa efectiva. El constructivismo ha tenido un impacto significativo en la práctica educativa, promoviendo métodos de enseñanza que involucren a los estudiantes de manera activa en su propio proceso de aprendizaje.

Por su parte, el sociohumanismo es una teoría emergente que busca integrar aspectos del conductismo, cognitivismo y constructivismo, al mismo tiempo que enfatiza la importancia de la interacción social en el aprendizaje. Esta perspectiva considera que el aprendizaje es un proceso holístico que no solo implica la adquisición de conocimientos y habilidades, sino también la incorporación de valores y actitudes que promuevan la cohesión social y el respeto por las diferencias culturales. Esta corriente parte de la idea de que el aprendizaje no puede ser entendido por completo sin considerar las relaciones interpersonales y los contextos comunitarios en los que ocurre (Freire, 1996). A través de la educación sociohumanista, se busca preparar a los estudiantes para participar de manera activa y responsable en una sociedad cada vez más plural y compleja.

En definitiva, las concepciones del aprendizaje desde la psicopedagogía reflejan una evolución constante de ideas que, en conjunto, enriquecen nuestra comprensión sobre cómo aprenden los individuos. El conductismo, con su enfoque en estímulos y respuestas, proporcionó las bases para la investigación experimental del aprendizaje. El cognitivismo y el constructivismo ampliaron nuestra visión al introducir la importancia de los procesos mentales y la interacción social en la construcción del conocimiento. Finalmente, el sociohumanismo se posiciona como una perspectiva integradora que busca preparar a los estudiantes no solo en términos cognitivos, sino también sociales y éticos. Estas corrientes, aunque diferentes, son complementarias y juntas ofrecen un marco sólido para el entendimiento y la mejora del aprendizaje humano.

Intervención de la familia en el proceso de aprendizaje

La familia, como unidad social, actúa como el primer contexto educativo del niño y su influencia se manifiesta de diversas formas: en la motivación, en las actitudes hacia el aprendizaje, e incluso en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Por ello, desde el nacimiento, la familia es el primer agente socializador del niño. Según Woolfolk (2007): "...los individuos aprenden la cultura de su sociedad principalmente a través de interacciones sociales" (p. 76), lo que refuerza la idea de que el entorno familiar establece los fundamentos de la personalidad y el aprendizaje. Las expectativas familiares, la comunicación y el apoyo emocional juegan roles fundamentales en el desarrollo cognitivo y socioemocional del estudiante.

En tanto, la comunicación abierta y efectiva en el ámbito familiar promueve un clima de confianza y seguridad, lo que facilita el aprendizaje. Según un estudio realizado por Zuazo (2013): "Las familias que mantienen un diálogo constante con sus hijos sobre temas académicos logran una mayor implicación en el proceso educativo" (p. 142), es decir, una buena comunicación es relevante para el éxito académico, porque los estudiantes que reciben apoyo emocional y comunicacional por parte de su familia suelen mostrar un mejor rendimiento académico.

Según un informe de la UNESCO (2017): "...los jóvenes que sienten el respaldo de sus familias son menos propensos a experimentar ansiedad y, como consecuencia, obtienen mejores calificaciones" (p. 64). Esta relación positiva entre el bienestar emocional y el rendimiento escolar subraya la importancia de una familia presente y participativa. La implicación de los padres en la educación de sus hijos no solo se refiere a la supervisión de las tareas, sino también a la participación en actividades escolares y la creación de un ambiente adecuado para el estudio. De allí que, las familias deben involucrarse en el proceso educativo desde las primeras etapas, hasta los procesos de mayor complejidad en el proceso de desarrollo psicoevolutivo de los jóvenes.

En cuanto a las culturas familiares, por ejemplo, en sociedades donde el colectivismo es valorado, como en contextos latinoamericanos, por decir, el caso colombiano, el éxito escolar se asocia con el esfuerzo familiar. Es decir, un estudiante puede sentir la responsabilidad no solo por su propio éxito, sino también por el bienestar de su familia. Por tanto, las estructuras y dinámicas familiares pueden influir en el aprendizaje, lo que se traduce en familias con tensiones, conflictos o problemas de comunicación, que pueden afectar negativamente el rendimiento académico de los jóvenes. Un estudio de Giacomani (2024) concluye que: "...los niños que crecen en entornos familiares disfuncionales experimentan mayores dificultades en su desempeño escolar" (p. 79). Por ello, para maximizar la implicación de la familia en el aprendizaje, es vital implementar estrategias efectivas, hacia la búsqueda de programas que fomentan la colaboración entre familias y escuelas, y así, mejorar considerablemente el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

En definitiva, la familia se erige como un pilar fundamental en el desarrollo cognitivo y emocional del niño y joven. Desde la comunicación abierta hasta el apoyo emocional y la participación activa en la educación, las acciones familiares tienen un impacto directo en el rendimiento académico. Para lograr una educación integral y de calidad, es indispensable fomentar el papel activo de las familias, creando así un ambiente propicio para el aprendizaje. La influencia de la cultura

familiar en el aprendizaje Las diferentes culturas tienen diversas maneras de conceptualizar la educación y el aprendizaje.

Fundamentos legales

Existen elementos de relevancia legal, los cuales otorgan al objeto de estudio relativa importancia dentro del orden constitucional y jurídico en el sistema social y educativo. Desde disposiciones internacionales, hasta las referencias locales, incentivan la importancia de la familia en el hecho educativo. Por ello, la Unesco (2017), considera en su documento "Involucrar a las familias en la alfabetización y el aprendizaje", la importancia de esta integración aludiendo que:

Entre las estrategias innovadoras surgidas en las últimas décadas, el aprendizaje familiar destaca como un enfoque transformador que opera entre generaciones e instituciones, derribando las barreras entre el hogar, la escuela y la comunidad. La investigación ha demostrado que un enfoque "toda la familia" es efectivo para abordar la alfabetización y otros desafíos educativos que enfrentan las familias y comunidades desfavorecidas. Crear entornos que fomenten la lectura y la escritura, promover una cultura de colaboración entre las instituciones y la integración de la alfabetización y el aprendizaje en otros servicios destinados a las familias desfavorecidas son clave para el éxito de los programas de aprendizaje intergeneracionales. (p. 03).

El aprendizaje familiar no solo beneficia a los niños y jóvenes, sino que también fortalece los lazos familiares, promueve la participación de los padres en la educación de sus hijos y fomenta un ambiente de aprendizaje continuo en el hogar. Al involucrar a toda la familia en el proceso educativo, se crea un círculo virtuoso de apoyo mutuo y crecimiento personal, además, puede contribuir a la inclusión social y la equidad educativa al brindar oportunidades de aprendizaje a aquellos que históricamente han sido marginados o excluidos del sistema educativo. Al enfocarse en las necesidades y fortalezas de cada miembro de la familia, se pueden superar las barreras culturales, lingüísticas y socioeconómicas que a menudo impiden el acceso a la educación de calidad.

En este sentido, es fundamental que las instituciones educativas, las organizaciones sociales y los gobiernos trabajen de manera colaborativa para implementar programas de integración familiar que sean inclusivos, accesibles y posibiliten la participación efectiva en el proceso de aprendizaje. Esto implica la creación de espacios de aprendizaje flexibles y adaptados a las necesidades de cada familia, la formación de docentes y facilitadores en enfoques intergeneracionales y la promoción de prácticas educativas innovadoras que fomenten la participación activa de todos los miembros de la familia.

Con base en lo establecido por la Constitución de la República de Colombia (1991) en su Artículo 5 establece lo siguiente: "El Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad". De acuerdo con esto, la familia es la primera organización social donde se deben orientar valores, actitudes, comportamientos y creencias que permitan el sano desenvolvimiento de sus miembros, por ello, la supremacía de esta institución dentro del sistema social.

También, la Constitución Política de Colombia (1991) en el Artículo 44 instituye lo siguiente:

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

Desde este basamento, la familia es una organización que tiene la responsabilidad de velar por la formación y el éxito del aprendizaje de los hijos, como un derecho esencial para la vida como es la educación. Además de esto, el Artículo 67 admite lo siguiente: "El Estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica". Por lo destacado, la familia no puede coartar el derecho a la educación y a

un aprendizaje de calidad en los niños y jóvenes, de allí, su acompañamiento en cada uno de los niveles de la educación formal.

En cuanto a la Ley general de Educación (1994), el Artículo 4 expresa lo siguiente: "Corresponde al Estado, a la sociedad y a la familia velar por la calidad de la educación y promover el acceso al servicio público educativo, y es responsabilidad de la Nación y de las entidades territoriales, garantizar su cubrimiento". Desde esta postura legal, la familia debe ser garante de la educación de sus hijos, guiarlos y acompañarlos para lograr el aprendizaje que requieren y evitar enajenar sus aspiraciones personales y profesionales.

En conjugación con estas disposiciones, surgen los decretos emanados por el Estado Colombiano en relación con la participación de la familia en los procesos formativos, como el Decreto 1286 de abril 25 de 2005 y el Decreto 459 de 2024, son fundamentales para fortalecer la relación entre la escuela, la familia y la comunidad en aras de mejorar la calidad de la educación en el país. Estas normativas establecen pautas claras y específicas sobre la participación activa de los padres de familia en el proceso educativo de los estudiantes, tanto en instituciones oficiales como privadas, abarcando todos los niveles educativos.

El Decreto 1286 de 2005, en primer lugar, establece la importancia de la participación de los padres de familia en el mejoramiento de los procesos educativos, reconociendo su rol fundamental como primeros formadores de sus hijos. Asimismo, promueve la creación de espacios de diálogo y colaboración entre la institución educativa y las familias, con el objetivo de trabajar de manera conjunta en la formación integral de los estudiantes. Este decreto también contempla la creación de comités de participación, donde los padres pueden aportar sus ideas y propuestas para enriquecer el proceso educativo.

Por otro lado, el Decreto 459 de 2024 reglamenta de manera más amplia la participación de las familias en los procesos educativos, tanto en establecimientos oficiales como no oficiales. Este decreto busca garantizar que las familias tengan voz y voto en las decisiones que afectan la educación de sus hijos, fomentando la corresponsabilidad entre la escuela y la familia en la formación de los estudiantes. Asimismo, establece la creación de consejos escolares de participación, donde se

promueve la colaboración entre docentes, directivos, padres de familia y estudiantes para trabajar en pro de una educación de calidad.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Como proceso riguroso para el desarrollo de la investigación, este momento establece las bases que guiarán el planteamiento de la metodología y la capacidad para ofrecer un enfoque sistemático, permitiendo a la investigadora seleccionar y aplicar de manera adecuada el paradigma, método y enfoque vinculante para abordar los objetivos planteados. En tal sentido, el rigor científico de la tesis, los procesos inherentes al desarrollo del estudio, y demás elementos expresados en este aspecto, contribuyen así al avance del conocimiento desde la concepción del objeto de estudio.

Naturaleza del Estudio

Las investigaciones doctorales resaltan la complejidad, pero también la rigurosidad de los aspectos metódicos y metodológicos, por ello, la importancia de establecer de forma correcta los elementos que conforman la recolección de la información requerida para cumplir con los objetivos trazados en el estudio. A partir de esta realidad, se buscará obtener la información y procesar basándose en el enfoque metodológico cualitativo, Sandoval (1996) lo define como:

La construcción de objetos de conocimiento dentro de las diversas tendencias de investigación cualitativa obedece a un proceso de esclarecimiento progresivo en el curso de cada investigación particular. Esto significa que el proceso se alimenta continuamente, de y, en, la confrontación permanente de las realidades intersubjetivas que emergen a través de la interacción del investigador con los actores de los procesos y realidades socio-culturales y personales objeto de análisis, así como del análisis de la documentación teórica, pertinente y disponible. (p. 41).

De acuerdo con esto, el enfoque cualitativo fue propicio para el tratamiento de la información en cada una de las fases de recolección a partir técnicas e instrumentos abiertos, dirigidos a los sujetos o actores clave de la investigación. De allí, se abordó en pleno el escenario objeto de estudio en el que se generaron los hechos que conforman el problema a fin de poder definir las causas, los elementos interventores y las consecuencias que acarrea el mismo a fin de comprenderlos e interpretarlos y lograr generar una construcción teórica fundamentada en los datos cualitativos.

Desde esta acepción, el paradigma que rige el estudio, fue el interpretativo, para Paz (2003):

Proviene de la fenomenología y busca comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, percepciones, intenciones y acciones. Se desarrolla bajo técnicas y métodos cualitativos, donde el contexto es un factor constitutivo de los significados sociales. El objeto de la investigación es la acción humana, y las causas de esas acciones residen en el significado interpretado que tienen para las personas que las realizan antes que en la similitud de conductas observadas. (p. 56).

Este paradigma permitió ahondar en los significados de las acciones humanas y las interacciones entre individuos como parte esencial para la construcción del conocimiento desde los hechos o fenómenos que intervienen en el objeto de estudio, por tal motivo, el entorno sociocultural de los sujetos investigados es pieza clave para la comprensión de la realidad. En cuanto al método de análisis, por tratarse de una investigación desde el paradigma interpretativo con un enfoque metodológico cualitativo, se tomó el estudio desde el método hermenéutico, que Beuchot (2016), asocia a la indagación en el contexto educativo de la siguiente manera:

La educación, vista desde una perspectiva hermenéutica y, más aún, analógica, adquiere un carácter específico. Es el encauzamiento de la intencionalidad del ser humano, la cual es intelectual o cognoscitiva y volitiva o afectiva. En el lado cognoscitivo, se ve centrada en la formación del juicio, tanto teórico como práctico o prudencial. Es, en el fondo, la formación del criterio, y radica en la educación en virtudes, ya que la virtud, además de que

ha vuelto a las teorías educativas, es algo sumamente analógico, pues conjunta reglas, leyes o principios, y, sobre todo, modelos y el ejercicio continuo, es decir, tanto la teoría como la praxis. (p. 72).

Es decir, este método cualitativo de orden socio pedagógico, busca adentrarse en los testimonios y experiencias de los individuos, permite interpretar y comprender como éstas, tienen significado en su vida cotidiana, para así establecer visiones emergentes de la complejidad de los fenómenos socioculturales y así posteriormente posibilitar el proceso de teorización sobre la influencia entre los sujetos desde sus interrelaciones, y así lograr analizar el desarrollo del proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media con base en su desempeño escolar y comprender la intervención que ejercen las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Basándose en lo establecido por el método, desde la concepción de Ricoeur y Gadamer (2002), se consideran las tres fases del método hermenéutico que consolidó esta investigación. Por ello, el proceso de interpretación y análisis de los testimonios, se fundamentó en las fases establecidas por Ricoeur y Gadamer (2002):

La primera fase es la precomprensión. Consiste en los prejuicios y suposiciones que la investigadora trae consigo al momento de abordar el fenómeno. Estas precomprensiones pueden provenir de la cultura, la educación, la experiencia personal, entre otros factores. Según esto, Gadamer sostiene que es imposible eliminar por completo estas precomprensiones, ya que son parte inherente de nuestra forma de entender el mundo.

La segunda fase es la interpretación propiamente dicha. Donde la investigadora se enfrentó a los testimonios para comprender su significado. En esta fase, fue necesario tener en cuenta el contexto histórico, cultural y formativo, así como las interacciones entre los actores educativos. Ricoeur, por su parte, enfatiza la importancia de la distanciamiento crítico, es decir, la capacidad de cuestionar nuestras propias precomprensiones y abrirnos a nuevas interpretaciones.

La tercera fase es la fusión de horizontes. Donde la investigadora logró integrar sus precomprensiones con el significado de los testimonios, llegando a una

comprensión más profunda y enriquecedora. En este proceso de diálogo entre el testimonio y el análisis de la realidad, se produce un enriquecimiento mutuo que permite una interpretación más completa sobre las complejidades emergentes, además de establecer las conexiones respectivas entre las preconcepciones, los testimonios y la fusión de dichos horizontes, fundamentados con elementos teóricos.

Nivel y Diseño del estudio

Al respecto de los aspectos metodológicos, se adoptó el nivel explicativo, según Ñaupas y otros (2014): “Los estudios explicativos se basan en problemas debidamente formulados y que buscan la relación de causa-efecto” (p. 104). Desde este nivel, se podrá develar el desempeño de los jóvenes de educación media en cuanto al aprendizaje y rendimiento escolar, además de interpretar la actuación de las familias disfuncionales y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Con relación al diseño de trabajo de campo, éste se apoyó en informaciones obtenidas a través de la ejecución de técnicas que requieren del abordaje del escenario; en este orden, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2010), define el trabajo de campo como:

El análisis sistemático de problemas en la realidad con el propósito de describirlo, interpretarlo, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir su ocurrencia haciendo uso de métodos característicos de cualquier paradigma o enfoques de investigación. Los datos son recogidos de forma directa en la realidad a partir de los datos originarios o primarios. (p. 18).

En este punto, se ofrece un aspecto de interés en lo que se refiere a los trabajos de campo, señalando que este tipo de estudio exige de la presencia de la investigadora en el escenario en donde se desarrollan los procesos de investigación, un requerimiento esencial que lleva a observar y detectar por su propia cuenta, la percepción los elementos y factores que inciden y dan como resultado las situaciones que constituyen el problema objeto de estudio.

Escenario e informantes clave

Por tratarse de una investigación cualitativa, el estudio se pudo desarrollar en el o los espacios naturales donde los sujetos interactúan, por ello, Toro y Parra (2010) consideran el escenario como: “El campo de acción donde el sujeto puede expresarse libremente”. (p. 447). Por ello, el escenario donde se desenvuelven los sujetos, en este caso, estudiantes de educación media, es el Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, ubicado en el Departamento de Santander, en la Ciudad de Bucaramanga. Además, otro escenario natural que ejerce influencia en la realidad problemática es el hogar de los adolescentes, por ello, fue fundamental al momento de recabar la información.

Descripción del escenario

Dentro de la filosofía del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, ubicado en el Departamento de Santander, se encuentran las concepciones de Sociedad, Familia y Ser Humano que fundamentan las ideas de saber, enseñar y aprender, así como la formación en valores, actitudes y acciones que constituyen la base del Proyecto Educativo Institucional. En este sentido, se invita a reflexionar sobre la naturaleza del ser, lo que debemos aspirar a ser y lo que realmente sentimos. Se considera fundamental el respeto a la diversidad como principio social, así como la apertura a la comprensión de nuevos fenómenos y la bondad en el juicio y la acción. Se entiende al ser humano como un ser complejo, con múltiples dimensiones que deben ser comprendidas y valoradas.

La labor del colegio va más allá de la mera transmisión de conocimientos. El lema "Ciencia y Progreso" marca el camino hacia la formación integral de individuos sanos, competentes y con habilidades tanto comunitarias como artísticas, laborales y espirituales. En el Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga, se busca formar no solo estudiantes académicamente preparados, sino también ciudadanos comprometidos con su entorno y capaces de aportar de manera positiva a la sociedad. La educación se concibe como un proceso continuo de crecimiento y

desarrollo personal, en el que se fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la responsabilidad social.

El enfoque pedagógico del Instituto se basa en la idea de que cada individuo es único y posee un potencial que debe ser descubierto y potenciado. Se promueve la diversidad de pensamiento y la inclusión de todas las voces en el proceso educativo, creando así un ambiente enriquecedor y estimulante para el aprendizaje.

Descripción de los informantes

En el caso de los informantes Clave, Toro y Parra (2010) indican que son: “Sujetos o actores que proporcionan la información requerida para estudiar y comprender el fenómeno...” (p. 449). Desde esta perspectiva, se abordó el estudio desde las percepciones, opiniones, actuaciones y relatos de los miembros del personal docente y estudiantes de educación media, que fueron seleccionados de acuerdo con una serie de criterios con base en la problemática (estudiantes con antecedentes de intervención por parte de la oficina de atención estudiantil y maestros que atienden a los estudiantes seleccionados) y los objetivos planteados en el estudio.

Tabla 1.

Presentación y codificación de los informantes

Sujeto	Grado	Código
Maestro de Educación Media	Séptimo	M1
Maestro de Educación Media	Octavo	M2
Maestro de Educación Media	Noveno	M3
Joven de educación media	Séptimo	E1
Joven de educación media	Octavo	E2
Joven de educación media	Noveno	E3
Total: 6		

Fuente: Mendoza, 2024.

En cuanto a los criterios para su selección, es de destacar que los estudiantes, de acuerdo con reportes de atención estudiantil de la institución educativa a través del proceso de seguimiento y acompañamiento, presentan eventos relativos a problemáticas e inconvenientes con los padres de familia en cuanto a su desempeño e interacción en el proceso educativo, esto con la finalidad de cumplir con el primer objetivo específico (Develar la intervención de la familia en el proceso de aprendizaje desde la visión de los jóvenes de educación media).

Aunado a ello, se integraron los docentes, quienes dan atención pedagógica a estos estudiantes seleccionados, los cuales conocen la realidad del fenómeno abordado y son quienes median el proceso de aprendizaje con los estudiantes, por ello, se consideró pertinente para el cumplimiento del segundo objetivo específico (Interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes).

Por estos motivos, fue que se concertó en la selección de docentes y estudiantes como agentes informantes para lograr generar una comprensión de la problemática con base en la dinámica formativa y su interacción en el proceso de aprendizaje.

Técnicas e instrumentos de recolección

Tomando en cuenta el carácter cualitativo del presente estudio, se hizo necesario el uso de técnicas de recolección de datos que se ajusten a este metodológico, por ello, las técnicas estuvieron orientadas al uso de la entrevista. Con respecto a la entrevista Muñoz (2011), considera:

Una de las técnicas de investigación de mayor uso en la recopilación de información en las áreas de ciencias sociales y en otras muchas disciplinas es la entrevista, la cual podría definirse como la recopilación de información en forma directa, cara a cara, donde el entrevistador interroga y obtiene información directamente del entrevistado, siguiendo una serie de preguntas preconcebidas (incluidas en una guía de entrevista) y adaptándose de acuerdo a las circunstancias que las respuestas del entrevistado le presentan. (p. 231)

De allí, la entrevista es una técnica que permitió desde la individualidad de los informantes claves, recolectar la información con base en sus opiniones y percepciones del mundo y contexto donde se desenvuelven e interactúan. Como lo indica, Ñaupas y otros (2014):

La entrevista es una especie de conversación formal entre el investigador y el investigado o entre el entrevistador y el entrevistado o informante; es una modalidad de la encuesta, que consiste en formular preguntas en forma verbal con el objetivo de obtener respuestas o informaciones y con el fin de verificar o comprobar las hipótesis de trabajo” (p. 219).

Desde esta técnica, el instrumento idóneo se planteó como la entrevista estructurada. Por ello, se construyó partiendo de los objetivos específicos que permitieron la elaboración de instrumentos basados en preguntas con interrogantes abiertas y organizadas para cada uno de los actores educativos, las cuales según Ñaupas y otros (2014): “Es la que basándose en una guía no es tan formal y rígida porque permite que el entrevistador pueda introducir algunas preguntas para esclarecer vacíos en la información; esto quiere decir que no todas las preguntas están predeterminadas” (p. 220). Por ello, las entrevistas se crearon para cada uno de los sujetos a investigar, es decir, maestros y jóvenes estudiantes de educación media colombiana.

Cada entrevista se organizó a partir de los objetivos del estudio, la organizada con diez preguntas abiertas, aplicada con los estudiantes se fundamentó en el objetivo de develar la intervención de la familia en el proceso de aprendizaje desde la visión de los jóvenes de educación media, con ello, se aplicó a los tres jóvenes informantes seleccionados bajo los criterios establecidos para su participación en la investigación. Para el caso de los docentes, se plantearon las diez interrogantes abiertas a partir del objetivo específico, que consideró interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

El proceso de aplicación fue individual con base en la privacidad que merece el anonimato de los sujetos que mostraron disposición hacia la comunicación de sus opiniones sobre el objeto de estudio.

Rigurosidad y credibilidad del estudio

La posibilidad de generar fundamentos teóricos, requiere la experticia de la investigadora en el procesamiento de la información y su utilización concreta para lograr darle credibilidad a los testimonios y hallazgos que surjan de los informantes claves. Por ello, se utilizó el proceso de triangulación de los datos, Cerda (Citado en Ñaupas y otros, 2014):

Consiste en determinar la exactitud de sus conclusiones efectuando triangulaciones con varias fuentes de datos, métodos y convergencia de investigadores. La triangulación impide que el investigador llegue fácilmente a comprobar sus hipótesis porque amplía su visión, el ámbito, la densidad y claridad de conceptos desarrollados en la investigación y ayuda a corregir los sesgos que pudiera tener. (p. 100).

El principio de triangulación recurre a tres medios o procedimientos para lograr la validez de las conclusiones de una investigación, estas son, las fuentes múltiples, la variedad de métodos y la convergencia de testimonios. En este estudio, las fuentes de información provienen de dos corrientes testimoniales, es decir, los maestros y jóvenes estudiantes de educación media, en el caso de los métodos, fue la hermenéutica desde las diversas apreciaciones gestadas por estos actores, donde se cruzó y contrastó los testimonios, para establecer los hallazgos, y la revisión constante de los mismos con la evidencia teórica.

Por lo tanto, el proceso de rigor científico estuvo concebido desde la integración e interconexión de las preconcepciones de la investigadora, además de las interpretaciones de los testimonios para fusionar los diversos horizontes como lo establece el método escogido y la consolidación a través de la conversión de elementos teóricos y conceptuales para otorgarle mayor profundidad al análisis de los resultados.

Procedimiento para analizar la información

La organización, descripción y análisis de la información recolectada es un proceso riguroso que depende de la experticia de la investigadora, por el Dey (Citado en Coffey y Atkinson, 2003), expone el proceso para analizar la información:

Lo describe principalmente en términos de identificar y vincular categorías analíticas. Pensado de esta manera, el análisis es el proceso de descomponer los datos en sus componentes constituyentes para revelar sus temas y patrones característicos. Dey también descompone el análisis de datos cualitativos en tres procesos relacionados: describir, clasificar y conectar. De acuerdo con su modelo, el análisis debe ofrecer primero unas descripciones minuciosas y amplias que incluyan (cuando sea el caso) el contexto de la acción, la intención del actor social y los procesos en los cuales está inmersa esta acción. Segundo, propone que los datos se deben clasificar para darles "significado". Con esto quiere decir categorizar los datos y asignarles a los trozos de datos ciertos temas y códigos. Tercero, propone que los datos codificados o categorizados se pueden analizar en términos de los patrones y conexiones que van surgiendo. Es aquí donde se arman las piezas de nuevo. (p. 10).

Además de la categorización inicial de unidades temáticas de análisis, fue propicio el método hermenéutico, donde se plasmaron los testimonios para ser rigurosamente interpretados a través de un proceso hacia la interpretación de las narrativas y discursos, ampliamente desarrollado por Gadamer y Ricoeur. Gracias a este método cualitativo, la comprensión de la realidad fue un proceso dinámico y dialéctico que implicó una constante interacción entre las precomprensiones de los actores educativos con la realidad del objeto de estudio y la visión de la investigadora. A través de las diferentes fases del método hermenéutico, se buscó alcanzar una comprensión más profunda y enriquecedora del significado de los testimonios, permitiendo así, una interpretación concebida desde los hechos desde los sujetos involucrados.

CAPÍTULO IV

LOS HALLAZGOS DEL ESTUDIO

Análisis e interpretación de la realidad

La realidad de la intervención de actores significativos en los procesos educativos ha sido uno de los factores que se han asociado al éxito o situaciones críticas con los niños y jóvenes y su desempeño escolar. El presente análisis e interpretación, se fundamenta en una visión hermenéutica, siguiendo la propuesta teórica Ricoeur (2002), que enfatiza: "...la interpretación de los significados y la comprensión de las experiencias humanas en su contexto" (p. 21). Este estudio mantuvo dos objetivos que consideraron develar el desempeño de los jóvenes de educación media en relación con su proceso de aprendizaje y rendimiento escolar, así como interpretar la influencia de las familias disfuncionales en este proceso educativo desde la percepción de los docentes.

Para alcanzar estos objetivos, se llevaron a cabo entrevistas estructuradas y abiertas con tres docentes y tres estudiantes del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga. Este método hermenéutico, se distingue por la visión narrativa de las experiencias, realidades y opiniones, además que, permite una comprensión profunda de las realidades vivenciadas por los estudiantes y las percepciones que tienen los maestros sobre las circunstancias y condiciones que emergen del contexto familiar, que conlleva a diversas consecuencias para los estudiantes en su desempeño en el contexto escolar.

Como resultados de esta interpretación de la realidad, surgieron dos grandes categorías de análisis hermenéutico, la primera de ellas, relacionada con la **"Percepción del proceso de aprendizaje desde la visión del Docente"**

concibiéndose desde el objetivo específico relacionado con interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; y, la segunda, **“El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar”**, que logró el objetivo asociado a develar la intervención de la familia en el proceso de aprendizaje desde la visión de los jóvenes de educación media. De allí, se representa la visión de los actores educativos con base en la problemática abordada.

Tabla 1.

Conformación del análisis hermenéutico

Categoría Hermenéutica	Subcategorías
Percepción del proceso de aprendizaje desde la visión del Docente	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de compromiso de los jóvenes. • Factores familiares impactan en el rendimiento escolar. • Tendencias en el comportamiento. • Estrategias utilizadas para incentivar a los estudiantes. • Percepción de los docentes sobre el proceso de aprendizaje. • Recursos o materiales planteados para la atención. • Integración de los miembros de la familia. • Rol de la familia en el rendimiento académico de los jóvenes. • Estudiantes que provienen de familias disfuncionales / estudiantes con apoyo familiar sólido. • Apoyo a los estudiantes vinculados a familias disfuncionales.
El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Relación con sus familias. • Apoyo recibido de la familia en su desempeño escolar. • Familia como apoyo para continuar con su formación. • Conflictos familiares y su interferencia en el desempeño académico. • Comunicación con los miembros de la familia.

	<ul style="list-style-type: none"> • Padres involucrados en actividades y tareas escolares. • El aprendizaje al mantener apoyo familiar. • Estrategias para la concentración y estudio. • Experiencias interactivas con los miembros de la familia. • Mensaje hacia la contribución del aprendizaje.
--	---

Fuente: Hallazgos del Estudio, 2025.

Categoría Hermenéutica: Percepción del Proceso de aprendizaje desde la visión del Docente

Partiendo de un análisis desde la precomprensión de la realidad con respecto a la importancia del proceso de aprendizaje como fundamento de la experiencia escolar del estudiante, se abocó **al nivel de compromiso de los jóvenes** provenientes de familias disfuncionales, lo que permite reflexionar sobre las complejas realidades que enfrentan los jóvenes en dicho proceso. A continuación, se presentan los testimonios provenientes de los maestros que atienden a estos jóvenes (M1, M2 y M3), que revelan una serie de situaciones que convergen en preocupaciones comunes que reflejan la gravedad de la situación.

En cuanto a esto, el M1 menciona que: "...los jóvenes que provienen de familias disfuncionales suelen mostrar un bajo nivel de compromiso en sus estudios". Resalta que, a menudo, estos estudiantes enfrentan problemas emocionales que afectan su capacidad de concentración y dedicación. M1 pone de relieve cómo la falta de estabilidad en el hogar impacta directamente en la motivación de los jóvenes, creando un ciclo de desinterés que perjudica su rendimiento académico.

Por su parte, el M2, ofrece una perspectiva adicional, señalando que: "...el compromiso de estos jóvenes varía, pero en general, se puede notar un constante estado de desconexión". Expresa que los conflictos familiares suelen robarles la energía y el enfoque necesarios para comprometerse con su proceso formativo. Desde esta percepción, puede destacarse entonces la importancia de ofrecer apoyo emocional y estrategias de enseñanza creativas para ayudar a estos estudiantes,

aunque pueden provenir en este transcurso limitaciones en el seno familiar que a menudo dificultan la implementación de estas iniciativas.

En cuanto a lo expresado por el M3, por su parte, resalta el impacto del entorno social: "...muchos de estos jóvenes no ven las clases y asignaciones como una vía de escape, sino como una carga adicional a sus problemas cotidianos". Menciona que el grado de compromiso está relacionado con la percepción que tienen sobre la importancia de su educación integral, más bien, ven el proceso educativo como una experiencia compleja, debido a la escasa participación de la familia en el cumplimiento de sus deberes. De acuerdo con esto, sin sostener una visión de superación, los estudiantes tienden a mostrarse indiferentes hacia sus responsabilidades académicas.

Al analizar los testimonios, emergen patrones de recurrencia que describen una preocupante tendencia asociada con el compromiso escolar de los jóvenes de familias disfuncionales, el cual se ve severamente afectado por factores emocionales, familiares y sociales. En primer lugar, el impacto negativo de la inestabilidad familiar se convierte en un hilo conductor porque los docentes coinciden en que las experiencias traumáticas en el hogar repercuten directamente en el rendimiento escolar.

Sumado a esto, se observa una falta de estrategias adecuadas para abordar las necesidades emocionales de estos estudiantes. Tanto M1 como M2 mencionan la necesidad de implementar un enfoque más comprensivo en la educación, que considere el contexto familiar y emocional de los alumnos. Sin embargo, la realidad es que muchas instituciones carecen de los recursos y formación necesarios para ofrecer este tipo de apoyo, y en muchas experiencias asociadas a estos flagelos, las coordinaciones de orientación y atención estudiantil se inclinan por las consecuencias y escasamente previenen en las causas de las problemáticas.

En este caso, la percepción de mejorar y la motivación que proviene de los actores significativos como docentes y miembros de la familia, son determinantes, por ello, M3 destaca que, sin un modelo que promueva actitudes positivas o una visión clara de superación, los jóvenes tienden a desconectarse y aislarse hasta el punto de caer en situaciones sobrevenidas como la ansiedad social que se traduce

en las interferencias de sus actividades cotidianas tanto en el ámbito familiar como el escolar.

Como se evidencia esta realidad, Barrera (2008) considera lo siguiente: “La estructura familiar impacta significativamente en las dinámicas de aprendizaje, generando un entorno emocional que puede dificultar la adquisición de conocimientos” (p. 33). La problemática del compromiso de los jóvenes provenientes de familias disfuncionales es alarmante y compleja. Los testimonios de los maestros informantes, revelan una realidad en la que los obstáculos emocionales, sociales y familiares dificultan el proceso de aprendizaje y el desarrollo personal. Por ello, la comunidad educativa, junto con los responsables de políticas educativas, tome conciencia de esta situación y trabaje en conjunto para desarrollar enfoques más integradores y adaptados a las necesidades de estos jóvenes. La educación no debe ser solo una obligación, sino una herramienta de transformación y superación, porque, la preocupante desconexión observada exige una respuesta urgente y efectiva, que no solo contemple el aspecto académico, sino también el bienestar emocional y social de los estudiantes.

Ahora bien, resulta imperantes destacar que, la educación media es un periodo complejo y crítico en el desarrollo académico y personal de los jóvenes estudiantes, donde se empiezan a consolidar habilidades y actitudes que incidirán en su futuro. Sin embargo, al adentrarnos en la complejidad del rendimiento escolar, es inevitable considerar el contexto familiar de los estudiantes, especialmente aquellos que provienen de familias disfuncionales. Desde esta perspectiva se indagó sobre los posibles **factores familiares impactan en el rendimiento escolar** de los estudiantes en la educación media. Por ello, a través de entrevistas realizadas a los tres maestros, emergen valiosos testimonios que revelan distintos aspectos relacionados con el rendimiento académico de estos jóvenes.

M1 menciona que: “...uno de los factores más significativos es la falta de apoyo emocional en casa. Ella explica que muchos estudiantes provenientes de familias disfuncionales se enfrentan a un entorno donde las dificultades emocionales y las crisis familiares son comunes, y esto les impide concentrarse en sus estudios”. Según la teoría del apego de Bowlby (citado en Santrock, 2009): “Los

adolescentes que no reciben el apoyo emocional adecuado muestran dificultades en su desarrollo social y académico, lo que se traduce en un bajo rendimiento escolar” (p. 88).

Por su parte, el M2 señala que: “...el entorno económico y la precariedad económica en muchas familias genera estrés adicional tanto para los padres como para los jóvenes”. De acuerdo con esto, puede llevar a que los estudiantes deban dividir su atención entre el estudio y la necesidad de contribuir al ingreso familiar, disminuyendo su compromiso académico. Teóricamente, el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1980) resalta lo siguiente: “...las interacciones entre el individuo y su entorno afectan su desarrollo” (p. 98). Este docente subraya que, los fenómenos como el desempleo y la inestabilidad financiera generan una atmósfera de ansiedad que repercute directamente en el rendimiento escolar.

Con respecto al informante M3, enfatiza: “...la ausencia de modelos que den ejemplo en el hogar”. En muchas ocasiones, los jóvenes que provienen de familias disfuncionales carecen de figuras que los motiven y guíen en su proceso educativo. Por ello, uno de los elementos como el aprendizaje por observación considera importante el contexto familiar para orientar y coadyuvar en el proceso formativo de los jóvenes estudiantes, pero, cuando sucede lo contrario, el resultando recae en actitudes de desinterés hacia el aprendizaje y un rendimiento escolar que no refleja su potencial.

Los testimonios de los docentes revelan patrones de recurrencia que destacan la intervención de la familia y sus miembros de manera contundente en el rendimiento escolar de los estudiantes en la educación media. La falta de apoyo emocional, la precariedad económica y la ausencia de modelos ejemplificantes, son elementos que se entrelazan y perpetúan un ciclo de dificultades en el aprendizaje. Este panorama es preocupante, ya que pone de manifiesto la urgencia de intervenir no solo en el ámbito educativo, sino también en el social. Es imperativo reconocer que el rendimiento escolar no es un fenómeno aislado, y los maestros tienen la tarea de trabajar en conjunto con instituciones sociales y familiares para brindar un ambiente que favorezca el desarrollo integral de los jóvenes, particularmente aquellos que enfrentan retos adicionales debido a sus contextos familiares. La

educación, como motor de cambio, debe ser acompañada por acciones que atiendan y fortalezcan la estructura familiar, para así fomentar un futuro más prometedor para todos los estudiantes.

Los patrones de comportamiento y actuaciones de los jóvenes estudiantes pertenecientes a familias disfuncionales pueden ser complejos y variados. En muchos casos, estos jóvenes pueden mostrar dificultades en el ámbito académico, social y emocional debido a las dinámicas disfuncionales presentes en su hogar. Estas dinámicas pueden incluir la falta de comunicación efectiva, la presencia de conflictos constantes, la ausencia de límites claros, el abuso de sustancias, la violencia doméstica, entre otros factores. Por ello, al indagar los patrones **tendencias en el comportamiento** provenientes de sus relaciones familiares, esta interpretación conlleva a explorar la problemática compleja que afecta no solo el proceso de aprendizaje, sino también el desarrollo integral de los jóvenes. A continuación, se presenta una interpretación que surge de los testimonios de los tres docentes sobre esta situación, analizada a través de patrones de recurrencia cualitativa.

El informante M1, destacó: “He observado que muchos de mis alumnos presentan una falta de motivación y un bajo rendimiento académico. Esto parece estar relacionado con la inestabilidad en sus hogares. Cuando hay conflictos familiares o ausencia de apoyo emocional, los estudiantes se distraen y no logran concentrarse. La falta de comunicación y el cariño en el hogar son factores que impactan su desempeño en el aula”. Sumado a esto, el M2 resalta: “En mi experiencia, los estudiantes que provienen de familias disfuncionales tienden a mostrar comportamientos de agresividad o retraimiento. Estos comportamientos están conectados, sin duda, con la dinámica familiar en la que se desenvuelven. A menudo, su frustración se canaliza en conflictos con compañeros o incluso en desafiarlos a nosotros los maestros. Percibo que hay una necesidad de apoyo emocional que no se satisface y que les impide alcanzar su potencial”.

En el caso del M3, emplazo que: “Los problemas de apatía y desinterés en mis alumnos muchas veces reflejan la situación que viven en casa. Hay quienes enfrentan situaciones de pobreza extrema, violencia doméstica o la ausencia de uno

de los padres. Esta realidad les afecta no solo en su rendimiento académico, sino también en su tranquilidad. La falta de una figura parental que los guíe y apoye en su proceso educativo se traduce en una resistencia a involucrarse en su aprendizaje”.

Los testimonios de los docentes ofrecen una visión clara de la intervención de las dinámicas familiares disfuncionales en el comportamiento y el rendimiento académico de los jóvenes. A través del análisis, surgen patrones recurrentes que destacan la conexión entre la estabilidad emocional en el hogar y la capacidad de los estudiantes para enfrentar los retos educativos. Uno de los conceptos clave que emergen de esta intervención de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (citado en Woolfolk, 2007), que enfatiza lo siguiente: “...el entorno familiar (microsistema) interfiere con el desarrollo del individuo. Las tensiones familiares impactan el rendimiento escolar, el estrés generado en el hogar puede llevar a una disminución de la atención en las actividades académicas” (p. 198).

Como puede evidenciarse, el vínculo entre tranquilidad mental y rendimiento académico es palpable. Esto debido a que, al ser parte de problemas emocionales derivados de situaciones familiares adversas tienden a tener dificultades para concentrarse en el colegio, lo cual se refleja en sus evaluaciones y en su comportamiento. Por ello, la conexión entre la salud mental y el rendimiento escolar indica que se necesita intervención no solo a nivel académico, sino también de apoyo emocional y psicológico.

Los maestros informantes, han proporcionado una visión preocupante sobre el proceso de aprendizaje de los jóvenes provenientes de familias disfuncionales. La falta de apoyo emocional, los patrones de conducta disociable y la apatía hacia el aprendizaje son consecuencias directas de las dificultades que enfrentan estos estudiantes en sus hogares. Esta realidad lleva a reflexionar sobre la importancia de una intervención integral que no solo se limite al ámbito escolar, sino que también incluya a las familias y a la comunidad como actores fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es importante tener en cuenta que cada joven reacciona de manera única a las circunstancias de su entorno familiar, por lo que no se puede generalizar sobre

los patrones de comportamiento que puedan presentar. Sin embargo, es común observar que estos jóvenes pueden mostrar dificultades para establecer buenas interacciones y relaciones comunicativas, dificultades para regular sus emociones, problemas de autoestima, baja motivación académica, entre otros síntomas.

Por lo tanto, quienes interactúan con estos jóvenes, como maestros, psicólogos, trabajadores sociales, entre otros, deben mantener las capacidades para identificar y abordar las necesidades específicas de cada estudiante perteneciente a una familia disfuncional. Es necesario ofrecer un espacio seguro y de confianza donde estos jóvenes puedan expresar sus emociones, recibir apoyo emocional y aprender estrategias para afrontar las dificultades que puedan estar enfrentando. En ese sentido, los testimonios que se presentan a continuación revisten la importancia de las **estrategias utilizadas para incentivar a los estudiantes**, con base en sus necesidades de atención por parte de los miembros de la familia. De allí, a través del análisis hermenéutico, emergen patrones de recurrencia que permiten comprender cómo estas realidades impactan el proceso educativo y, a su vez, la responsabilidad del maestro en crear entornos significativos para su mediación en el aprendizaje.

Por ello, en lo que respecta a la informante M1, refleja que: "...centró en la importancia de establecer un vínculo afectivo con sus alumnos". Destaca que muchos jóvenes provienen de entornos familiares problemáticos donde la atención y el apoyo son escasos. Para contrarrestar esta falta de atención familiar, M1 también dice que: "...implementa estrategias como la creación de un ambiente acogedor en el aula y el uso de actividades que fomentan la participación activa. Busco que cada alumno se sienta valorado porque sé que muchos no reciben eso en casa. Les doy la oportunidad de expresarse y hacerles sentir que son escuchados".

Con respecto al M2, expresa que: "Intentó entender lo que hay detrás del comportamiento de mis alumnos, y si necesito modificar la forma en que enseño para que ellos puedan seguirme, lo hago sin dudar". Este docente enfatiza el papel de la empatía y la flexibilización curricular, también, observa que muchos de sus estudiantes presentan dificultades significativas en su proceso de aprendizaje,

muchas veces derivadas de problemas emocionales y de autoestima, sufren de ansiedades por la falta de soporte familiar. Por ello, describe su estrategia como una adaptación de contenidos y una atención a las emociones.

Con relación al informante M3, indicó lo siguiente: “A veces la respuesta de las familias es nula, lo que deja a muchos alumnos sin el reforzamiento que necesitan en casa, por lo que debo encontrar otras maneras de hacerles sentir que son parte de algo”. Como lo representan los testimonios, y, contrario a los dos maestros anteriores, hace hincapié en la comunicación con las familias, aunque reconoce que este aspecto es complejo. Intentando involucrar a los padres, utiliza reuniones y talleres para fomentar una colaboración. Sin embargo, menciona que, en muchos casos, la desidia y la inasistencia de los padres dificultan este vínculo.

De los testimonios se pueden extraer varios patrones de recurrencia: la creación de un entorno seguro y afectivo (M1), la flexibilidad en el proceso educativo (M2) y el intento de involucrar a las familias (M3). Estas estrategias son significativas y reflejan un enfoque crítico hacia la educación inclusiva y comprensiva. Esta realidad resuena con lo establecido por Freire (1996), quien representa la idea de que: “...la educación debe ser un proceso de diálogo y construcción conjunta del conocimiento” (p. 54); por lo tanto, es evidente que, los intentos de M1 y M2 de establecer lazos afectivos y emocionales con sus estudiantes, eludiendo el modelo tradicional de transmisión unidireccional del saber. Además, la flexibilidad curricular de M2 responde a la necesidad de adaptarse al contexto de cada estudiante, reconociendo que el aprendizaje no ocurre en un vacío y que cada alumno trae consigo una historia personal.

También, las intenciones del informante M3 de involucrar a las familias se alinea con el enfoque de la teoría ecológica del desarrollo, quien mantiene un arraigo a la realidad que subraya la importancia del entorno social en el desarrollo del individuo. Esto lo recalca Woolfolk (2007) quien sugiere que: “La identificación y el abordaje de las emociones en el entorno educativo son esenciales para ayudar a los estudiantes a superar sus barreras” (p. 142). Es decir, comprender las preocupaciones emocionales de aquellos que enfrentan dificultades en sus hogares les permite a los maestros adaptar su enfoque pedagógico y crear estrategias más

efectivas. Sin embargo, su frustración acerca de la falta de participación de estas familias pone en evidencia una de las limitaciones de cualquier estrategia pedagógica, la estructura social y económica que rodea al hogar también influye en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.

Es importante tener en cuenta que la percepción del proceso de aprendizaje de estos jóvenes puede estar condicionada por sus experiencias previas y por la forma en que han sido tratados en su entorno familiar. Muchos de ellos pueden sentirse desmotivados, inseguros o desorientados en el ámbito escolar debido a la falta de apoyo y estabilidad en sus interacciones familiares. Además, es importante tener en cuenta que, el desempeño de estos jóvenes puede variar en función de su edad, su nivel educativo y sus experiencias individuales. Algunos estudiantes pueden sentirse agobiados por la presión académica, mientras que otros pueden encontrar en la escuela un refugio seguro y una oportunidad para crecer y desarrollarse.

Por ello, a través de los testimonios recabados, asociados a la **percepción de los docentes sobre el proceso de aprendizaje** de aquellos jóvenes que provienen de familias disfuncionales, y en particular, la disposición de estos estudiantes hacia el aprendizaje, los hallazgos provenientes de M1, M2 y M3 dejaron entrever una preocupación compartida en torno a la disposición de los estudiantes que enfrentan situaciones familiares complejas.

Con respecto a lo destacado por el M1 observó que: "...los jóvenes de familias disfuncionales suelen mostrar una falta de motivación evidente hacia el aprendizaje. Muchos llegan a clase con la mente en otros problemas, a veces ni siquiera prestan atención." Esta afirmación resuena con la percepción de que el entorno familiar afecta la capacidad de concentración y la motivación para aprender, evidenciando una desconexión entre la vida personal y el entorno escolar. Por su parte, el M2 destacó que: "...algunos estudiantes parecen perder el interés por el aprendizaje, en parte porque no ven cómo lo que estudian puede ayudarles a mejorar su situación". En el caso de esta apreciación, sugiere que los jóvenes que vienen de contextos familiares complejos podrían no visualizar el valor del

aprendizaje en relación con sus aspiraciones de vida, lo que podría desalentarlos aún más.

Para el caso del M3, aunque con un enfoque alternativo, también expresó su preocupación: “He notado que, cuando los padres no están involucrados o están en conflicto, los jóvenes tienden a exhibir comportamientos desinteresados en clase. A menudo, los vemos faltar o llegar tarde, como si no hubiera una expectativa de éxito”. En cuanto a esto, se puede dimensionar que, la falta de apoyo y expectativas en el ámbito familiar se traduce en una actitud apática hacia el entorno académico, creando un ciclo de desmotivación que afecta no solo a los estudiantes, sino también a la comunidad educativa en su totalidad.

A partir de estos testimonios, se pueden identificar coincidencias en las visiones planteadas, que enfatizan la relación entre el contexto familiar y la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje. Los docentes coinciden en señalar la falta de motivación y el desinterés como dos elementos recurrentes en el comportamiento de los estudiantes provenientes de familias disfuncionales. Esta problemática puede ser contextualizada a través de diversas teorías del aprendizaje y el desarrollo humano, como la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (citado en Ríos, 2014), que sostiene que: “...el entorno social y familiar influye en el comportamiento y actitudes de los sujetos” (p.131). De acuerdo con esto, cuando el entorno familiar es disfuncional, los jóvenes pueden internalizar modelos de desconfianza y desinterés hacia el aprendizaje, replicando comportamientos que perciben en sus hogares.

Esto actúa en su motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje. Los jóvenes estudiantes que carecen de apoyo familiar pueden ver reducidas sus oportunidades de desarrollar una motivación intrínseca, ya que la exteriorización de su aprendizaje podría verse desalentada por la falta de reconocimiento o apoyo en sus respectivos hogares. En definitiva, la falta de motivación, el desinterés y la apatía observados por los docentes son alarmantes y revelan una necesidad urgente de intervenciones que no solo se enfoquen en el ámbito escolar, sino que también consideren el entorno familiar y social de los estudiantes. Es preocupante pensar en el futuro de estos estudiantes si no se abordan estas problemáticas desde

un enfoque integral, donde tanto la familia como el colegio trabajen de la mano para fomentar una cultura de aprendizaje que pueda romper con ciclos de desmotivación y brindar esperanza a quienes enfrentan realidades complejas.

En un contexto educativo donde los jóvenes estudiantes provenientes de familias disfuncionales enfrentan múltiples desafíos, sería conveniente presentar recursos y materiales innovadores que estimulen su creatividad y despierten su interés por el aprendizaje. Estos jóvenes, que a menudo se encuentran en situaciones complicadas fuera del entorno escolar, necesitan herramientas que les permitan desarrollar sus habilidades cognitivas y emocionales de manera integral. Es por ello que, resulta imprescindible diseñar mecánicas pedagógicas que fomenten la exploración, la experimentación y la colaboración, brindando a los estudiantes la oportunidad de descubrir y construir conocimiento de manera abierta y flexible.

En este sentido, la utilización de tecnologías emergentes como la realidad virtual, la inteligencia artificial y la gamificación puede resultar especialmente beneficiosa para estos jóvenes, ya que les permite acceder a experiencias educativas novedosas y motivantes. Por ejemplo, mediante la realidad virtual, los estudiantes pueden sumergirse en entornos virtuales que simulan situaciones reales y les permiten experimentar de primera mano conceptos abstractos o complejos. De igual manera, la inteligencia artificial puede adaptarse a las necesidades individuales de cada estudiante, ofreciendo un acompañamiento personalizado que potencie su aprendizaje y refuerce su autoestima.

En esta perspectiva, el proceso educativo requiere de una construcción colectiva, a partir de allí, con las entrevistas realizadas a los tres maestros informantes, sobre **los recursos o materiales** que consideran más efectivos para ayudar a los alumnos que presentan dificultades en su aprendizaje debido a su escasa atención en el hogar. Los testimonios recopilados revelan situaciones coincidentes, que no solo presencian la problemática, sino que también ofrecen un camino a seguir para transformar las dificultades en oportunidades de aprendizaje.

Con respecto a la M1, quien es una docente con años de experiencia en la enseñanza de las artes, sostiene que el uso de materiales artísticos puede ser un puente para los estudiantes que enfrentan dificultades. “Cuando los jóvenes utilizan la pintura, la música o el teatro, se sienten más comprometidos y, a menudo, logran expresar sus emociones de maneras que las palabras no pueden”. Esta afirmación se alinea con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (2002), que sugiere que: “...cada estudiante tiene habilidades únicas y, al incorporar diferentes formas de expresión, se puede alcanzar a aquellos que podrían estar desconectados en el aula”.

Por otro lado, el M2 destaca el valor de la tecnología como recurso motivador, al destacar que: “Las aplicaciones educativas, los videos interactivos y los juegos en línea pueden captar la atención de los estudiantes de una manera que los métodos tradicionales no logran, a pesar de ello, poco hago uso de ellos”. Este testimonio está respaldado por la visión del aprendizaje autónomo, que enfatiza el papel de la tecnología como un facilitador del autoaprendizaje, permitiendo que aquellos que se sienten descuidados en casa encuentren en el colegio un espacio donde pueden acceder a información para desarrollar sus competencias.

En cuanto al M3, rememora la esencia de la relación docente-estudiante: “A veces, lo más efectivo no son los materiales, sino el tiempo que pasamos escuchándolos. Una relación de confianza puede cambiar el recorrido de un joven” Este hallazgo resuena con la teoría del apego en el aprendizaje, sugiriendo que los alumnos que se sienten apoyados y entendidos son más propensos a superar las barreras del aprendizaje. Como se evidencian estos hallazgos, no solo ofrecen un panorama sobre las estrategias y recursos que pueden ser utilizados para atender las necesidades de estos jóvenes estudiantes, sino que, también destacan la importancia de un enfoque holístico y socioformativo del aprendizaje. La combinación de la expresión artística, el uso de tecnología y la creación de lazos emocionales puede formar un triángulo significativo que apoyaría a los estudiantes ante sus adversidades.

Por ello, resulta vital que las instituciones educativas reconozcan y aborden estas realidades, implementando programas que integren estas estrategias, y que se fomente un entorno en el que todos los jóvenes, sin importar su contexto familiar, se sientan valorados y capaces de aprender. Con entusiasmo y dedicación, los docentes de hoy pueden convertirse en los agentes de cambio que transformen no solo las trayectorias académicas, sino también las vidas de muchos jóvenes, brindándoles las herramientas necesarias para enfrentar el futuro con confianza y esperanza.

La educación es un proceso que trasciende los espacios del aula, y uno de los factores más influyentes en el aprendizaje de los estudiantes es el contexto familiar en el que se desarrollan. En tanto, la familia es el primer y principal agente educativo en la vida de un joven, por lo que su participación y mediación en el proceso educativo es esencial para potenciar las competencias y el crecimiento integral de los estudiantes. La colaboración entre la familia y el colegio crea un ambiente de apoyo y motivación que favorece el rendimiento académico, autoestima y la confianza individual y social.

Por ello, cuando los miembros de la familia se involucran en la educación de sus hijos, demuestran que valoran la importancia de la formación académica y están comprometidos con su éxito. La comunicación abierta y constante entre la familia y la escuela permite detectar posibles dificultades en el aprendizaje y buscar soluciones de manera conjunta, promoviendo un ambiente de colaboración y trabajo en equipo. Además, la participación de los padres en las actividades escolares y en el seguimiento de las tareas y deberes de los estudiantes fomenta la responsabilidad y la disciplina en los niños, enseñándoles la importancia de cumplir con sus compromisos y metas académicas.

Para entender mejor esta realidad, los testimonios a partir de la entrevista a los docentes de educación media general (M1, M2 y M3) donde se indagó la percepción que mantienen sobre la **integración de los miembros de la familia** hacia el proceso de aprendizaje de los estudiantes, se concibieron en los siguientes testimonios:

La M1 destacó: “En mi experiencia, he notado que los estudiantes de familias disfuncionales suelen mostrar una falta de motivación y apoyo en casa. Trato de involucrar a los padres en el proceso educativo, dependiendo de su disponibilidad y disposición. A veces, les hago saber a los alumnos que el primer paso para mejorar su desempeño es la comunicación con sus padres, pero no siempre se puede lograr. Muchos padres están ausentes, ya sea presencial o emocionalmente”.

En el caso de la M2: “La integración familiar es complicada en estos casos. He intentado organizar reuniones con los padres, pero no siempre vienen. Pienso que es necesario crear un entorno en el que se sientan tranquilos para expresar sus preocupaciones. Para mí, trabajar con los estudiantes de estas familias implica ser un poco más comprensivo y fomentar la empatía. Si el hogar no apoya, trato de compensar esa falta con una mayor atención en clase”.

Según el M3, su testimonio indicó: “Personalmente, creo que el primer paso es reconocer la diversidad de familias con las que trabajamos. No todos los hogares disfuncionales son iguales. Algunos padres pueden estar lidiando con problemas como el desempleo o la violencia, y eso afecta directamente a sus hijos. A veces, contacto a trabajadores sociales para ayudar a mediar y abrir líneas de comunicación. Pero lo más difícil es cuando no se puede contar con la colaboración de la familia”.

Los testimonios de los tres docentes muestran patrones de recurrencia que reflejan diversas dimensiones de la problemática. En primer lugar, se observa una constante preocupación por la ausencia de apoyo familiar, que M1 identifica como una falta de motivación y compromiso. El M2, por su parte, enfatiza la importancia de crear un ambiente donde los padres se sientan cómodos participando, poniendo de relieve que la falta de asistencia a reuniones es una constante. Y en razón del M3, destaca la diversidad de situaciones en las que se encuentran las familias disfuncionales, lo que indica que no hay una solución única.

Un elemento recurrente en las respuestas es la necesidad de construir puentes entre el hogar y la escuela. Mientras M1 y M2 abordan esto desde la perspectiva de la comunicación, M3 subraya la importancia de comprender las realidades únicas de cada familia. Esto sugiere que las intervenciones deben ser

personalizadas y adaptadas a las circunstancias de cada estudiante y su entorno familiar.

En correspondencia con esto, el proceso formativo apunta que el buen desempeño académico está intrínsecamente ligado al apoyo y la participación de la familia en el proceso de aprendizaje del estudiante. Esto quiere decir que, las interacciones entre la familia y la escuela influyen en el rendimiento escolar. En el caso de familias disfuncionales, este capital puede estar debilitado, generando un ciclo de desinterés y deserción. Además, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1980) sugiere que: “El desarrollo del individuo está influenciado por diversas capas de contexto, incluida la familia y el entorno escolar” (p. 77). La incapacidad de los docentes para integrar efectivamente a las familias disfuncionales en el proceso educativo puede contribuir a un sentimiento de aislamiento entre los estudiantes, quienes se sienten desprotegidos en su proceso de aprendizaje. De allí que, los hallazgos coinciden en la importancia de la comunicación y la colaboración, pero también enfrentan limitaciones que impiden el logro de este objetivo.

La integración de la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes también contribuye a fortalecer los lazos afectivos y el sentido de pertenencia de los estudiantes a su entorno escolar. Cuando los padres participan en las actividades escolares, asisten a las reuniones con los docentes y se interesan por el progreso académico de sus hijos, están demostrando su apoyo incondicional y su compromiso con su formación. Esta implicación activa de la familia en la vida escolar de los estudiantes, les brinda seguridad emocional y les ayuda a desarrollar una buena autoestima, lo que a su vez influye de manera significativa en su rendimiento académico y en su bienestar emocional.

La siguiente interpretación se basa en las respuestas de los docentes informantes sobre el **rol de la familia en el rendimiento académico de los jóvenes**, de acuerdo con los testimonios de estos maestros, quienes proporcionan una ventana significativa a la realidad que enfrentan muchos estudiantes provenientes de familias disfuncionales, y ofrecen una base para entender la complejidad de la interacción entre el entorno familiar y el rendimiento académico. Según esto, el M1

El M1 aborda la cuestión desde un ángulo psicoemocional, señalando que: “Los jóvenes que provienen de familias disfuncionales suelen arrastrar una carga emocional negativa que impacta su concentración y motivación escolar”. Este testimonio resuena con investigaciones que indican que el apoyo emocional y la estabilidad en la figura de los padres son esenciales para el desarrollo socioemocional del estudiante (Jones y Weissbourd, 2013). La falta de este soporte puede llevar a que los jóvenes enfrenten obstáculos significativos en su aprendizaje, así como en su capacidad de interactuar con sus pares y profesores.

En cuanto al M2, por su parte, enfatiza el aspecto social y económico: “Las familias disfuncionales muchas veces carecen de recursos, lo que se traduce en un entorno poco propicio para el estudio. No hay un espacio adecuado, ni suficientes materiales para el aprendizaje”. Este testimonio refleja un patrón recurrente en las realidades socioeducativas que relaciona el nivel socioeconómico con el rendimiento académico (Sirin, 2005). La falta de acceso a recursos esenciales pone a estos jóvenes en una situación de desventaja, limitando su capacidad para participar activamente en un entorno escolar con mayores exigencias día a día.

Con respecto al M3, en su visión propone una perspectiva sobre la resiliencia: “Algunos jóvenes logran sobreponerse a sus circunstancias gracias a figuras externas de apoyo, como docentes o adultos significativos. Esto muestra que no todo está perdido, pero la carga es doble”. Esta percepción subraya la importancia de los apoyos alternativos y cómo la intervención externa puede transformar el camino de un estudiante. Sin embargo, también pone de manifiesto el esfuerzo adicional que deben realizar los docentes para compensar la falta de soporte familiar, lo que puede resultar agotador y desalentador.

La perspectiva de estos docentes evidencia que el rol de la familia en el rendimiento académico de jóvenes de familias disfuncionales es pluridisciplinario y profundamente influyente. Al considerar las dimensiones emocionales, sociales y económicas, es evidente que la familia no solo actúa como un sistema de soporte, sino que su disfuncionalidad puede convertirse en un reto significativo para el desarrollo escolar de sus miembros.

La superación de esta problemática requiere un enfoque comprensivo por parte de las instituciones educativas y la formulación de acciones que no solo aborden las deficiencias dentro del sistema familiar, además que fortalezcan los recursos y el apoyo externo que los jóvenes necesitan. Esto incluye capacitación para los docentes en el manejo de estas situaciones y la creación de programas que permitan a los estudiantes encontrar en la institución educativa un espacio de estabilidad y crecimiento, donde puedan desarrollar habilidades necesarias para enfrentar sus realidades.

La dinámica familiar tiene un impacto significativo en el proceso de aprendizaje de los jóvenes, especialmente en el contexto de la adolescencia. Con el propósito de profundizar en esta problemática, se indagó sobre su percepción de las diferencias en el aprendizaje entre **estudiantes que provienen de familias disfuncionales y aquellos que tienen un apoyo familiar sólido**. A través del análisis e interpretación de patrones de recurrencia cualitativa en los testimonios, se logró abordar la realidad pariendo de la visión y opiniones de cada uno de los docentes actores.

En el caso del M1, refirió que los estudiantes provenientes de familias disfuncionales suelen mostrar una falta de motivación y, en ocasiones, presentan problemas de conducta: “Frecuentemente, los veo luchar con la autodisciplina y la organización”, también mencionó que estos estudiantes, a menudo, “...enfrentan situaciones de estrés que afectan su capacidad de concentración y de involucrarse en el proceso educativo”. Con respecto al M2, el mismo expresó que los jóvenes que tienen un sólido apoyo familiar tienden a participar más en clase y a colaborar con sus compañeros: “Los estudiantes que saben que cuentan con el respaldo de sus padres suelen tener una actitud más positiva hacia el aprendizaje”, además de esto, agregó que estos estudiantes son más propensos a “...realizar sus tareas y buscar ayuda cuando lo necesitan, estableciendo así principios de responsabilidad”.

Por su parte, M3 destacó que las repercusiones de la falta de un núcleo familiar estable pueden manifestarse en el bajo rendimiento académico: “Algunos de estos alumnos sienten que no tienen un lugar al que pertenecer y eso se traduce en su desempeño escolar, además, algunas veces, estos estudiantes tienen menos

recursos para afrontar las tareas encomendadas, lo que agrava su situación”. De acuerdo con esto, la motivación y actitud hacia el aprendizaje varían notablemente, entre los jóvenes que tienen apoyo de sus padres y miembros de la familia, a quienes no lo tienen. Por ello, los estudiantes con familias disfuncionales tienden a mostrar desinterés y falta de compromiso, mientras que el apoyo familiar sólido fomenta una actitud positiva.

Como lo indicaron M1 y M3, la disciplina y la organización son habilidades que se ven afectadas por el entorno familiar. El respaldo familiar contribuye a que los jóvenes desarrollen capacidades para gestionar su tiempo y asumir responsabilidades, donde también se perciben intervenciones del contexto emocional de los estudiantes provenientes de familias disfuncionales, que impacta directamente en su desempeño y aprendizaje. Según la teoría del capital social de Bourdieu (citado en Woolfolk, 2007): “...el apoyo y los recursos familiares son determinantes en la formación del individuo”. Un buen entorno familiar puede ser considerado como una forma de capital social que facilita el acceso a oportunidades educativas y fomenta actitudes relevantes hacia el aprendizaje. Por otro lado, cuando un joven crece en un entorno disfuncional, como sugieren las teorías asociadas a la ansiedad social, el estrés y la resiliencia, los efectos acumulativos de estos sentimientos negativos, pueden debilitar su capacidad de aprendizaje y su bienestar emocional.

En definitiva, los hallazgos ponen de manifiesto la clara diferencia entre estudiantes que tienen un apoyo familiar sólido y aquellos que provienen de familias disfuncionales. La motivación, la organización y la salud emocional son elementos claves que se ven afectados por el contexto familiar, lo cual repercute directamente en el proceso educativo. Comprender estas dinámicas es fundamental para desarrollar intervenciones y estrategias que apoyen a los estudiantes en situaciones vulnerables, ayudándolos a superar las barreras que enfrentan en su aprendizaje.

Ahora bien, como se ha visto en este proceso hermenéutico, los jóvenes estudiantes que provienen de familias disfuncionales enfrentan desafíos y situaciones que pueden afectar su proceso de aprendizaje y rendimiento académico. Por eso, Johnson y Johnson (2013) destacan que: “Los niños que

crecen en entornos familiares disfuncionales tienen mayores probabilidades de experimentar problemas de conducta, dificultades emocionales y bajos niveles de autoestima” (p. 53). Es decir, estos estudiantes suelen presentar un rendimiento académico por debajo de la media, lo que puede llevar a un ciclo de fracaso escolar y desmotivación.

En correspondencia con esto, es promisorio que los maestros adopten estrategias y enfoques pedagógicos que permitan brindar un apoyo integral a estos estudiantes, y de allí, que, en este proceso de comprensión, se visionó con los actores informantes, cuáles serían las formas de **apoyar mejor a los estudiantes vinculados a familias disfuncionales** en su proceso de aprendizaje y desempeño escolar, considerando los siguientes testimonios:

El informante M1 subrayó la importancia de crear un entorno seguro donde los estudiantes se sientan valorados: “Es fundamental que ellos sepan que tienen un espacio donde pueden expresar sus emociones sin ser juzgados”, mencionó. Los docentes coinciden en que un ambiente armónico puede fomentar la autoestima y la responsabilidad en su desenvolvimiento escolar. Con respecto al M2 destacó la necesidad de implementar estrategias individualizadas en el aula: “No todos los estudiantes aprenden de la misma manera. Debemos adaptar nuestras enseñanzas y brindar apoyo adicional”. Este enfoque puede incluir tutorías, apoyo emocional y métodos de enseñanza diversos para conectar mejor con cada joven.

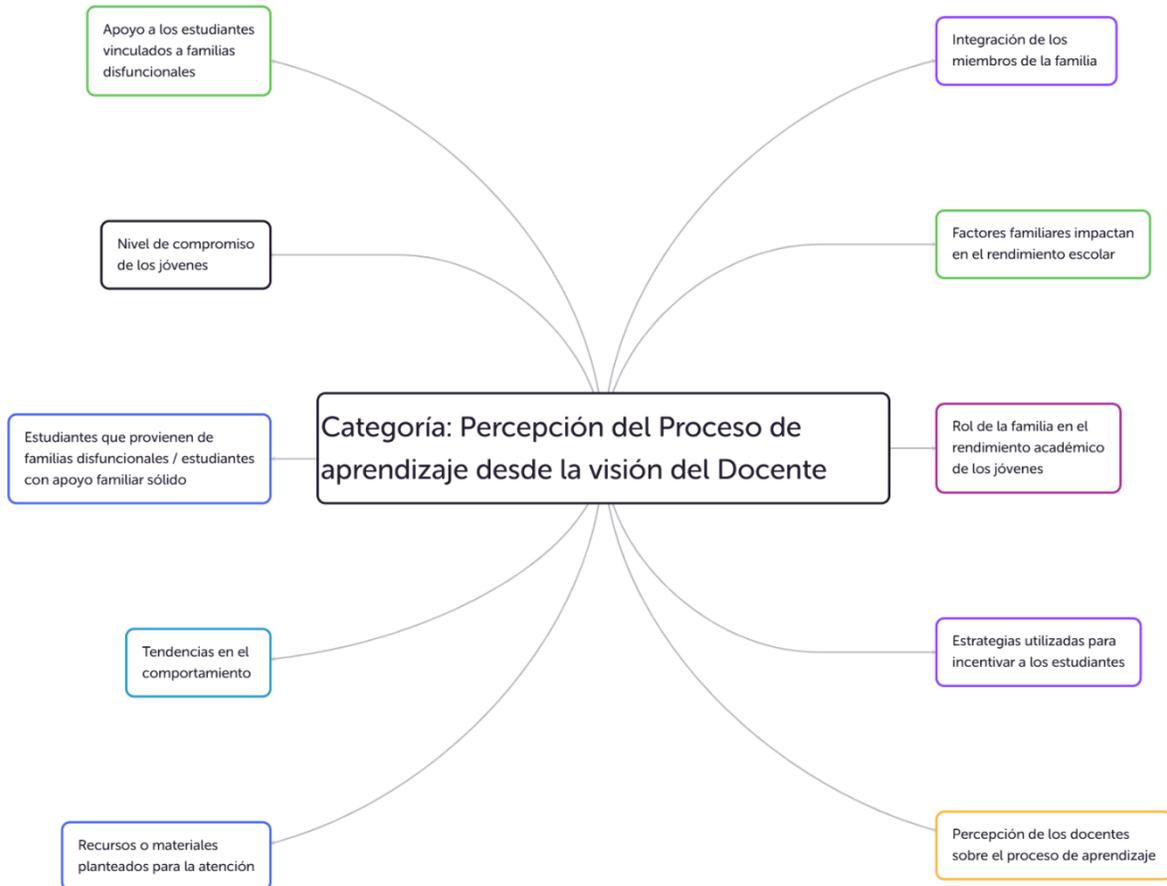
Con relación a lo manifestado por el M3, quien enfatizó la relevancia de involucrar a los padres en el proceso educativo, aun cuando las circunstancias familiares puedan ser complicadas: “A veces, solo hacerles saber que nos importa su hijo puede ser un gran paso hacia adelante”, por lo tanto, las alianzas entre la escuela y las familias pueden permitir que los estudiantes sientan un mayor respaldo. Sumado a esto, todos los docentes informantes coincidieron en la necesidad de contar con recursos adicionales, como la presencia de consejeros escolares. Allí lo destacó M1, quien comentó: “El bienestar emocional de nuestros estudiantes es clave. Contar con un psicólogo en la escuela permitiría brindarle a cada uno el apoyo necesario”.

Desde un enfoque multidisciplinario, la familia debe convertirse en el apoyo primordial de los jóvenes en su desenvolvimiento educativo. Ante esto, Barroso (2009) destaca lo siguiente: “La clave para fomentar un entorno educativo integral radica en la activa participación de la familia en los procesos formativos, donde el diálogo, el apoyo emocional y la colaboración entre padres e hijos se convierten en herramientas fundamentales para el desarrollo pleno de los menores” (p. 56). Esto, resuena con una claridad evidente: cuando la familia se involucra de manera activa en el proceso educativo, se establecen las bases de un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo emocional.

Además, la noción de apoyo emocional destaca la importancia de un hogar cálido y comprensivo. En ocasiones, las tareas académicas pueden parecer opresoras, pero un sistema de soporte sólido puede hacer toda la diferencia. Los jóvenes necesitan saber que tienen un equipo a su lado, animándolos a superar obstáculos y celebrando sus logros. Los testimonios de los docentes resaltan la importancia de metodologías comprensivas y solidarias hacia los estudiantes de familias disfuncionales. Sus sugerencias no solo son prácticas, sino que también se alinean con fundamentos teóricos que apoyan la relevancia de un entorno educativo sustancioso. Los maestros, se convierten en agentes de cambio que pueden generar un impacto significativo en la vida de estos jóvenes, ayudándoles a superar las adversidades y alcanzar su máximo potencial. En definitiva, promover la empatía, la personalización del aprendizaje y el apoyo emocional no solo ayudará a estos estudiantes en su proceso académico, sino que también les ofrecerá herramientas esenciales para la vida.

Como se constata en las evidencias a partir de los hallazgos, los docentes quienes tienen contacto con los estudiantes, manifiestan elementos de preocupación coincidentes que afectan el proceso de aprendizaje desde sus percepciones con base en la dinámica familiar proveniente de la disfuncionalidad. Por lo tanto, estos factores están cotejados en la integración de la categoría de análisis hermenéutico con las subcategorías de interpretación de la realidad, que pueden observarse en el siguiente organizador gráfico:

Gráfico 1.
Categoría Hermenéutica: Percepción del Proceso de aprendizaje desde la visión del Docente



Fuente: hallazgos del estudio, 2025.

Categoría Hermenéutica: El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar

La relación entre el contexto familiar y el aprendizaje en el ámbito escolar circunscribe la concepción de la realidad que vivencian los jóvenes estudiantes en las interacciones con adultos significativos. Por ello, la familia se constituye como el primer entorno social en el que los jóvenes se desarrollan, moldeando no solo su comportamiento, sino también su percepción del mundo y la realidad que los rodea. Las familias disfuncionales, entendidas como aquellas en las que existen problemas

de comunicación, violencia, abuso de sustancias o inestabilidad emocional, pueden generar una serie de desafíos para el desarrollo integral de los jóvenes. Estos contextos complejos tienden a afectar no solo el rendimiento académico, sino también la capacidad de los estudiantes para relacionarse con sus compañeros y maestros, así como su autoestima y motivación hacia el aprendizaje. Por lo tanto, es esencial analizar las experiencias de estos estudiantes y cómo sus realidades familiares impactan su trayectoria educativa.

Desde una perspectiva hermenéutica, esta categoría permite interpretar la realidad de los estudiantes desde una comprensión profunda de los significados y simbolismos que emergen de su contexto familiar. Este enfoque permite vislumbrar las narrativas que construyen los jóvenes sobre su vida cotidiana, así como las acciones que desarrollan para enfrentar las dificultades que surgen debido a sus situaciones familiares. La hermenéutica se convierte, así, en una herramienta valiosa para descubrir las distintas capas de significado que intervienen en el aprendizaje de los estudiantes.

En este marco, los elementos de rigor asociados al estudiante y su aprendizaje desde una visión hermenéutica, centrándose en aquellos jóvenes que enfrentan las consecuencias de pertenecer a familias disfuncionales, consolida entonces, la comprensión de su realidad familiar y la apertura a nuevas perspectivas sobre sus experiencias educativas, permitiendo identificar tanto los obstáculos que encuentran como los recursos que utilizan para superarlos. Además, abordar la vida escolar desde la óptica de la familia disfuncional permite visibilizar la importancia del apoyo emocional y psicosocial en el proceso de aprendizaje.

La escuela, lejos de ser sólo un espacio de adquisición de conocimientos y desarrollo de competencias, se convierte en un espacio de interacción donde los estudiantes también construyen identidades y desarrollan habilidades sociales. Por lo tanto, entender las particularidades de estos entornos familiares es necesario para fomentar un aprendizaje significativo y favorecer el bienestar integral de los jóvenes.

En este sentido, la relación entre los estudiantes y sus familias es un aspecto de interés en esta investigación, debido a la coacción que ejercen estas relaciones en el desempeño académico y emocional de los jóvenes. A través de la entrevista aplicada a los tres estudiantes de básica secundaria, el (E1, E2 y E3), se logró comprender la **relación con sus familias** y cómo esta dinámica impacta en su proceso de aprendizaje. Los testimonios emergidos de la entrevista revelan patrones preocupantes que reflejan la influencia de las familias disfuncionales en la vida académica de los estudiantes.

El E1 menciona: “En mi casa hay mucha tensión. Mis padres pelean siempre, y eso me distrae. A veces no puedo concentrarme en estudiar porque estoy pensando en lo que va a pasar cuando lleguen a casa. No hay un ambiente tranquilo”. Este testimonio evidencia un entorno familiar marcado por la violencia y la inestabilidad emocional, lo cual puede generar en el estudiante ansiedad y falta de concentración, elementos que dañan su rendimiento académico.

En cuanto al E2 comparte en sus opiniones lo siguiente: “Mi madre trabaja todo el día y a veces siento poca atención. Cuando le cuento sobre la escuela, nunca parece interesada. Me gustaría que me apoyara más, pero eso no pasa”. Este comentario resalta la falta de comunicación y apoyo emocional, donde la ausencia de atención puede llevar a E2 a sentirse desmotivado y aislado en su proceso educativo. Desde la visión del E3, quien relata: “Me siento atrapado. Mi padre tiene un genio muy fuerte y eso hace que en casa no haya un ambiente seguro, a menudo tengo que hacerme cargo de mis hermanos, así que no tengo tiempo para mis tareas. Me gustaría poder estudiar, pero no puedo con todo esto”. Aquí, el E3 expone una situación de sobrecarga y responsabilidad que le impide enfocarse en sus estudios, lo que puede resultar en un bajo rendimiento académico y en problemas asociados a su bienestar emocional.

Al considerar los testimonios de los estudiantes informantes, E1, E2 y E3, se identifican patrones de recurrencia que apuntan a la existencia de familias disfuncionales que afectan gravemente el proceso de aprendizaje. La falta de comunicación, el ambiente de tensión y la sobrecarga emocional son elementos periódicos que destacan la preocupación acerca de cómo estas dinámicas

familiares impactan no solo en el rendimiento escolar, sino también en la salud y bienestar emocional de los estudiantes.

Desde una perspectiva teórica, Bowlby (citado en Santrock, 2009) su teoría del apego sugiere que: "...una relación familiar estable y segura es fundamental para el desarrollo emocional y académico de los jóvenes. La ausencia de un entorno de apoyo puede llevar a problemas de autoestima y ansiedad, afectando la motivación y la capacidad de aprendizaje" (p. 101). Con base en esto, las familias disfuncionales mantienen pocas experiencias de apoyo y multitud de situaciones que generan ansiedad y estrés en el hogar pueden llevar a la deserción escolar y al fracaso académico. Los testimonios de E1, E2 y E3 tienen tendencias particulares basadas en esta realidad, sugiriendo que la falta de un ambiente familiar armonioso perjudica no solo su desempeño escolar, sino también su bienestar general.

En cuanto a esto, la problemática de las familias disfuncionales reviste la intervención asociada a esta visión negativa de la realidad. Los testimonios que se convierten en hallazgos significativos, evidencian la necesidad de intervenciones adecuadas que no solo se enfoquen en el ámbito educativo, sino que también aborden el entorno familiar. Resulta consecuente también, que las instituciones educativas, junto con servicios de apoyo psicológico y atención estudiantil, trabajen para ofrecer recursos a los estudiantes en situaciones similares.

Con relación a la necesidad de recepción de apoyo, es considerable acotar que, las probabilidades de éxito son mayores cuando existe la presencia de los adultos influyentes en el desarrollo de los procesos concernientes al ámbito educativo. Por ello, al indagar con los jóvenes estudiantes sobre el **apoyo recibido de la familia en su desempeño escolar**, tanto el (E1, E2 y E3) proporcionaron testimonios significativos que revelan diversas realidades sobre el apoyo familiar en el contexto escolar:

El E1 expresó que: "...mi familia no se preocupa mucho por mis notas, piensan que, si paso, está bien". Este testimonio refleja una falta de interés y seguimiento por parte de los padres, lo que puede llevar a la desmotivación del estudiante. La indiferencia familiar puede resultar en una falta de expectativas y, en consecuencia, en un desempeño académico mediocre. En el caso, del E2, por otro

lado, mencionó: “Mis padres siempre están en discusiones, así que no tengo un ambiente tranquilo para estudiar. A veces, siento que importa poco lo que haga en el colegio”. Este comentario pone de relieve la intervención del ambiente familiar disruptivo y su efecto en el estado emocional del estudiante, además de su capacidad de concentración y la calidad de su aprendizaje. Las constantes tensiones en el hogar pueden generar ansiedad y estrés, lo cual es crítico para armonizar el proceso de aprendizaje.

En el caso del E3, explicó que; “...mis padres me presionan mucho para que saque buenas notas porque ellos no tuvieron esa oportunidad. Pero esto me causa estrés, además no tiene muchas veces el tiempo para ayudarme a lograr lo que tanto me exigen”. Esta percepción, evidencia una dinámica familiar en la que las expectativas son excesivas, pero el apoyo no está presente en la mayoría de situaciones, de allí que, la presión en lugar de apoyo puede resultar contraproducente, generando un efecto negativo en la autoestima y el desempeño del estudiante.

Cada uno de estos testimonios consolidan hallazgos relevantes, los cuales emergen a partir de coincidencias en las acciones y comportamientos de las familias, que subrayan la relación entre la disfuncionalidad familiar y el proceso de aprendizaje. En primer lugar, la falta de interés y apoyo familiar, como se expresa en el caso del E1, se correlaciona con teorías psicogenéticas y psicosociales como Piaget y Vigotsky, quienes señalan que los estudiantes que perciben un bajo nivel de involucramiento de sus padres tienden a tener un menor rendimiento escolar, lo cual reduce las posibilidades de éxito académico. (Ríos, 2014).

En segundo lugar, el ambiente caótico que describió E2 es un claro indicador de la intervención de los conflictos familiares y su impacto en el bienestar psicológico de los jóvenes estudiantes. Esto se respalda en el aprendizaje basado en modelo y la observación como lo establece Bandura, indicando que un entorno familiar estable y afectuoso promueve la resiliencia y la capacidad de los estudiantes para afrontar las tareas educativas, mientras que quienes tienen modelos negativos en el hogar, presentan deficiencias en su desempeño escolar.

En el caso del testimonio del E3 resalta el peligro de las expectativas poco realistas en familias disfuncionales. La presión puede llevar a la ansiedad social y escolar, que ha sido ampliamente estudiada en contextos educativos. Este fenómeno sugiere que, aunque las intenciones puedan ser buenas, el modo en que se expresa el apoyo familiar puede ser perjudicial. En cuanto a estos testimonios de los estudiantes E1, E2 y E3, no solo ilustran las variadas formas en que las familias disfuncionales interfieren en el desempeño escolar, sino que también resaltan la necesidad de un enfoque crítico dentro del ámbito educativo. Es importante reconocer que, la intervención en el proceso educativo no debe limitarse a aspectos académicos, sino que también debe considerar el contexto familiar del estudiante.

Además de ello, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de involucrar a las familias en el proceso de aprendizaje, ofreciendo recursos y herramientas que permitan a los padres entender la dinámica familiar y su intervención en el proceso de aprendizaje de sus hijos. De lo contrario, se corre el riesgo de perpetuar un ciclo de desinterés, ansiedad y rendimiento insuficiente que afecta no solo a los estudiantes, sino a la sociedad en su conjunto. De allí, resulta fundamental establecer programas de apoyo que no solo fortalezcan los lazos entre escuela y familia, sino que también promuevan una cultura de comunicación y entendimiento, donde el bienestar emocional de los estudiantes sea una prioridad ineludible en su proceso de aprendizaje.

En el contexto educativo actual, donde la competencia y la exigencia académica son cada vez mayores, contar con un sistema de apoyo sólido resulta indispensable. Los padres y familiares tienen la oportunidad de involucrarse de manera activa en las actividades escolares, asistiendo a reuniones, ayudando con las tareas y fomentando una actitud propicia hacia el aprendizaje. Este compromiso no solo incrementa la motivación del estudiante, sino que también les proporciona un sentido de pertenencia y estabilidad emocional, factores que influyen significativamente en su desempeño y autoconcepto.

Al indagar con los jóvenes estudiantes si es la **familia un gran apoyo para continuar con su formación**, la realidad de muchas familias disfuncionales puede complicar esta relación, lo que impacta negativamente la formación de los jóvenes.

Por ello, es considerable analizar las experiencias en relación a las dinámicas familiares y su tendencia a influir en la capacidad para continuar los estudios de los jóvenes.

En el caso del E1, resalta lo siguiente: “Siento que no tengo mucho apoyo en casa. Mis padres a veces olvidan que tengo tareas y eso me hace sentir que no les importa. A veces pienso que podría hacer más si ellos me apoyaran, pero solo se ocupan en otras cosas”. En lo que respecta al E2 destaca que: “Mi situación es complicada. Mi madre trabaja todo el día y mi papá nunca está en casa. Me encantaría que me dijeran que estoy haciendo un buen trabajo en el colegio, pero casi no tengo esa comunicación. A veces me siento muy solo con mis tareas”. Aunado a esto, el E3, considera lo siguiente: “Creo que mi familia es un apoyo, pero también hay cosas que me preocupan, por ejemplo, mi papá siempre está estresado por el trabajo y eso pues me hace perder el interés. Cuando trato de hablarles de mis estudios, mi mamá siempre parece muy cansada”.

Al comparar las voces de E1, E2 y E3, emergen similitudes en las realidades descritas, que dan forma a una problemática clara y preocupante. Inicialmente, todos los estudiantes muestran un sentimiento de soledad y falta de apoyo emocional en sus hogares. La falta de comunicación y el ambiente tenso en sus familias parecen inhibir su motivación y concentración hacia sus estudios. Como lo destaca Peña (2007), que sugiere que: “...las interacciones en los diversos contextos de la vida del estudiante (como la familia) son representativos en su desarrollo y aprendizaje” (p. 42). En este sentido, la disfuncionalidad familiar se convierte en un microcosmos que afecta aspectos más amplios del entorno educativo del estudiante. En otro plano, el testimonio de E3 introduce la noción de que, aunque la intención de apoyo está presente, la incapacidad de la familia para gestionar su propio estrés y conflictos interpersonales limita la efectividad de dicho apoyo. Esta visión desde la psicología familiar resalta que las dinámicas disfuncionales, como la comunicación ineficaz y la falta de cohesión, son factores que contribuyen a un ambiente poco propicio para el aprendizaje.

De manera tal que, es preocupante observar esta problemática y su generación de experiencias hacia el desinterés hacia el aprendizaje y un impacto

en la autoestima de los estudiantes. La incapacidad de los padres para ofrecer el apoyo adecuado puede llevar a los jóvenes a cuestionar su aprecio hacia las responsabilidades académicas y personales.

Los hallazgos representados en esta narrativa de la realidad resaltan la urgencia de abordar el impacto de las familias disfuncionales en el proceso educativo. Es imperativo que se desarrollen estrategias de intervención que no solo se enfoquen en los estudiantes, sino que también incluyan a las familias, brindando apoyo y capacitación en habilidades de comunicación y manejo de ansiedades de los miembros del núcleo familiar. La educación no debe ser un proceso aislado, es necesario cultivar un entorno familiar sano que fomente la motivación y el aprendizaje. La preocupación por el bienestar y el desarrollo integral de los jóvenes es un llamado a la acción desde diversos entornos.

En referencia a lo anterior, la complejidad del entorno familiar tiene un impacto significativo en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, especialmente en contextos familiares que representan amenazas para los mismos, por ello, ante las situaciones que experimentan los estudiantes se consultó sobre los **conflictos familiares y su interferencia en el desempeño académico**, y es así como los testimonios representan la concepción negativa de la realidad que emerge de los jóvenes informantes:

En el caso del E1, respondió: “Sí, he tenido problemas en casa, mis padres discuten mucho y eso me distrae. A veces es difícil concentrarme en las tareas porque pienso en lo que está pasando, una ayuda es hablar con mis amigos para desahogarme, pero no siempre me ayuda, a veces simplemente me quedo sin hacer las cosas”. En lo que resalta el E2, se asocia con lo expresado hasta el momento: “Mis padres están siempre ocupados y casi nunca están de acuerdo, y es que ahí es donde trato de enfocarme en mis estudios, solo, pero es difícil ignorar la situación...”. Por lo dicho por el E3, quien destaca: “Las peleas en mi casa son frecuentes y, la verdad, me afectan, pues vea, al principio creía que podía acostumbrarme, pero hay días que ni siquiera tengo ganas de ir al colegio. Hablo con mi profesora de orientación, y eso me ha ayudado a encontrar formas de ver como hago para no pararle tanto”.

Los testimonios de los estudiantes revelan esquemas recurrentes que representan las diversas formas en que los conflictos familiares se traducen en dificultades en el ámbito escolar. Por ello, se puede evidenciar e identificar un fuerte vínculo entre la inestabilidad emocional causada por la disfunción familiar y la incapacidad de concentrarse en los estudios. Por ejemplo, el E1 menciona que mantiene su concentración mental centrada en los conflictos familiares, lo cual le impide cumplir con sus responsabilidades académicas. Este hallazgo es consistente con investigaciones que sugieren que situaciones de estrés en el hogar pueden resultar en niveles altos de ansiedad y distracción en los estudiantes (González y otros, 2020).

Una segunda tendencia observable es la falta de recursos emocionales y sociales que los estudiantes parecen tener para confrontar estos conflictos. El E2, por ejemplo, menciona que trata de evadir la situación centrándose en sus estudios, a la vez que busca un espacio lejano a la algarabía de su casa. Sin embargo, esto pone de manifiesto una lucha interna en la que el aislamiento podría estar intensificando su problema. La intervención de la institución educativa, a través de la conversación con un profesor de orientación que menciona E3, muestra que el apoyo externo puede ser crítico, pero no todos los estudiantes tienen acceso a estos recursos, lo que indica una necesidad estructural de mejorar los sistemas de apoyo escolar.

En ese sentido, la temática del estigma asociado a compartir experiencias familiares difíciles se observa también en los testimonios. La constante búsqueda de soluciones individuales, como hablar con amigos o aislarse en espacios de estudio, refuerza la idea de que, aunque los estudiantes reconocen sus problemas, puede haber una resistencia a buscar ayuda profesional o institucional. Este aspecto es relevante, dado que estudios previos han demostrado que la apertura a discutir la disfunción familiar puede llevar a intervenciones más efectivas y a una mejora en el desempeño académico.

En cuanto a esto, los desafíos académicos de los estudiantes de educación secundaria, no se pueden separar de sus entornos familiares, sobre todo en contextos disfuncionales. Los testimonios analizados revelan que, aunque los

estudiantes intentan manejar la situación de diversas maneras, carecen de estrategias adecuadas y apoyo suficiente para enfrentar la complejidad de su realidad. Es esencial que las instituciones educativas implementen programas de apoyo que no solo reconozcan las dificultades en el hogar, sino que también promuevan una cultura en la que se valide y normalice la búsqueda de ayuda. En un mundo donde la conexión entre la vida familiar y académica es innegable, es responsabilidad colectiva asegurar que los estudiantes cuenten con las herramientas necesarias para enfrentar sus conflictos y prosperar en su educación.

En el contexto de una sociedad en constante evolución, la familia se erige como una de las instituciones más influyentes en el desarrollo psicológico y académico de los jóvenes, y la comunicación es un proceso que permite alcanzar estas acciones para poder interactuar en la búsqueda de soluciones inherentes a las realidades de la dinámica escolar y familiar. La problemática que se evidenció en las entrevistas con tres estudiantes de bachillerato (E1, E2 y E3) revela cómo las dinámicas familiares disfuncionales pueden afectar gravemente el proceso de aprendizaje. Al indagar sobre la **comunicación con los miembros de la familia** respecto a sus estudios, sirvió como puerta de entrada para explorar experiencias personales que, a menudo, permanecen ocultas tras la fachada de la rutina diaria.

Por ello, el E1, destacó que: “La verdad es que en mi casa no se habla mucho sobre mis estudios. Mis padres están siempre muy ocupados y no tienen tiempo para sentarse a preguntarme cómo me va. A veces siento que no les importa mucho lo que haga o si cumplo o no”. Con base a lo dicho por el E2: “Es poco lo que hablamos, solo algunas veces cuando me preguntan sobre mis notas, y pues vea no siento que se interesen en lo que estoy haciendo”. Como lo considera el E3: “Yo no hablo de mis estudios con mi familia, creo que les da igual, a veces les muestro mis tareas, pero no pasan de mirarlas, prefieren que me quede en casa ayudando con las cosas de la casa”.

Con base en los testimonios de E1, E2 y E3, los cuales resaltan significados comunes que están afectando la comunicación, y, que evidencian la disfuncionalidad en la interacción familiar. En estos relatos, se observa la falta de conexión emocional entre los estudiantes y sus familias. Esta desconexión se

traduce en una ausencia de apoyo emocional y académico, lo que genera un entorno propenso a la desmotivación y la frustración.

Desde esta perspectiva, según Duran (2014): “Las familias disfuncionales suelen caracterizarse por la falta de comunicación abierta y clara. Según estudios sobre el impacto del entorno familiar en el rendimiento académico, la calidad de la comunicación influye directamente en la autoestima y la motivación de los jóvenes” (p. 53). Como lo destaca el Autor, la ausencia de un diálogo significativo sobre los estudios, como se evidencia en los testimonios, aleja a los estudiantes de la posibilidad de recibir el apoyo que tanto necesitan. Esto lo resalta el E1, quien expresa una ausencia de interés, mientras que el E2 conecta la tensión familiar con su rendimiento, lo que indica que los conflictos interpersonales impactan su capacidad de concentrarse. Por su parte, el E3 ilustra cómo la priorización de las responsabilidades del hogar por sobre los estudios puede generar un sentimiento de desvalorización.

Estos fenómenos de limitada o nula comunicación, no solo afectan el proceso formativo, sino también puede trascender en problemas de desarrollo emocional, como ansiedad y desinterés por superarse. El hecho de que los estudiantes no sientan que pueden compartir sus logros o sus dificultades académicas con sus familias denota un ambiente donde la comunicación no es una vía de apoyo, sino un potencial generador de problemáticas asociadas al estrés y ansiedad. Por lo tanto, la realidad que enfrentan los jóvenes estudiantes, ante la dinámica familiar actual, es preocupante y pone de relieve la necesidad urgente de fomentar una comunicación más efectiva y empática en los hogares. Las familias disfuncionales, al no abordar las necesidades emocionales y formativas de sus miembros, vinculan sus acciones hacia el fracaso y desconexión comunicacional. Es fundamental crear espacios de diálogo donde los estudiantes se sientan valorados y comprendidos, promoviendo no solo un entorno propicio para el aprendizaje, sino también para su desarrollo integral como individuos.

Atender esta problemática requiere no solo una intervención educativa, sino un enfoque que también abarque el bienestar emocional de los miembros de la familia. Los docentes, deberán colaborar con las familias para cultivar un ambiente

donde la comunicación sea la base de una relación constructiva que fomente el crecimiento académico y personal de los estudiantes. En última instancia, el bienestar de estos jóvenes y su futuro académico dependen de la capacidad de sus familias para ofrecer un apoyo significativo, comprensivo y resiliente.

Como lo refrendan las situaciones interpretadas hasta ahora, el apoyo familiar se extiende más allá de lo académico. Las familias que fomentan el diálogo y la comunicación abierta pueden observar y entender mejor las inquietudes y necesidades de sus hijos. Al promover un entorno en el que el estudiante se sienta seguro y valorado, se generan condiciones óptimas para que estos puedan expresar sus emociones y enfrentarse a los desafíos que surgen durante su recorrido educativo. En este sentido, el vínculo familiar se convierte en un recurso invaluable para abordar tanto los éxitos como los fracasos que un estudiante puede experimentar. Este respaldo no solo contribuye a la obtención de mejores resultados académicos, sino que también moldea a individuos atentos a las realidades del contexto global actual.

En cuanto a esto, se indagó con los jóvenes estudiantes cómo se sienten cuando sus padres se interesan o involucran en sus actividades y tareas escolares, por ello, los testimonios son una representación de la realidad ante esta visión de sus experiencias. Por ello, en el caso del E1, expresó que cuando su madre se involucra en sus tareas, siente una mezcla de felicidad y presión: “Me gusta que me ayude, pero a veces siento que espera demasiado de mí. Cuando no puedo cumplir sus expectativas, me desanimo”. Este testimonio revela un patrón de ambivalencia, por un lado, el deseo de recibir apoyo y, por otro, el miedo al juicio y a no ser suficiente, lo que confirma que las altas expectativas pueden generar ansiedad, lo que puede afectar el desempeño en el aprendizaje.

Por su parte, el E2, en cambio, compartió una experiencia diferente: “Mi papá no ayuda mucho, pero cuando lo hace, me siento apoyado, me da confianza. A veces, solo que escuche lo que tengo que decir me hace sentir que puedo hacerlo mejor”. Aquí, la implicación emocional es clave, porque la comprensión emotiva del joven recalca la importancia de la participación y mediación del padre en su interacción educativa. Para el E2, el simple acto de escuchar se traduce en apoyo

emocional, facilitando su aprendizaje. Esto resalta la importancia de la comunicación efectiva en el hogar, un aspecto fundamental en las familias fuertes.

Con relación a lo emitido por el E3, relató una historia más complicada: “Mi familia está muy ocupada y no tienen tiempo para ayudarme. A veces me siento solo y desorientado. Me gustaría que mis padres estuvieran más presentes”. Este testimonio refleja la realidad de muchos estudiantes en familias disfuncionales, donde la falta de tiempo y atención puede llevar a sentimientos de soledad e inseguridad. La ausencia de apoyo familiar en momentos clave puede desencadenar problemas de autoestima y desmotivación.

Los testimonios de los jóvenes estudiantes ponen de manifiesto diferentes dimensiones del apoyo familiar y su influencia en el aprendizaje. Se pueden identificar coincidencias en sus respuestas, como la búsqueda de apoyo emocional, la presión por cumplir con expectativas y la soledad que sienten cuando la implicación familiar es escasa. Es así que, tanto el E2 como el E1 hablan de la importancia del apoyo emocional que reciben de sus familias. El respaldo emocional es un predictor efectivo en el rendimiento académico, ya que proporciona la confianza necesaria para enfrentar los desafíos escolares. También el E1 menciona la presión que siente por cumplir con las altas expectativas de su madre, donde este patrón puede enlazarse con los estudios que considera García (2014), que sugieren que: “...la presión excesiva puede llevar a la ansiedad y disminuir el rendimiento” (p. 31).

Lo que considera el E3 representa la cara opuesta, debido a que, la falta de apoyo familiar puede llevar a la desmotivación y la sensación de soledad. Esta perspectiva se alinea con las experiencias de aislamiento familiar y su intervención al riesgo de bajo rendimiento académico y problemas emocionales. En conclusión, los testimonios de los tres jóvenes informantes subrayan la vital importancia del papel que juega la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Aunque cada representación de la realidad es única, comparten la necesidad de un entorno familiar que promueva el apoyo emocional, la comunicación abierta y un equilibrio sano en las expectativas. Ante la complejidad de las familias disfuncionales, es

fundamental fomentar programas de intervención que ayuden a los padres a involucrarse de manera constructiva en la educación de sus hijos.

Ahora bien, cuando los padres establecen rutinas y expectativas claras acerca del tiempo de estudio y las responsabilidades académicas, los hijos tienden a desarrollar una mayor disciplina y organización. Este tipo de estructura puede ser determinante en su capacidad para gestionar el tiempo y las prioridades, competencias que son elementales a lo largo de su desempeño en el ámbito escolar y profesional. Es así, como, la implicación de la familia en el proceso educativo no solo impacta en el aprendizaje, sino que también contribuye a formar individuos íntegros, capaces de enfrentar los retos con confianza y determinación.

Por ello, se indago en los jóvenes la percepción de alguna **diferencia en su aprendizaje cuando su familia les apoya**, con base en las entrevistas desarrolladas, donde se logró recolectar los testimonios que reflejan la compleja dinámica entre el apoyo familiar y el proceso de aprendizaje, especialmente en el contexto de familias que pueden ser consideradas disfuncionales:

Con relación al E1, comienza su relato mencionando que su desempeño académico ha fluctuado dependiendo del apoyo que recibe de su familia. Cuando hay un ambiente de colaboración, como la ayuda con la tarea y la motivación en sus estudios, siente que su aprendizaje es más efectivo y, por ende, logra mejores calificaciones. Sin embargo, cuando su familia se encuentra en conflictos y desinteresada, sus calificaciones tienden a bajar. El E1 expresa: “Cuando mi mamá está cansada y no tiene tiempo para ayudarme, siento que me pierdo en mis clases”.

En cuanto al E2, ofrece una perspectiva diferente, relatando su lucha con la ansiedad y el estrés que genera la falta de comunicación en casa. A pesar de que sus padres en algún momento lo han apoyado, considera que no es lo suficiente, él siente que su falta de comprensión de sus necesidades académicas lo afecta: “Mis padres no entienden lo que es atravesar por el bachillerato. Siento que su apoyo no es suficiente porque están ocupados con sus problemas y trabajos”, comenta E2. Esto sugiere que no solo la cantidad, sino también la calidad del apoyo familiar representa la intervención en su aprendizaje.

Para el caso del E3, por su parte, destaca una experiencia similar. Proviene de un hogar donde los padres están poco involucrados en su formación, y esto se traduce en escasa motivación y limitados resultados académicos. Sin embargo, reconoce que ha observado a compañeros que provienen de familias desestructuradas y siente relación con su visión de la realidad, esto destaca en sus testimonios: “Yo siento muy pocas ganas de participar en clase, veo como algunos de mis compañeros también luchan por salir bien, y sé que no tienen la ayuda, igual que yo”, reflexiona el E3. Esto pone de manifiesto la desigualdad en las oportunidades educativas que se puede exacerbar por la dinámica familiar.

Al analizar estos testimonios, emergen hallazgos que permiten una comprensión más profunda de la problemática. Todos los estudiantes coinciden en que el apoyo familiar es esencial para su desarrollo académico, aunque las formas y percepciones de ese apoyo varían considerablemente. La noción de que el ambiente familiar influye directamente en la autoestima y motivación de los estudiantes es un tema subyacente proveniente de sus relatos. Desde una visión científica Manrique y otros (2018) connotan que: “...diversos estudios han señalado que las familias disfuncionales, caracterizadas por conflictos, falta de apoyo emocional y despreocupación por la educación, pueden aumentar el riesgo de problemas académicos en los jóvenes” (p. 67).

Esto coincide con los testimonios de E1 y E2, quienes señalan que la presión del entorno familiar les causa ansiedad y un rendimiento académico inconsistente. Mientras tanto, el apoyo estructurado, que poco experimentan estos estudiantes, destaca como vía hacia un entorno significativo que puede proporcionar una base sólida para el aprendizaje. En resumen, se observa que el apoyo familiar no solo se traduce en ayuda en las tareas y supervisión académica, sino que también tiene un impacto significativo en la autoestima, la motivación y la capacidad de los estudiantes para desarrollar sus actividades formativas. Las experiencias compartidas por los estudiantes informantes subrayan la importancia de intervenciones en el proceso de aprendizaje que no solo se centren en el estudiante, sino también en la dinámica familiar. Promover la comunicación y el entendimiento entre familiares y estudiantes podría ser una vía para mejorar el desempeño

académico y responder a las necesidades esenciales de los jóvenes en el bachillerato.

En concordancia con la posibilidad de adaptación de los estudiantes hacia la búsqueda de alternativas para concentrarse en sus actividades y tareas, es necesario considerar la responsabilidad que emerge de esta situación. Es importante reconocer el impacto que las dinámicas familiares disfuncionales pueden tener en la vida de un estudiante, como se ha evidenciado en el análisis hermenéutico que se viene desarrollando, han surgido aspectos como el estrés emocional, la falta de apoyo y la inestabilidad que han contribuido a una disminución en la capacidad de concentración y a un aumento de las dificultades de aprendizaje.

Por lo tanto, una de las primeras estrategias que se puede implementar es la creación de un ambiente de estudio estructurado y libre de distracciones, es decir, un espacio físico ordenado y silencioso favorece la concentración y permite que el estudiante se enfoque mejor en sus tareas. Además, establecer horarios específicos para el estudio puede ayudar a instaurar rutinas que fomenten la disciplina y la responsabilidad, elementos que contribuyen al proceso de aprendizaje. Ahora bien, al explorar las estrategias de estudio que utilizan estudiantes de bachillerato en un entorno donde las distracciones son constantes, es posible intuir una serie de problemas subyacentes que merecen una atención preocupante.

Esto se ve representado en los testimonios que presentan los hallazgos de este estudio, que están representadas en las distracciones en el hogar derivadas de una dinámica familiar complicada. A continuación, se presentan extractos de sus testimonios que ilustran sus respuestas a cuáles **estrategias utilizan para concentrarse y estudiar** cuando hay distracciones en el hogar.

Por ejemplo, el E1, destaca que: “Me sirve aislarme, pero también me frustra, porque no tengo el apoyo que necesito en casa, y tengo que irme a lugares donde pueda tener tranquilidad”. Con relación a lo expresado por el E2, exclamó: “En casa, no puedo concentrarme porque siempre hay discusiones. Si no estoy fuera, me veo obligado a estudiar en la cocina. A veces, me gustaría que mi familia tuviera menos problemas para poder darle más tiempo a mis tareas”. Con relación al E3, indicó:

“He aprendido a hacer horarios. Si sé que a cierta hora hay menos problemas, trato de estudiar en ese momento, pero vea, aun así, hay días muy difíciles”.

Como lo representan los testimonios de los jóvenes estudiantes, los mismos revelan situaciones coincidentes, que apuntan a la relación entre la disfuncionalidad familiar y la dificultad de los estudiantes para concentrarse. En lo que destaca a esto, se encuentra la utilización de métodos de aislamiento por parte de los estudiantes, como medias de alejamiento ante las adversidades que presentan en el hogar, lo cual evidencia una necesidad de cortar los vínculos con un entorno hostil. Este tipo de estrategia refleja una adaptación, pero también resalta una carencia de un ambiente propicio para el aprendizaje.

Además, la búsqueda de espacios externos dentro y fuera del hogar, revela una necesidad urgente de refugio en entornos que les permitan estudiar sin interrupciones. Este comportamiento no solo indica la falta de apoyo en el hogar, sino que también enfatiza la dependencia de recursos externos para poder llevar a cabo su proceso educativo. Finalmente, la planificación y creación de horarios es una estrategia que despliega cierto nivel de resiliencia en los estudiantes. No obstante, la frustración y la sensación de carga emocional que exponen indican que estas estrategias no son del todo efectivas en un hogar disfuncional. Esto coincide con lo dicho por García (2014) quien sostiene lo siguiente: “Las dinámicas familiares saludables son fundamentales para el desarrollo del aprendizaje y la concentración” (p. 86). Cuando este elemento se ve comprometido, los estudiantes no solo se enfrentan a dilemas escolares, sino también a luchas emocionales que perturban su bienestar general.

Como se percibe en esta comprensión de la realidad, la problemática abordada a través de estos testimonios es alarmante. Los estudiantes de bachillerato, enfrentando distracciones en un hogar disfuncional, recurren a estrategias de estudio que, aunque ingeniosas, son claramente insuficientes para superar las barreras que les impone su entorno. Es un recordatorio de la importancia de promover un ambiente familiar integral y el papel protagónico que tienen las instituciones educativas en brindar apoyo adicional a aquellos que padecen estas dificultades.

Las consecuencias de la problemática recaen en los estudiantes que hacen parte de familias disfuncionales, aunque, pueden darse cambios en el contexto hacia la generación de un ambiente con mayor participación y organización de los actores formativos, es decir, los padres de familia y los docentes, donde se promueva la práctica de técnicas de gestión emocional, el establecimiento de metas alcanzables, la implementación de métodos de aprendizaje activo y el apoyo de reiterativo en la búsqueda hacia un proceso de adquisición de competencias para la vida. De esto, es vital que tanto la institución educativa, como la sociedad en su conjunto se comprometan a brindar las herramientas necesarias para que cada estudiante, sin importar su contexto familiar, pueda desarrollar su potencial y alcanzar sus metas escolares.

Por ello, al consultarle a los jóvenes sobre sus **experiencias interactivas con los miembros de la familia**, desde sus percepciones sobre los cambios que deben generarse para lograr integrarse al apoyo en su proceso formativo, los testimonios obtenidos fueron interpretados y contrastados para lograr concebir la posición de cada uno de ellos. Por esto, en cuanto al E1, destacó que: “Me gustaría que tuvieran más interés en mis estudios, que me preguntaran sobre mis tareas o que simplemente me apoyaran cuando tengo que cumplir con una tarea”.

Con respecto al E2, se expresó de la siguiente manera: “Creo que lo que más necesito es que haya menos peleas y tensión en la casa. Cuando hay peleas, no puedo concentrarme en mis tareas ni en mis clases”. Con relación al E3 constato que: “Para mí, el apoyo necesita tiempo, por eso, lo que pediría es más tiempo para que me apoyen. Quiero que me ayuden con mis estudios, pero tampoco hay espacio para que hablen conmigo sobre cosas que me preocupan”.

Como lo indican los testimonios, uno de los cambios necesarios en las familias para sentir el apoyo en los estudios es una comunicación continua. Por ello, el E1 menciona la falta de escucha por parte de su familia, lo que refleja un patrón de desconexión emocional típico en familias disfuncionales. Según el modelo de comunicación familiar propuesto por Minuchin (citado en García, 2014): “...la disfunción puede manifestarse en la falta de claridad en los roles y en la capacidad

de los miembros de la familia para expresar sus necesidades y sentimientos de manera saludable” (p. 24).

Por ello, existe la necesidad de un ambiente tranquilo y seguro, puesto de manifiesto por el E2, quien indica que la tensión familiar puede impactar negativamente en la capacidad de los estudiantes de concentrarse y aprender. Esta observación se asocia con la ansiedad y estrés familiar, que destaca sobre las disputas y conflictos en el hogar pueden generar un estrés que interfiere con el proceso educativo. En lo que destacó el E3, pone de relieve la importancia de la presencia emocional de los padres. Este testimonio invita a reflexionar sobre el concepto de la responsabilidad parental, lo cual implica no solo estar físicamente en casa, sino también ser emocionalmente accesibles y estar a disposición de sus hijos. Esto se conmina sobre la importancia que resalta la calidad del tiempo compartido, el cual puede tener un impacto significativo en el rendimiento académico y el bienestar de los adolescentes.

Los hallazgos concebidos hasta ahora, revelan la complejidad de las dinámicas familiares en el contexto del aprendizaje. Los estudiantes expresan una clara necesidad de apoyo emocional, comunicación abierta y un ambiente propicio para el estudio. Es vital que las familias, especialmente aquellas en situaciones disfuncionales, reconozcan el impacto que su comportamiento y estructura tienen en la educación de sus hijos. Fomentar un entorno familiar positivo y colaborativo podría no solo mejorar el rendimiento académico, sino también el bienestar emocional de los estudiantes. La intervención en este ámbito requiere un enfoque integral que combine la educación familiar con estrategias de apoyo psicológico y educativo, favoreciendo una comunicación abierta y una resolución pacífica de conflictos.

En consecuencia, a estas narrativas hermenéuticas, es congruente considerar que, las experiencias de vida de un estudiante no están determinadas únicamente por su desempeño académico, sino que está intrínsecamente ligada a su entorno familiar y social. En la actualidad, es evidente que muchos jóvenes enfrentan el desafío de crecer en familias disfuncionales, donde la falta de comunicación, los conflictos constantes y, en muchos casos, la violencia familiar se

convierte en su día a día. Estas circunstancias no sólo afectan la salud emocional de los estudiantes, sino que también repercuten en su desenvolvimiento e interacción social, lo que incide en su capacidad para desarrollar habilidades sociales. Por ello, es imprescindible reconocer sus necesidades y los intereses que estos jóvenes tienen para enfrentar y trascender sus problemáticas familiares.

Es propicio entonces, finalizar con un mensaje que represente la voz de los estudiantes como protagonistas de la realidad, por ello, se insistió en concebir, que **mensaje les gustaría transmitirle a su familia, en beneficio de su contribución a la formación que merecen y requieren**. En este sentido, los testimonios de los estudiantes revelan una serie de patrones de recurrencia que ofrecen sus intereses y prerrogativas ante la realidad:

En lo que respecta al E1, manifestó lo siguiente: “Me gustaría que mi familia se interesará más en mí. Siento que a veces no me entienden. Quiero que sepan que necesito su apoyo, no solo en los estudios, sino en todo”. Con respecto a lo planteado por el E2, que indicó: “Para mí, el mensaje sería que valoraran mis esfuerzos, pues me molesta que me comparan con mis hermanos y eso me hace sentir menos, porque yo creo que merezco tiempo y dedicación”. Para consolidar estas recurrencias en los testimonios, el E3, constato que: “Quisiera que mi familia supiera que sus palabras me afectan. A veces solo necesito un poco de motivación, unas palabras de aliento, porque es difícil en el colegio y en casa también”.

Como se percibe en la interpretación de esta realidad, el E1 y E2 mencionan la falta de confianza que sienten por parte de sus familias. Este patrón refleja la importancia de un entorno familiar que fomente la autonomía y el reconocimiento, elementos clave en la formación de la identidad y autoestima de los adolescentes. Sumado a esto, el E2 hace hincapié en las comparaciones con otros miembros de la familia, lo cual puede generar sentimientos de inferioridad. Este patrón sugiere que las dinámicas familiares disfuncionales, caracterizadas por una falta de comunicación y apoyo emocional, afectan directamente la motivación y el rendimiento académicos del estudiante.

En cuanto a lo referido por el E3, quien destaca el poder de las palabras que pueden tener un profundo impacto en la motivación. Esto pone de manifiesto que

los estudiantes son receptores sensibles de la comunicación familiar, un hallazgo que se asocia con la búsqueda de alternativas de solución de conflictos familiares a través de la integración de escenarios que permitan una comunicación constante en el ámbito familiar, que señala que el aliento y el reconocimiento son fundamentales para el bienestar emocional del joven.

Los testimonios de los jóvenes estudiantes, revelan que, en el bachillerato requieren un apoyo emocional y educativo consistente por parte de sus familias. La falta de confianza, las comparaciones y la comunicación negativa conllevan a la formación de familias disfuncionales que impiden el desarrollo pleno de los adolescentes. Técnicamente, las realidades apreciadas destacan la relevancia del entorno familiar en la formación de patrones de aprendizaje y la motivación personal del estudiante, puesto que, familias que propician un ambiente de apoyo incondicional contribuyen a cultivar una actitud positiva hacia la educación, lo que a su vez se traduce en un mejor desempeño escolar.

Con base en las perspectivas de estos estudiantes, queda claro que la comunicación efectiva y el apoyo emocional son fundamentales para su desarrollo. El mensaje que desearían transmitir a sus familias se centra en la necesidad de confianza, reconocimiento y palabras alentadoras. Al adoptar una postura más empática y comprensiva, las familias pueden desempeñar una representación de la vida en el fortalecimiento del proceso educativo de sus hijos, transformando así la experiencia académica en una etapa enriquecedora hacia la interacción constante en la configuración de méritos y cambios favorecedores.

Gráfico 2.
Categoría Hermenéutica. El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar



Fuente: Hallazgos del estudio, 2025.

Fusión de horizontes desde la realidad

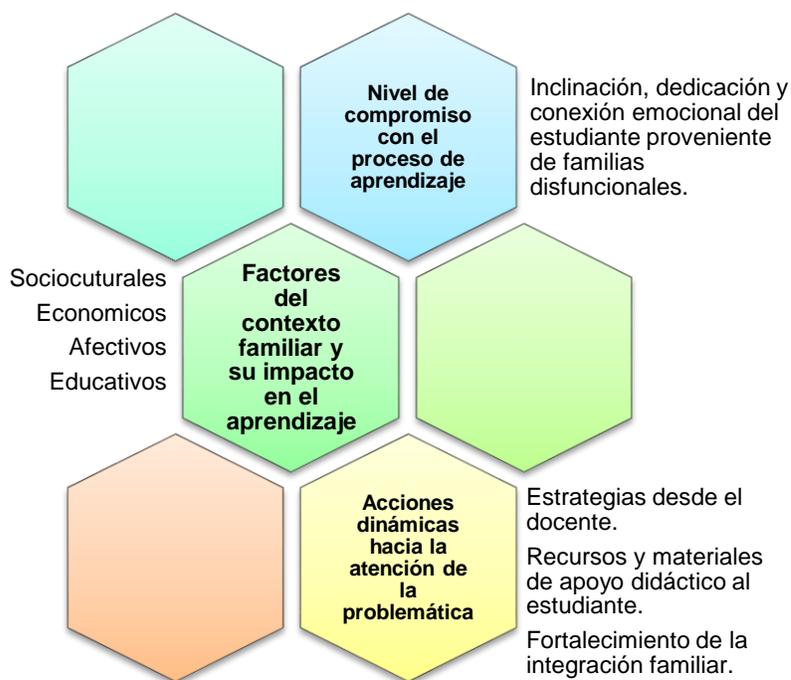
Los resultados obtenidos revelan una serie de dinámicas complejas. Es conveniente concebir en estos hallazgos que, los docentes manifestaron que el desempeño asociado al aprendizaje de los estudiantes está directamente relacionado con su ambiente familiar. La presencia de familias disfuncionales, caracterizadas por conflictos, falta de apoyo emocional y recursos limitados, se correlaciona con bajo rendimiento académico y dificultades en el aprendizaje. Los docentes coincidieron en que los estudiantes provenientes de dichos entornos tienden a presentar mayores niveles de desmotivación y problemas de

concentración en clase, lo que limita su capacidad de aprovechar al máximo las oportunidades educativas.

En este sentido, al fusionar los horizontes provenientes de los hallazgos del estudio, se pudo concebir las perspectivas y percepciones de los actores educativos, de las cuales emergieron dimensiones de comprensión que son resultantes de la dinámica familiar con base en el protagonismo de los mismos en el proceso de aprendizaje, de allí, se plantean las siguientes:

Gráfico 3.

Fusión de hallazgos hermenéuticos.



Fuente: Proceso hermenéutico proveniente de los hallazgos, 2025.

En los hallazgos del estudio, se pueden fusionar estas tres dimensiones que se conjugan en la realidad problemática, fundamentada en la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes. Es así como, los estudiantes entrevistados compartieron sus experiencias y situaciones cotidianas. Entre sus percepciones de vida, expresaron la necesidad de un apoyo más firme por parte de sus familias, pero también se mostraron resilientes al encontrar en sus docentes y compañeros un soporte emocional y académico. Esta

realidad sugiere que, a pesar de las dificultades, existe un potencial para el aprendizaje y desarrollo personal que puede ser cultivado a través de la intervención educativa.

Desde la perspectiva hermenéutica, es relevante acotar que estos hallazgos, no son visiones aisladas, sino forman parte de un relato amplio sobre las relaciones familiares y educativas. Las narrativas provenientes de las entrevistas, tanto de los docentes como de los estudiantes, ofrecen una visión compleja y matizada que invita a reflexionar sobre la manera en que las estructuras familiares intervienen de manera positiva y negativa en el proceso de aprendizaje. Este análisis no solo ayuda a identificar problemáticas, sino que también sugiere la importancia de implementar estrategias de acompañamiento que fortalezcan la resiliencia de los estudiantes y promuevan un entorno de apoyo dentro y fuera del aula.

Por ello, la problemática del aprendizaje en jóvenes de familias disfuncionales, plantea un desafío considerable para los maestros, además de ser un indicador de la complejidad que enfrenta el sistema educativo. Las estrategias desarrolladas por los docentes consultados son valiosas, pero también revelan la necesidad de un soporte con mayor arraigo a la participación de la familia en las acciones educativas, donde se contemple no solo la voluntad docente, sino también una política educativa que integre el apoyo familiar y socio comunitario.

De allí, es imperativo que se reconozca la labor limitada que el docente puede realizar en situaciones donde la estructura familiar presenta fallas significativas. Por tanto, se debe fomentar la creación de redes de apoyo que incluyan psicólogos, asistentes sociales y programas comunitarios que complementen la labor educativa en el contexto escolar. Solo así, se podrá ofrecer a estos jóvenes las herramientas que necesitan no solo para sobrevivir, sino para prosperar en su proceso de aprendizaje. En conclusión, estas realidades vivenciadas de una complejidad del objeto de estudio, destaca la necesidad de comprender las interacciones entre el rendimiento escolar y el contexto familiar a través de un enfoque hermenéutico, que permitió captar la complejidad de las experiencias educativas y así, considerar la importancia en la generación de prácticas pedagógicas con una visión interventora de las complejidades emergentes de la naturaleza de la familia actual.

CAPÍTULO V
LA TEORIZACIÓN
FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LA INTERVENCIÓN DE LAS FAMILIAS
DISFUNCIONALES EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Presentación

Las familias disfuncionales, en la actualidad, se han convertido en realidades cotidianas, dado que son comunes en los escenarios sociales, sin embargo, estas familias pueden convertirse en un fundamento para el desarrollo del proceso de formación de los estudiantes, desde sus percepciones pueden intervenir con el desarrollo de acciones en las que se fortalecen los saberes, debido a la escasa participación tanto de padres, como otros miembros de la familia, porque, la evidencia, demarca una escasa colaboración entre los mismo, con esto se concibe un apoyo socioeducativo efímero, que puede ser orientado por los docentes, como una de las formas de lograr un trabajo equilibrado para el desarrollo del sujeto en formación.

A partir de allí, se considera un proceso en el que generalmente, el impacto de las familias disfuncionales, ha sido negativo, esto debido al escaso aprovechamiento de las potencialidades que las mismas pueden poseer para intervenir en la mejora de los procesos de formación dentro de los escenarios de desenvolvimiento de los estudiantes, por medio de esto, se puede lograr la constitución de un grupo de apoyo en el que se vaya más allá de las dificultades de los sujetos, es decir, se constituya un equipo en el que los padres a pesar de las dificultades, valoren el desarrollo de los procesos de formación, orientados hacia la promoción de la motivación para que los jóvenes que son parte de estos

conglomerados familiares, se enfrenten de manera efectiva a todos los espacios escolares y logre de esta manera resultados significativos.

En este sentido, se requiere de elementos con los que se oriente el proceso de intervención de las familias disfuncionales en el espacio escolar, como es el caso de la participación de este grupo en las acciones educativas, para ello, la escuela requiere de establecer canales de participación y comunicación, para que las familias atiendan las necesidades de sus hijos, ofreciendo siempre el apoyo, sin importar la presencia de las dificultades que puedan existir en el seno de la familia, por lo que prima la importancia de la formación de los jóvenes, y de allí, se proceda con la valoración de cada uno de sus potencialidades, en función de la individualidad de cada uno.

En este marco de referencia, se requiere de una orientación psicoeducativa para las familias disfuncionales, puesto que, mediante un trabajo de orientación estos individuos, pueden intervenir favorablemente en el desarrollo de la formación de sus hijos, con base en esto, se debe partir de comprender donde se encuentra la disfuncionalidad, y a partir de allí brindar la ayuda suficiente para que estos procesos no generen impacto alguno en la formación de los estudiantes. Por este particular, se requiere de la consecución de aspectos con los que se fundamente la construcción de un aprendizaje fundamentado en la integralidad, donde, se elevaría el desempeño académico y de esta manera, se formula una realidad, en la que incluso el bienestar emocional se ve favorecido a partir de la incidencia de las familias en la formación de sus miembros más jóvenes.

Cuando las familias disfuncionales intervienen en el proceso de formación, demandan de un proceso de apoyo emocional, en el que se considera la necesidad de que la escuela, se muestre como un escenario seguro y confiable, con la finalidad de que se motive al niño a aprender, desde los experimentos de Gardner en la década de los 80, en el siglo pasado con las escuelas aceleradas, el tema de la inclusión de las familias disfuncionales, ha sido uno de los elementos hacia la mejora de la calidad de la inclusión, por tanto, se requiere de procesos que contribuyan el desarrollo de un aprendizaje en el que el estudiante se mantenga motivado, valorando así el impacto de la familia en el contexto escolar.

Para dicha intervención, es promisoría la activación de programas, en los que se le brinde el apoyo suficiente a los miembros de la familia, con la finalidad de generar intereses compartidos hacia el desarrollo de los procesos de formación, es decir, convenir en llevar a cabo acciones fundamentadas en actividades que consoliden la aprehensión de saberes sustanciales con el propósito de trabajar sus habilidades de comunicación, es decir, propiciar la interacción constante, con base en acciones desde la promoción y mejora en la atención de conflictos en el seno de la familia, y así, poder alcanzar el manejo de situaciones acaecidas y que estos no afecten el desempeño de los estudiantes, porque a partir del clima familiar, se logrará un avance en la mejora de los procesos de formación.

Los procesos de formación dirigidos a estudiantes que provienen de familias disfuncionales, requieren que estos se adapten a las necesidades de cada uno de estos grupos, con la finalidad de que se asegure el desarrollo de los procesos de formación inherentes a la efectividad en la incidencia de los actores significativos en el logro de una formación integral de los estudiantes, esto ocasionará que los saberes vayan en crecimiento y se conviertan en beneficiosos, porque su efectividad en el desarrollo de las clases, son considerados una influencia reveladora en la contribución que ejercen en el ámbito escolar y sociocultural.

Por lo señalado, es necesario que se tomen en cuenta las intervenciones de las familias disfuncionales en los espacios escolares, porque esto trae consigo diversidad de situaciones que pueden considerarse beneficiosas, a este respecto, es uno de los fundamentos con los que se logra la mejora del proceso de aprendizaje, es decir, cuando la familia interviene, refiere un interés en función de mejorar las calificaciones, además de esto, se logra la reflexión en relación con los procesos de actuación en el desempeño escolar, y consolida un interés en el que se fundamente la constitución de un sujeto integral con una visión socioformativa.

Por este motivo, se requiere de una concepción transformadora de la familia, donde los estudiantes reduzcan el interés en sobrellevar procesos emocionales negativos, debido a que, muchas veces, cuando los estudiantes provienen de una familia disfuncional, de acuerdo con los hallazgos del estudio, presenten dificultades y limitaciones en sus actuaciones educativas, sin embargo, a partir del trabajo en

conjunto de la familia, con la escuela, se puede atender la ansiedad de los estudiantes y de esta manera se venza el estrés, dado que se requiere de un proceso en el que se fundamente la construcción de saberes de manera significativa, es a partir de allí, donde se promueve un interés de acuerdo con la cohesión familiar y con la optimización de la comunicación, y esto, recaiga en el fomento del desarrollo de competencias en el estudiante de manera objetiva.

Otra de las situaciones que pueden transformarse con la presencia de las familias disfuncionales en los espacios escolares, es promover un desarrollo socioemocional de una forma adecuada, porque a partir de allí, se configura un valor en el que el sujeto logra el desarrollo equilibrado de sus interacciones sociales, escolares y familiares, por tanto, es importante apreciar que la incorporación de las familias en el contexto escolar, puede presentarse como uno de los elementos en los que se evidencia la complejidad, puesto que a partir de allí, se debe comprender que el medio familiar, es sus complejidades actuales, no debe trascender a la realidad formativa del estudiante, todo esto, con base en la mejora de la actuación de los jóvenes estudiantes, por tanto, se constituyen demandas de acuerdo con las manifestaciones propias de cada uno de los mismos.

Por lo expresado, es oportuno referir que la presencia de la familia en el medio escolar, sobre todo en el desarrollo de competencias formativas y para la vida en sociedad, posee una influencia afectiva, porque interviene en la educación integral, y es a partir de allí, donde se logra una optimización en los procesos de formación a nivel académico, y es considerable entonces, la presencia de la familia, para que se logre un comportamiento adecuado, de acuerdo con acciones en las que se represente una realidad, donde se atiendan las necesidades de los estudiantes, y de esta manera, se logre configurar un escenario propicio para que se logre una verdadera formación integral.

Generalmente, las familias, son muy influyentes en el desarrollo educativo de los estudiantes, por lo que se evidencia un proceso en el que se considera como las familias disfuncionales, poco pueden ofrecerle a sus hijos, sin embargo, es necesario que en este contexto incierto, la escuela, debe aprovechar las evidencias que permitan el desarrollo de competencias en los estudiantes, para así, demandar

del apoyo de los padres de familia, con la finalidad de que haya efectividad en los procesos de formación, es decir, se requiere de un apoyo constante, y que realmente, se genere una verdadera mejora en la calidad de la educación.

Con base en lo referido, es preciso considerar como la presencia de los jóvenes que provienen de familias disfuncionales, en las instituciones educativas es muy marcado, dado que la mayoría de hogares presentan algunas disfuncionalidades, por lo que el estudiante demanda de acciones que favorezcan en su desarrollo integral, orientado hacia el fortalecimiento del desempeño educativo, donde se demuestre que si bien es cierto se proviene de un hogar disfuncional, también es muy cierto que se asiste a la escuela, con la finalidad de que se logre una mejor composición de un sujeto en el que se favorezca el desarrollo integral de los sujetos.

Con base en esto, se construyen una serie de fundamentos teóricos sobre la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media, dado que es necesario que se formule una visión desde los actores educativos, es decir, docentes y estudiantes con destacable interés, de acuerdo con brindar una formación que responda a las demandas de la realidad, es así, como se manifiesta un proceso en el que se parte de la formación de niños y jóvenes con los que se aprovechen las dificultades de las familias disfuncionales para que se genere un impacto significativo en el desarrollo de procesos de formación transformadora.

Fundamentos Teóricos

Los fundamentos teóricos que a continuación se presentan, son esenciales, porque mediante los mismos, se logra un aporte en relación con la intervención de las familias disfuncionales en los espacios escolares, por este motivo, se presenta la siguiente vinculación de los fundamentos propuestos:

Grafico 4.

Representación de los Fundamentos teóricos



Ahora bien, es necesario referir que la presencia de la familia disfuncional, como una de las situaciones críticas, sin embargo, tanto, el docente, como el estudiante requieren de este aprovechamiento, con la finalidad de que se genere un impacto favorable en el desarrollo de una educación de calidad, donde todos los actores tomen por igual el desarrollo de estos.

Sistematización de los Fundamentos Teóricos

Se parte de la presencia de la familia disfuncional en la formación escolar, por lo que se plantean los dos siguientes fundamentos que son esenciales para el abordaje de este particular, por lo que se requiere el desarrollo de los mismos de una manera específica:

Percepción del proceso de aprendizaje desde la visión del Docente

El docente es una de las figuras trascendentales en la formación de los estudiantes, debido a que, es el sujeto que orienta el desarrollo de acciones con las que se fomenta la comunicación con la familia, por este particular, se evidencia un interés en la aplicación de los procesos con la finalidad de que se genere la participación activa de la familia, para de esta manera favorecer el aprendizaje de los estudiantes. De acuerdo con esto, se determina un proceso de comprensión mutua, es probable que las diferentes familias posean situaciones disfuncionales, en las que se requiere de una conformación de experiencias donde se promueva la

construcción de la confianza cuando se asiste a la escuela, y se considera en función de un escenario seguro.

Por este particular, se requiere de una comunicación constante, para que, las familias se muestren como uno de los pilares con la finalidad de evidenciar un proceso de transparencia, y allí, el docente, espera siempre en los padres de familia, su integración a la conformación de acciones donde se logre comprender que su labor junto con las de los docentes, es necesaria, porque a partir de allí, se determina un interés de acuerdo con aspectos hacia la formulación de procesos de construcción de aprendizajes significativos y cohesionados, enfocados en que no solo asista la familia al conocimiento del rendimiento escolar, sino que se integre en el desarrollo y adquisición de competencias y en la mejora del comportamiento como base de una formación significativa.

Además de lo anterior, es oportuno formular una escucha activa, es decir, el docente debe mostrarse empático frente a las necesidades de los estudiantes, por cuanto se requiere de una interacción con la familia, donde se contribuya con entender las necesidades de los mismos, para que así se fomente la superación de las dificultades que se presentan en la realidad, con ello, se favorece la formación integral del estudiante. Esto da paso a un trabajo en equipo que tiene como sustento el trabajo colaborativo, donde se comprende del aporte de todos los sujetos, con la finalidad de que sean las actividades escolares, el medio propicio para lograr la construcción de aprendizajes significativos.

A partir del aprendizaje colaborativo, se conforma un interés de la familia, con la finalidad de comprender que se requiere de la flexibilidad con base en el compromiso que estos grupos deben asumir, a partir de allí, se configura la necesidad de apoyarse mutuamente, por lo que el apoyo individualizado, se convierte en un proceso con el que mediante estrategias se tomen las medidas propias de cada una de las familias, por este particular, es necesario que el docente ayude a las familias a superar sus propias dificultades, con la finalidad de que se genere un impacto significativo en el desarrollo de los sujetos.

De allí que es el docente, uno de los medios con los que se genera la vinculación de las familias en el medio escolar y que independientemente de sus

posturas, aprovecha las acciones en las que se fundamenta la resiliencia de los actores escolares, para que se genere el desarrollo de estrategias con las que se evidencie la constitución de las fortalezas, aprovechando los recursos con los que se genere el desarrollo de competencias con base en la construcción de conocimientos, por lo que se requiere de la constitución de escenarios en los que se valore la construcción de trabajos en conjunto.

En consecuencia, el docente, se muestra como el principal sujeto que impulsa la integración de las familias en el medio escolar, con base en esto, se considera entonces la adopción de las mismas para que se formule una formación integral. En este sentido, se requiere de impulsar el reconocimiento de las familias de acuerdo con su rol en la formación escolar, por tanto, el docente es el principal promotor de la integración de las familias en el ámbito escolar, con base en la constitución de un ambiente escolar, donde prevalezca la intención de formular una formación significativa de los sujetos, donde desde el compromiso interactivo, entre la familia y el docente, se genere un fundamento en la formación del estudiante, sin importar la constitución de la familia, es decir, sea disfuncional o no.

El estudiante y su aprendizaje desde el contexto familiar

La formación de los estudiantes, se presenta como un medio complejo, dado que estos provienen de diferentes lugares, y las familias no hay duda que son diferentes entre sí, es decir, representa un proceso complejo para el docente, quien se enfrenta a diferentes situaciones, porque su carácter es diferente entre sí, por tanto, el contexto familiar, debe representarse como uno de los medios con los que se favorezca la construcción de conocimientos, al respecto, se considera un interés la constitución de saberes para una formación integral del individuo.

Por este motivo, es esencial que se motive al estudiante, para que genere aprendizajes socioformativos, donde la familia debe promover el desarrollo cognitivo y socioemocional del joven, con base en el contexto familiar, el cual puede ser disfuncional o no, es allí donde la institución educativa, debe mantener una actuación constante, con la finalidad de lograr mejoras en el desempeño académico

de los estudiantes, y lograr responder a las demandas del contexto con la finalidad de que se superen los conflictos que se presentan en la realidad y así impulsar al estudiante para que se logre el desarrollo integral.

Las familias, tanto papá, como mamá o quien se encuentre a cargo, refiere un proceso en el que se involucran con la constitución del aprendizaje del joven, por este particular, se considera un interés en el que se promueva el apoyo irrestricto, para que, de esta manera, se promueva el desarrollo de hábitos de estudio, por ejemplo, es a partir de la familia, donde se logra un proceso de formación con el que se favorece la vinculación entre el ámbito social con desempeño y actuación escolar. Por ello, desde la familia, se debe promover la curiosidad de los estudiantes, despertar ese interés con base en la estimulación de la construcción de conocimientos para que así, se genere un interés por ser quienes se comprometan con el desarrollo tanto cognitivo, como socioemocional del estudiante.

Por este motivo, es importante que las familias comprendan que pueden presentar disfuncionalidad, sin embargo, esta no debería afectar al joven, porque este demanda acciones con las que se contribuya con su desarrollo integral, para ello, se constituye un escenario escolar y familiar, en el que se genere un interés para que el ambiente familiar, se convierta en un escenario donde se formulen practicas cooperativas de atención, por medio de la constitución de valores tanto morales, éticos, ciudadanos y sociales, que orienten el desarrollo no solo intelectual, sino moral y social del estudiante, y como representación significativa, la familia, se convierta en un sustento para la constitución de aprendizajes en sus actuaciones escolares.

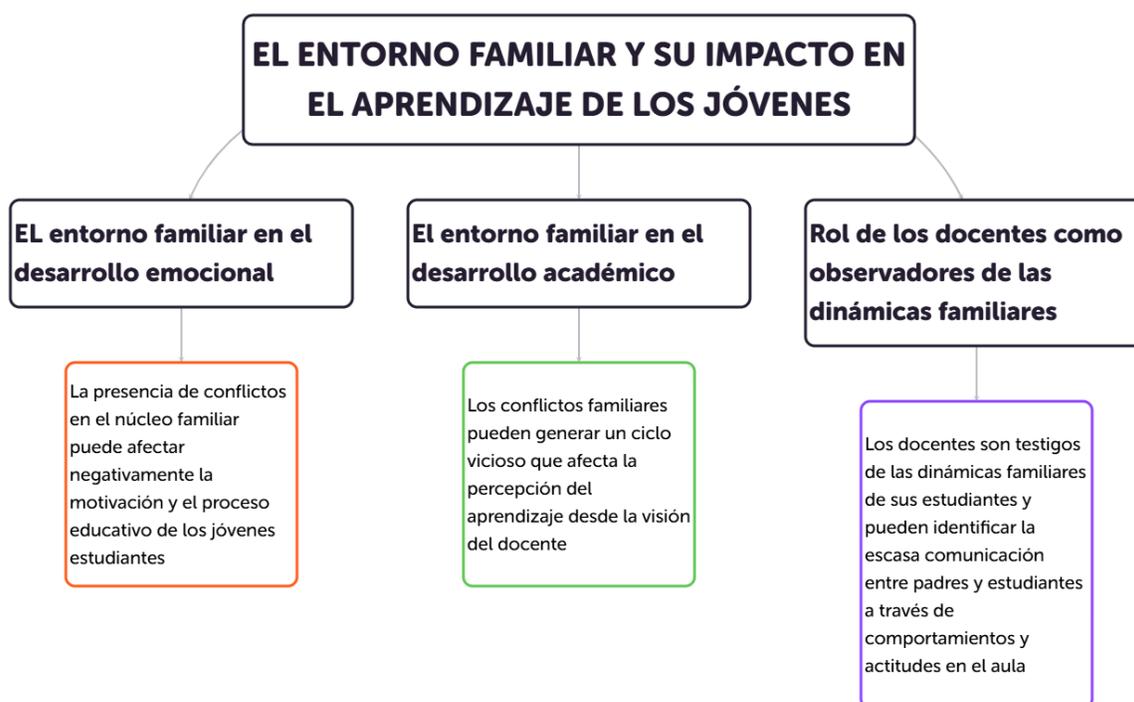
Por tanto, desde la concepción de los hallazgos del estudio, se requiere de una comunicación efectiva entre las familias y el estudiante, donde prime el afecto, en el que se logre la creación de un ambiente con el que se oriente la constitución del contexto, enfocado hacia las manifestaciones donde se valoren las evidencias positivas que subyacen desde el aprendizaje. De allí que la familia, de acuerdo con la colaboración de la escuela, se demuestra en función de un intercambio de información entre los actores significativos del hecho pedagógico, con la finalidad de generar una mayor y mejor comprensión de los estudiantes y así puedan lograr

un mejor desempeño, por medio de la adopción de estrategias que favorezcan la construcción de aprendizajes cohesionados a las realidades socioformativas.

Por este motivo, se requiere que las familias reflexionen acerca de su rol en la formación escolar, es decir, se manifiesta un interés con base en la formación de los estudiantes, de allí que se requiere de la concentración de los sujetos para que se formule acciones de cambio, en función de que se promueva una adecuada atención y apoyo a los procesos de formación, es de esta manera que mediante un trabajo entre el docente y las familias se formule una mejora en la formación de los jóvenes y que así, el aprendizaje que emerge de allí, contribuya con el éxito de los no solo a nivel escolar y familiar, sino también intelectual y sociocultural, para que así se valore la educación como uno de los medios de cambios sustanciales en la vida en sociedad.

Gráfico 5.

Correlación de elementos inherentes a la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.



Fuente: Mendoza, 2025.

Presencia de la familia disfuncional en el proceso de aprendizaje

Pertenecer a una familia disfuncional puede tener un impacto significativo en el proceso de aprendizaje de un joven en educación media. La inclinación, dedicación y conexión emocional del estudiante pueden verse afectadas por los factores socioculturales, económicos, afectivos y educativos que provienen de este tipo de familias. Desde una visión social, los factores socioculturales pueden influir en la forma en que el estudiante percibe la educación y su propio rol en el proceso de aprendizaje. La falta de apoyo desde la dimensión de principios y valores, es decir, lo cultural hacia la educación, puede llevar a una falta de motivación y compromiso por parte del estudiante.

En cuanto a los factores económicos, la falta de recursos en una familia disfuncional puede limitar las oportunidades educativas del estudiante. La falta de acceso a materiales educativos adecuados o la necesidad de trabajar para contribuir al sustento familiar pueden interferir en su rendimiento académico. Con base en los factores afectivos también desempeñan una realidad que intervienen en el proceso de aprendizaje. La falta de apoyo emocional y la presencia de conflictos familiares pueden afectar la autoestima y la confianza del estudiante, lo que puede dificultar su desempeño académico.

Con respecto a los factores educativos, de miembros de las familias disfuncionales pueden incluir la falta de orientación y apoyo por parte de los padres en la educación de sus hijos. La falta de involucramiento de la familia en el proceso educativo puede dificultar el desarrollo académico del estudiante. Ante esta problemática, es importante que los docentes implementen acciones didácticas que aborden las necesidades específicas de los estudiantes provenientes de familias disfuncionales. Estrategias como la creación de un ambiente de apoyo y confianza en el aula, el uso de recursos y materiales educativos adaptados a las necesidades del estudiante, y el fomento de la integración familiar pueden ser de gran ayuda.

También, es imperativo que los docentes se involucren activamente en el proceso educativo de estos estudiantes, brindándoles el apoyo y la orientación necesarios para superar las barreras que puedan enfrentar debido a su situación

familiar. El fortalecimiento de la integración familiar también puede contribuir a mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los jóvenes en educación media, debido a que, la presencia de una familia disfuncional puede tener resulta una experiencia interviniente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de educación media colombiana. Sin embargo, con el apoyo adecuado por parte de los docentes y la familia, estos estudiantes pueden superar las dificultades y alcanzar su máximo potencial académico.

Factores intervinientes en el proceso de aprendizaje desde el vínculo familiar

En el estudio de la psicopedagogía y la educación, la familia se reconoce como el primer entorno socializador y formativo del individuo, configurando patrones de relación, valores y modos de vinculación emocional que inciden de manera directa en el proceso de aprendizaje a lo largo de la vida. En la actualidad, la investigación sobre la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje ha cobrado particular relevancia, dada la comprobada relación entre las dinámicas familiares y el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y sociales en los jóvenes.

Desde esta perspectiva, abordar el aprendizaje no puede limitarse a considerar factores individuales o exclusivamente escolares, por ello, se requiere una comprensión sistémica que integre los vínculos, las estructuras y las pautas de funcionamiento familiar como elementos fundamentales que median el rendimiento académico, la motivación y la construcción de la identidad personal. En el contexto de la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje, en fenómeno abordado demuestra que convergen factores internos del estudiante y externos, siendo el sistema familiar uno de los principales agentes moduladores de la experiencia educativa.

La pertinencia de este enfoque se sustenta en los hallazgos del estudio, que demuestra que las características del sistema familiar, incluyendo su estructura, comunicación, reglas y patrones de interacción emocional, pueden favorecer u obstaculizar el desarrollo de habilidades de autorregulación, el afrontamiento del

estrés académico y la capacidad de establecer metas de aprendizaje. Además, en familias con patrones rígidos o triangulaciones frecuentes, se observa una mayor incidencia de dificultades escolares y problemas de adaptación.

Por lo tanto, es imprescindible delimitar y definir los principales conceptos que permiten analizar la influencia del sistema familiar en el aprendizaje. En la base de esta reflexión se encuentra la diferenciación del yo, entendida como la capacidad del individuo para mantener un equilibrio dinámico entre la intimidad emocional y la autonomía personal dentro del núcleo familiar. En el contexto de la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje, la diferenciación del yo se vincula con la capacidad del estudiante para regular sus emociones, tomar decisiones autónomas y perseverar ante los desafíos escolares, sin perder el sentido de pertenencia familiar.

Asimismo, el concepto de triangulación resulta clave para comprender cómo las dinámicas de intervención de varios miembros en un conflicto pueden generar tensiones que repercuten en la concentración, la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes. La triangulación, definida por la formación de triángulos emocionales, por ejemplo, cuando un hijo es utilizado como mediador o aliado en conflictos entre sus padres, puede conducir a una sobrecarga emocional que interfiere con el proceso de aprendizaje.

El sistema emocional familiar, otro concepto esencial, alude a los patrones emocionales y las formas de relación que se transmiten de generación en generación, conformando una matriz afectiva que condiciona las expectativas y respuestas ante las demandas escolares. En este sentido, la transmisión multigeneracional describe cómo ciertas creencias, actitudes y formas de afrontamiento, tanto funcionales como disfuncionales, se repiten a lo largo del tiempo, afectando el sano desarrollo del sistema familiar y, por ende, el aprendizaje de los miembros más jóvenes.

Complementariamente, el proceso de proyección familiar explica las formas en que padres y cuidadores transmiten sus propias ansiedades, frustraciones e inseguridades a sus hijos, frecuentemente de manera inconsciente, generando dinámicas que pueden limitar la exploración, el aprendizaje autónomo y la

autoeficacia académica. El reconocimiento y análisis de estos procesos resulta imprescindible para la detección temprana de factores de riesgo y la promoción de contextos familiares que potencien el desarrollo integral del estudiante.

La relevancia de abordar la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje también se refleja en la necesidad de diseñar estrategias educativas y de intervención que trasciendan el aula y consideren la realidad familiar de los estudiantes. En la práctica, esto se traduce en trabajar conjuntamente con padres, docentes y profesionales de la psicopedagogía, empleando herramientas diagnósticas y recursos formativos que permitan identificar patrones familiares que inciden en el desempeño escolar.

Por ejemplo, en el contexto de la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje, instrumentos como el Genograma familiar o la Escala de diferenciación del yo de Bowen se han utilizado con éxito para mapear relaciones, detectar triangulaciones y analizar la transmisión de mandatos familiares. Además, la integración de metodologías participativas, talleres de habilidades parentales y programas de fortalecimiento del vínculo familiar han mostrado resultados positivos en la mejora del clima emocional en el hogar y en el rendimiento académico de los estudiantes.

A continuación, se presenta un esquema que sintetiza los principales conceptos a desarrollar en el análisis del sistema familiar y su impacto en el aprendizaje, facilitando la comprensión de sus interrelaciones y aplicaciones prácticas:

Tabla 3.
Factores del sistema familiar y su impacto en el aprendizaje.

Concepto	Definición	Implicancia en el proceso de aprendizaje
Diferenciación del yo	Capacidad para equilibrar la intimidad emocional con la autonomía personal dentro de la familia	Favorece la autorregulación emocional, autonomía y resiliencia académica

Triangulación	Intervención de varios miembros de la familia creando triángulos emocionales que afectan el clima familiar.	Puede generar sobrecarga emocional e interferir con la concentración y motivación escolar.
Sistema emocional familiar	Patrones emocionales y relaciones que se transmiten de generación en generación.	Condiciona las respuestas afectivas ante los desafíos escolares y el desarrollo de la identidad académica.
Transmisión multigeneracional	Patrones de relación y comportamiento que se repiten a través de las generaciones.	Influye en la consolidación de hábitos, creencias y actitudes hacia el aprendizaje.
Proceso de proyección familiar	Formas en que los padres transmiten sus ansiedades e inseguridades a los hijos.	Puede limitar la autoeficacia, el afrontamiento autónomo y la exploración intelectual.

Fuente: Adaptación elaborada por Mendoza, 2025.

Con base en esto, la influencia del sistema familiar en el proceso de aprendizaje exige una aproximación integral y basada en la evidencia, que reconozca la complejidad de las dinámicas familiares y su impacto en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Este eje temático que consolida el fundamento teórico planteado, constituye las bases para una comprensión profunda de los factores intervinientes y orienta la elaboración de estrategias preventivas, como acciones de intervención que potencien entornos familiares saludables y promotores del aprendizaje vivencial.

La efectividad de cualquier intervención educativa dependerá de su capacidad para abordar estos elementos de manera integrada, reconociendo que el aprendizaje es un proceso multifactorial profundamente arraigado en la dinámica familiar. Los maestros, deben desarrollar competencias para identificar y trabajar

con estos factores, facilitando así un ambiente de aprendizaje más propicio y adaptado a las necesidades individuales del estudiante, considerando su contexto familiar único.

Consideraciones Finales

El entorno familiar se configura como uno de los pilares fundamentales en el desarrollo emocional y académico de los jóvenes estudiantes, por ello, la presencia de conflictos en el núcleo familiar puede impactar negativamente en la motivación y el proceso educativo, generando un ciclo vicioso que afecta la percepción del aprendizaje desde la visión del docente. En muchos casos, los docentes se convierten en observadores privilegiados de las dinámicas familiares de sus estudiantes. La escasa comunicación entre padres y estudiantes suele manifestarse en el aula a través de comportamientos y actitudes que pueden indicar conflictos subyacentes. Los maestros, por lo tanto, deben ser capaces de identificar estas señales para comprender mejor las necesidades emocionales y académicas de sus alumnos, creando un entorno propicio que fomente el aprendizaje socioformativo.

Desde la visión de la realidad, cuando los padres se involucran en el proceso educativo de sus hijos, no solo se fortalece la relación familiar, sino que también se potencia la percepción del aprendizaje en el aula. Según Barrera (2021): "...la comunicación abierta y sincera puede reducir la ansiedad y mejorar el rendimiento académico de los jóvenes, lo que a su vez influye en cómo los docentes perciben el proceso de aprendizaje" (p. 22). Además, los conflictos familiares pueden resultar en afectaciones emocionales que se reflejan en el comportamiento y el desempeño académico de los estudiantes, como lo han demostrado los hallazgos de la investigación, los jóvenes con problemas emocionales, derivados de situaciones conflictivas en el hogar, tienden a presentar dificultades en la concentración y la motivación escolar. Estas dificultades son observadas por los docentes, quienes ajustan su enfoque pedagógico en función de las necesidades individuales de sus alumnos.

Es importante entonces, que los docentes reciban formación que les permita abordar estas realidades emocionales en el aula. La educación emocional, es una herramienta clave para ayudar a los maestros a identificar y responder adecuadamente a las necesidades emocionales de sus estudiantes. Integrar estas competencias emocionales en la práctica docente puede mejorar la percepción del proceso de aprendizaje, permitiendo que los alumnos se sientan más apoyados y comprendidos. La percepción del proceso de aprendizaje también se ve influenciada por la capacidad del docente para establecer relaciones de confianza con sus estudiantes. Un ambiente de aula donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus inquietudes y emociones favorece un aprendizaje idóneo a sus intereses formativos, porque, un docente empático puede ayudar a los estudiantes a dirimir sus conflictos personales, lo que se traduce en una mayor disposición hacia el aprendizaje.

Por otro lado, la implementación de programas de apoyo psicológico y emocional en las instituciones educativas se presenta como una estrategia efectiva para mitigar los efectos negativos de las dinámicas familiares conflictivas. Al ofrecer recursos y apoyo, se pueden abordar las afectaciones emocionales que los jóvenes experimentan, facilitando así su proceso de aprendizaje y la percepción positiva del mismo. Asimismo, el trabajo colaborativo entre docentes y familias se convierte en un componente esencial para mejorar la percepción del proceso de aprendizaje. La creación de espacios de diálogo donde se puedan discutir las inquietudes y expectativas de ambos actores favorece un clima de cooperación y entendimiento. Es de augurar este tipo de colaboración, porque genera un impacto transformador en el compromiso académico de los estudiantes, promoviendo un círculo íntegro en el ámbito educativo.

En definitiva, la percepción del proceso de aprendizaje desde la visión del docente es una construcción compleja que se nutre de diversas variables, incluidas las dinámicas familiares y la comunicación. Los maestros tienen la tarea y el rol, para identificar y abordar estos factores desde una perspectiva integral, favoreciendo así un ambiente de aprendizaje efectivo y enriquecedor para sus estudiantes.

REFERENCIAS

- Ainsworth, M. (1978). Patrones de Apego: Un Estudio Psicológico de la Situación Extraña. EEUU: Lawrence Associates.
- Alberdi, I. (1999). La Nueva familia Española. [Revista en línea]. Sociología Papers vol. 61. Madrid. Disponible en línea en: <https://papers.uab.cat>. [Consulta: 2020, Julio 18].
- Ander Egg, E. (2016). Diccionario de Psicología. Argentina: Brujas.
- Arias, G. (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. Disponible en línea en: <https://www.researchgate.net>. [Consulta: 2020, Julio 18].
- Arriagada, I. (2007). Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en el nuevo siglo. México: CEPAL.
- Azzi, G. (2021). Familia y las condiciones de educabilidad de sus hijos en el contexto cultural contemporáneo. Tesis Doctoral presentada para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Maturín. Disponible en línea en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/901/755>.
- Bandura, A. (1977). Teoría sociocognitiva: un análisis del comportamiento humano. México: Prentice Hall.
- Bandura, A. (1986). Fundamentos sociales de pensamiento y acción. Londres: Prentice Hall.
- Bandura, A. (1997). Autoeficacia: El ejercicio del control. México: Limusa.
- Barca, A. Do Nascimento, S. Brenlla, J. y Morán, H. (2012). Contextos de aprendizaje, determinantes familiares y rendimiento escolar en el alumnado de educación secundaria de Galicia. Tesis doctoral para la Universidad de Galicia. Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4185528>. [Consulta: 2020, Julio 26].
- Barrera, M. (2008). Familia, modelos y perspectivas. España: Quirón.
- Barroso, M. (2009). Ser Familia. Venezuela: Galac.

- Bello, J. (2008). Diccionario de Educación. Caracas: Panapo.
- Berger, P. (2009). La construcción de la realidad social desde los tratados sociológicos. México: Limusa.
- Beuchot, M. (2016). Manual de Filosofía. 3ra Edición. México: Ediciones Paulinas, S.A.
- Bowen, M. (1978). Terapia Familiar en la Práctica Clínica. EEUU: Press University.
- Bowlby, J. (1969). Apego y Pérdida: Volumen I. Apego. Nueva York: Prees Limited.
- Brígido, A. (2008). Sociología de la Educación. Argentina: Brujas.
- Bronfenbrenner, U. (1980). Ecología del Desarrollo Humano: Experimentos de la Naturaleza y el Diseño. Cambridge, EEUU: Harvard University Press.
- Burriel, F. (2021) ¿Contribuye la comunicación entre familia y escuela al éxito educativo? Una propuesta de triangulación. Tesis Doctoral presentada en España, para la Universidad de Barcelona. Disponible en línea en: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2022/hdl_10803_675048/fbm1de1.pdf. [Consulta: 2025, mayo 26].
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. Artículo en línea. Zona Erógena, N°35. Disponible en línea en: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37303304/Castoriadis_Cornelius. [Consulta: 2020, Julio 26].
- Chávez, A. y Medina, C. (1987). El proceso enseñanza aprendizaje y su didáctica. México: Edamex.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Medellín – Colombia: Imprenta de la Universidad de Antioquia.
- Congreso de la República de Colombia. (1991). Constitución de la República de Colombia. Promulgada en Bogotá el 4 de julio de 1991.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley General de Educación (Ley 115). Promulgada en Febrero 8, 1994. Dallera, O. (2007). La flexibilización de las instituciones sociales: Familia y Escuela. Argentina: Magisterio.
- Contreras, J. y Pérez, N. (2010). Investigar la experiencia educativa. España: Morata.

- Dallera, O. (2007). La flexibilización de las instituciones sociales: Familia y Escuela. Argentina: Magisterio.
- Domjan, M. (2010). Principios de aprendizaje y conducta. Sexta Edición. México: Cengage Learning.
- Durán, E. (2023). Fundamentos humanísticos desde un enfoque epistemológico sobre el rol de los padres de familia en la crianza de los niños en edad preescolar. Tesis Doctoral presentada para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible en línea en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/511>.
- Durán, F. (2014). Manual Didáctico para la Escuela de Padres. España: Graó.
- Feldman, R. (2012). Desarrollo de la Infancia. Quinta Edición. México: Prentice Hall.
- Flórez, G. (2000). Matrimonio y Familia. España: Biblioteca de Autores Cristianos
- Freire, P. (1996). La educación en la ciudad. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Froufe, M. (2004). Aprendizaje Asociativo. Principios y Aplicaciones. España: Thomson.
- Gadamer, H. (2002). El giro hermenéutico. España: Catedra.
- Gallego, A. (2016). La familia y el desarrollo educativo de los hijos: una mirada sistémica. Tesis doctoral para la Universidad de Alcalá. Disponible en línea en: <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/25882/Tesis%20Jos%C3%A9%20Mar%C3%ADa%20Gallego%20Mart%C3%ADn.pdf?sequence=1>
[Consulta: 2020, Julio 26].
- García, L. (2014). Tratando... trastorno de ansiedad social. España: Pirámide.
- Gardner, H. (2002). La inteligencia reformulada. México: Paidós.
- Giacoman, L. (2024). Desmitificando el concepto familia. TOMO II. España: Psicomística.
- Giddens, A. (2006). Sociología. España: Ariel.
- Gómez, M. Deslauriers, J. y Álzate, M. (2010). Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Colombia: Ecoe Ediciones.
- Gondra, J. (1997). Historia de la Psicología, volumen I. Nacimiento de la Psicología Científica. España: Síntesis.
- Guarín, M. (2023). Constructo teórico sobre la influencia de la familia en el desarrollo integral de los niños y niñas de educación inicial ante situaciones adversas.

- Tesis Doctoral presentada para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible en línea en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/685>.
- Jeansalle, N. y Tramonti, G. (2007). Reunir a los Padres ¿Para qué? Reformulando estrategias de encuentro. Argentina: Colihue.
- Jones, S. y Weissbourd, R. (2013). Las habilidades sociales y emocionales de los educadores son vitales para el aprendizaje. Phi Delta Kappan. 94. 62-65. DOI:10.1177/003172171309400815.
- López, Barreto, P. Mendoza, R. y Del Salto, B. (2015). Bajo Rendimiento Académico en estudiantes y Disfuncionalidad Familiar. MEDISAN Santiago de Cuba. Disponible en línea en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015000900014 [Consulta: 2020, Julio17]
- Manrique, V; y otros. (2018). Programa de Intervención multidimensional para la ansiedad social. España: Pirámide.
- Ministerio de Educación Nacional. (2005). Decreto 1286 de 2005. Colombia: Autor.
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). Decreto 459 de 2024. Colombia: Autor.
- Morín, E. (2000). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Caracas: Faces UCV-UNESCO.
- Mosquera De Waidelich, L. (2018). El papel de la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Una comprensión particular en la Institución Educativa Líderes del Futuro Buenaventura, Valle. Tesis para la Universidad Católica de Manizales. Disponible en línea en: <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/2344/Lizz%20Marleny%20Mosquera.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 2020, Julio 26].
- Muñoz, C. (2011). Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis. México: Pearson Educación.
- Naciones Unidas, CEPAL. (2007). La Familia y Políticas Públicas en América Latina: Una Historia de desencuentros. [Libro en línea]. Naciones Unidas, Santiago de Chile. Disponible: <https://repositori.cepal.org>. [Consulta: 2020, Julio 17].

- Nowacky, M. (2023). Lineamientos teóricos para la promoción de la participación de los padres de familia en el proceso educativo de las instituciones de la Ciudad de Cartagena. Tesis Doctoral presentada para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible en línea en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1062>.
- Ñaupas, H. y otros. (2014). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Colombia: Ediciones de la U.
- Paz, M. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. México: Mc. Graw Hill.
- Paz, S. y Peña, B. (2021). Psicología de la Educación. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana
- Peña, G. y Cañoto, Y. (2016). Introducción a la Psicología General. Venezuela: Ediciones UCAB.
- Peña, J. (2007). La familia y la escuela en la formación de lectores y escritores autónomos. Caracas: Brújula Pedagógica.
- Pérez Lo Presti, A. y Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. Educere, vol. 15, núm. 52, septiembre-diciembre, 2011, pp. 629-634 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Disponible en línea en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35622379009.pdf>. [Consulta: 2020, Julio 26]
- Perrenoud, P. (2006). El oficio del alumno y el sentido del trabajo escolar. España: Editorial Popular.
- Ponce O. (2014). Fracaso escolar. Factores que condicionan el desempeño y la eficiencia en la escuela. México: Limusa.
- Pourtois, J. y Desmet, H. (2006). La educación implícita. España: Editorial Popular.
- Ribes, E. (1990). Psicología General. México: Trillas.
- Ricoeur, P. (2002). El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, P. (2014). La aventura de aprender. Caracas-Venezuela: Cognitus.
- Rodríguez, G. Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación cualitativa. México: Aljibe.
- Sandoval, C. (1996): Investigación Cualitativa. Colombia: ICFES.

- Santelices, L. (2001). La familia desde una mirada antropológica: requisito para educar. *Pensamiento Educativo*. Vol. 28 (julio 2001), pp. 183-198. Artículo en línea. Disponible en: <https://pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/194/public/194-455-1-PB.pdf>. [Consulta: 2020, Julio 26].
- Santrock, J. (2009). *Psicología del Desarrollo: El ciclo vital*. Mexico: McGraw-Hill.
- Siegel, D. y Payne, T. (2015). *Disciplina sin lágrimas. Una guía imprescindible para orientar y alimentar el desarrollo mental de tu hijo*. España: Vergara.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Medellín – Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Toro, I. y Parra, R. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación Cualitativa/cuantitativa*. Medellín-Colombia: Ediciones EAFIT.
- UNESCO. (2017). *Involucrar a las familias en la alfabetización y el aprendizaje*. Documento en línea. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000249463_spa.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2022). *Manual de Trabajos de Grado en Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (6ª Edición)*. Caracas-Venezuela: Autor.
- Uribe, A. (2021). *Constructos teóricos sobre las constelaciones familiares para orientar el desarrollo de la personalidad en los estudiantes desde la pedagogía sistémica, en educación básica primaria de Colombia*. Tesis Doctoral presentada para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Disponible en línea en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/311>
- Walsh, F. (2016). *Resiliencia Familiar. Estrategias para su fortalecimiento*. España: Amorrortu Editores.
- Woolfolk, A. (2007). *Psicología Educativa. Décima Edición*. México: Prentice Hall.
- Zuazo, O. (2013). *Causa de la Desintegración Familiar y sus Consecuencias en el Rendimiento Escolar y Conducta de los Alumnos de segundo año de la*

Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Piura. [Resumen en Línea] Trabajo de Grado de Maestría, Repositorio Institucional, Universidad de Piura-Perú. Disponible en línea en: <https://pirhua.udep.edu.pe> [Consulta: 2022, Julio 18].

ANEXOS

ANEXO A
ENTREVISTA APLICADA A INFORMANTES CLAVE



**Instrumento de recolección (Entrevista) dirigido a docentes de Educación
Media del Instituto Politécnico Bucaramanga**

1. ¿Cómo describirías el nivel de compromiso de los jóvenes con situaciones de procedentes de familias disfuncionales?
2. En tu experiencia, ¿qué factores familiares impactan en el rendimiento escolar de los estudiantes en la educación media?
3. ¿Has notado algún patrón o tendencia en el comportamiento de los alumnos que pueda estar relacionado con sus relaciones familiares? ¿Cuáles? Descríbalos por favor.
4. ¿Qué estrategias utilizas para incentivar a los estudiantes con base en sus necesidades de atención por parte de los miembros de la familia?
5. ¿Cuál es la disposición del estudiante hacia el aprendizaje?
6. ¿Qué recursos o materiales consideras más efectivos para ayudar a los alumnos que presentan dificultades en su aprendizaje debido a su escasa atención en el hogar?
7. ¿Cómo manejas la integración de los miembros de la familia hacia el proceso de aprendizaje de los estudiantes?
8. En tu opinión, ¿cuál es el rol de la familia en el rendimiento académico de los jóvenes?
9. ¿Cuáles diferencias denotas en aquellos estudiantes que tienen un apoyo familiar sólido a los que mantienen antecedentes de familias disfuncionales?
10. ¿Qué sugerencias harías para apoyar mejor a los estudiantes vinculados a familias disfuncionales en su proceso de aprendizaje y rendimiento académico?



**Instrumentos de recolección (Entrevista) dirigida a estudiantes de Educación
Media del Instituto Politécnico Bucaramanga**

1. ¿Cómo describes la relación con tu familia?
2. ¿Qué apoyo recibes de tu familia en tu desempeño escolar?
3. ¿Es tu familia un gran apoyo para continuar con formación? ¿Por qué?
4. ¿Has experimentado situaciones en las que conflictos familiares hayan interferido con tu desempeño académico? Si es así, ¿cómo las manejaste?
5. ¿Cómo es la comunicación con los miembros de tu familia respecto a tus estudios?
6. ¿Cómo te sientes cuando tus padres o miembros de tu familia se involucran y apoyan en tus tareas escolares?
7. ¿Has notado alguna diferencia en tu aprendizaje cuando tu familia te apoya?
8. ¿Qué estrategias utilizas para concentrarte y estudiar cuando hay distracciones en tu hogar?
9. En tu experiencia, ¿Qué debe cambiar tu familia para sentirte apoyado en tus estudios?
10. ¿Qué mensaje te gustaría transmitir a tu familia en beneficio de tu formación?

ANEXO B
PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS



PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DE LA TESIS
DOCTORAL:

Rubio, octubre 2024

Doctora: Arellys Florez Villamizar.

Presente:

Asunto: Validación de instrumento a través de juicio de experto

Me dirijo a usted respetuosamente con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en la validación del contenido de la entrevista que conforman el instrumento que se utilizará para recabar la información requerida en la investigación titulada: “FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN FUNCIÓN DE LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA DEL INSTITUTO EDUCATIVO POLITÉCNICO BUCARAMANGA”, para optar al Título de Doctorado en Educación.

Por su experiencia profesional y méritos académicos, espero sus observaciones y recomendaciones que, sin duda, contribuirán para mejorar la versión final del trabajo

Atentamente,

Prof. Carmen Teresa Mendoza
Participante del Doctorando en Educación

Nombre del Experto:	Arelys Florez Villamizar
Nivel Educativo:	Universitario – Phd.
Institución donde labora:	UPEL-IPRGR.
Fecha:	11-10-2024

Título de la Investigación:	FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN FUNCIÓN DE LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA DEL INSTITUTO EDUCATIVO POLITÉCNICO BUCARAMANGA
Autor (a):	Carmen Teresa Mendoza
Tutor (a):	Dr. Martha J. Calderón

Objetivos de la Investigación
<p>General</p> <p>Generar fundamentos teóricos en función de la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga.</p> <p>Específicos</p> <p>Develar la intervención de la familia en el desempeño de los jóvenes de educación media.</p> <p>Interpretar la percepción docente en cuanto a la actuación de las familias disfuncionales y su intervención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.</p> <p>Constituir un fundamento teórico sobre la intervención de las familias disfuncionales en el proceso de aprendizaje de los jóvenes de educación media del Instituto Educativo Politécnico Bucaramanga.</p>

Instrumento de recolección (Entrevista) dirigido a docentes de Educación Media del Instituto Politécnico Bucaramanga

1. ¿Cómo describirías el nivel de compromiso de los jóvenes con situaciones de procedentes de familias disfuncionales?
2. En tu experiencia, ¿qué factores familiares impactan en el rendimiento escolar de los estudiantes en la educación media?
3. ¿Has notado algún patrón o tendencia en el comportamiento de los alumnos que pueda estar relacionado con sus relaciones familiares?
4. ¿Qué estrategias utilizas para incentivar a los estudiantes con base en sus necesidades de atención por parte de los miembros de la familia?
5. ¿Cuál es la disposición del estudiante hacia el aprendizaje?
6. ¿Qué recursos o materiales consideras más efectivos para ayudar a los alumnos que presentan dificultades en su aprendizaje debido a su escasa atención en el hogar?
7. ¿Cómo manejas la integración de los miembros de la familia hacia el proceso de aprendizaje de los estudiantes?
8. En tu opinión, ¿cuál es el rol de la familia en el rendimiento académico de los jóvenes?
9. ¿Cuáles diferencias denotas en aquellos estudiantes que tienen un apoyo familiar sólido a los que mantienen antecedentes de familias disfuncionales?
10. ¿Qué sugerencias harías para apoyar mejor a los estudiantes vinculados a familias disfuncionales en su proceso de aprendizaje y rendimiento académico?

	Preguntas	Dejar	Modificar	Eliminar	Incluir	Observaciones
	1. ¿Cómo describirías el nivel de compromiso de	X				

	los jóvenes con situaciones de procedentes de familias disfuncionales?					
	2. En tu experiencia, ¿qué factores familiares impactan en el rendimiento escolar de los estudiantes en la educación media?	X				
	3. ¿Has notado algún patrón o tendencia en el comportamiento de los alumnos que pueda estar relacionado con sus relaciones familiares?				X	Sugiero incluir una segunda interrogante: ¿Cuáles? Descríbalos por favor
	4. ¿Qué estrategias utilizas para incentivar a los estudiantes con base en sus	X				

	necesidades de atención por parte de los miembros de la familia?					
	5. ¿Cuál es la disposición del estudiante hacia el aprendizaje?	X				
	6. ¿Qué recursos o materiales consideras más efectivos para ayudar a los alumnos que presentan dificultades en su aprendizaje debido a su escasa atención en el hogar?	X				
	7. ¿Cómo manejas la integración de los miembros de la familia hacia el proceso de aprendizaje?	X				

	de los estudiantes?					
	8. En tu opinión, ¿cuál es el rol de la familia en el rendimiento académico de los jóvenes?	X				
	9. ¿Cuáles diferencias denotas en aquellos estudiantes que tienen un apoyo familiar sólido a los que mantienen antecedentes de familias disfuncionales?	X				
	10. ¿Qué sugerencias harías para apoyar mejor a los estudiantes vinculados a familias disfuncionales en su proceso de aprendizaje	X				

y rendimiento académico?						
--------------------------	--	--	--	--	--	--

Instrumentos de recolección (Entrevista) dirigida a estudiantes de Educación Media del Instituto Politécnico Bucaramanga

1. ¿Cómo describes la relación con tu familia?
2. ¿Qué apoyo recibes de tu familia en tu desempeño escolar?
3. ¿Es tu familia un gran apoyo para continuar con formación? ¿Por qué?
4. ¿Has experimentado situaciones en las que conflictos familiares hayan interferido con tu desempeño académico? Si es así, ¿cómo las manejaste?
5. ¿Cómo es la comunicación con los miembros de tu familia respecto a tus estudios?
6. ¿Cómo te sientes cuando tus padres o miembros de tu familia se involucran y apoyan en tus tareas escolares?
7. ¿Has notado alguna diferencia en tu aprendizaje cuando tu familia te apoya?
8. ¿Cómo te concentras para estudiar cuando hay distracciones en tu hogar?
9. ¿Qué debe cambiar tu familia para sentirte apoyado en tus estudios?
10. ¿Qué mensaje te gustaría transmitir a tu familia en beneficio de tu formación?

	Preguntas	Dejar	Modificar	Eliminar	Incluir	Observaciones
	1. ¿Cómo describes la relación con tu familia?	X				
	2. ¿Qué apoyo recibes de tu familia en tu	X				

	desempeño escolar?					
	3. ¿Es tu familia un gran apoyo para continuar con formación? ¿Por qué?	X				
	4. ¿Has experimentado situaciones en las que conflictos familiares hayan interferido con tu desempeño académico? Si es así, ¿cómo las manejaste?	X				
	5. ¿Cómo es la comunicación con los miembros de tu familia respecto a tus estudios?	X				
	6. ¿Cómo te sientes cuando tus padres o miembros de tu	X				

	familia se involucran y apoyan en tus tareas escolares?					
	7. ¿Has notado alguna diferencia en tu aprendizaje cuando tu familia te apoya?	X				
	8. ¿Cómo te concentras para estudiar cuando hay distracciones en tu hogar?		X			Sugiero: ¿Qué estrategias utilizas para concentrarte y estudiar cuando hay distracciones en tu hogar?
	9. ¿Qué debe cambiar tu familia para sentirte apoyado en tus estudios?		X			Sugiero: En tu experiencia ¿Qué debe cambiar tu familia para sentirte apoyado en tus estudios?
	10. ¿Qué mensaje te gustaría transmitir a tu familia en	X				

	beneficio de tu formación?					
--	----------------------------	--	--	--	--	--

CONSTANCIA DE VALIDACION

Quien suscribe: Arelys Flórez Villamizar, con título de Doctora en: Educación.
Por medio de la presente, manifiesto que he valorado los instrumentos presentados por: Carmen Teresa Mendoza. Estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, relacionado con su Tesis Doctoral que tiene por título tentativo: FUNDAMENTOS TEÓRICOS EN FUNCIÓN DE LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES Y SU INTERVENCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN MEDIA DEL INSTITUTO EDUCATIVO POLITÉCNICO BUCARAMANGA. El cual considero reúne los requisitos de rigor para ser aplicados, asumiendo los criterios en los ítems de: (a) Adecuación del ítem con los objetivos de investigación, (b) Relevancia con la intención investigativa y (c) Claridad.

En la ciudad de Rubio, a los 11 días del mes de octubre de 2024



Arelys Flórez Villamizar

N° 0424-7154406